

## Treball de fi de grau

Títol

Autor/a

Tutor/a

Departament

Grau

Tipus de TFG

Data

## Full resum del TFG

### Títol del Treball Fi de Grau:

**Català:**

**Castellà:**

**Anglès:**

**Autor/a:**

**Tutor/a:**

**Curs:**

**Grau:**

### Paraules clau (mínim 3)

**Català:**

**Castellà:**

**Anglès:**

### Resum del Treball Fi de Grau (extensió màxima 100 paraules)

**Català:**

**Castellà:**

**Anglès:**

# ÍNDIX

Introducción.....	2
1. Capítulo I. Corpus teórico.....	6
1.1. La identidad, un concepto plural.....	6
1.2. Identidades múltiples.....	10
1.3. Las segundas generaciones ¿de inmigrantes? .....	14
1.4. La inmigración en Manresa, un breve contexto.....	21
1.4.1. Marruecos en la ciudad.....	23
1.5. Estereotipos y el concepto de <i>moro</i> .....	29
1.5.1. La islamofobia.....	30
1.5.2. Los musulmanes en Manresa.....	32
2. Capítulo II. Corpus teórico.....	37
2.1. El arte de contar historias.....	37
2.2. Un periodismo con mirada.....	41
3. Capítulo III. Metodología.....	44
4. Capítulo IV. Reportaje.....	48
5. Capítulo V. Referencias bibliográficas.....	57
6. Capítulo VI. Anexos.....	61
6.1. Anexo 1: Entrevista a Dunia Moussaoui.....	61
6.2. Anexo 2: Entrevista a Noor Rehman .....	72
6.3. Anexo 3: Entrevista a Nor Sidki.....	78
6.4. Anexo 4: Entrevista a Meriem Hajji.....	86
6.5. Anexo 5: Grupo de discusión.....	91
6.6. Anexo 6: Entrevista a M <sup>a</sup> Inés Massot.....	109
6.7. Anexo 7: Fotografías.....	113

*Ja som prou presoners. De cadenes, en trobaràs pertot arreu.  
Som esclaus de les formes i el fons.  
Les cadenes són les nostres ombres fidels.  
Molts dels ulls que et miren t'empresonen perquè no t'entenen. Fuig, fill.  
La identitat és un vestit que tu et fas a mida.  
Tu ets el teu sastre. Vesteix-te amb gust, fill.*

SAÏD EL KADAUI



# Introducción

---

Siempre he querido escribir sobre cómo vivo el concepto de identidad, cómo la siento y me enfrento a ella. Desde que nací me han acompañado preguntas como «¿de dónde eres?» o «¿te sientes más de aquí o de allí?». Cada vez que alguien me ponía frente a cuestiones de este tipo, me hacía ver que estaba obligada a escoger entre dos identidades, como si fuera incompatible ser una cosa y la otra a la vez, de aquí y de allí. Esta serie de pensamientos han llevado a que me plantease el posible conflicto identitario que viven todas las personas que, como yo, han vivido navegando entre dos o más identidades culturales.

¿Quién soy? ¿de dónde soy? o ¿a qué pertenezco? son algunas de las preguntas que me nos hacemos durante la adolescencia. A. Aguirre (1997:28-33) distingue cuatro fases en el período adolescente: la preadolescencia y pubertad, la protoadolescencia grupal, la mesoadolescencia y la postadolescencia. El autor señala que sería a partir de los quince años, durante la mesoadolescencia, cuando los jóvenes experimentan de forma intensa los problemas de identidad. Además, el eje central de la cultura adolescente será la búsqueda de la identidad.

Los adolescentes hijos de la inmigración deben añadir la construcción de una identidad que nada entre dos aguas a las crisis y tensiones propias del período adolescente (Giró, 2008:2). Si ésta ya es una etapa complicada y llena de conflictos en la biografía de cualquier persona, en el caso de las personas que tienen orígenes diversos, las complicaciones se multiplican.

De este modo apuntamos que si las dificultades de identificación de la adolescencia son universales, los de la adolescencia migratoria son aún mayores, pues deben lidiar con una doble falta de reconocimiento de la sociedad de acogida, que o bien los trata de inmigrantes o extranjeros como a sus padres, o bien ignora las diferencias y los invisibiliza igualmente. La salida observada por los adolescentes suele ser hacer manifestación ostentosa de sus diferencias y ocupar el espacio público (medio reivindicativo utilizado en la actividad del botellón), e incluso recurrir a la violencia contra las instituciones como en el caso de los adolescentes franceses (Giró, 2008:27)

Una parte importante para completar el proceso de la identidad es la existencia de referentes identitarios, que nos sirven para organizar y dar sentido a la vida en sociedad. Si la sociedad es incapaz de integrar en el desarrollo de la vida social los cambios culturales que se producen, los adolescentes hijos de la inmigración se quedarán sin referentes sólidos a los que acudir (Giró, 2008:20). El autor apunta además que los referentes de estos jóvenes proceden de varios sistemas.

Desde mi propia experiencia puedo decir que he crecido sin conseguir verme en ninguna parte. Las películas, cuentos e incluso juguetes de mi infancia parecían destinados a alguien «más autóctono». La paradoja aparece cuando buscamos ser parecidos a aquellos que nos rodean y que nos sirven de referentes a la hora de conformar nuestra identidad, pero a la vez sentimos el deseo de diferenciarnos y fundirnos en el anonimato (Giró, 2008). Durante el período de adolescencia me sentí en tierra de nadie y quise confundirme entre la multitud, escondiendo aquello que me hacía diferente a ojos de los demás, es decir, quería ser más «autóctona» y, en definitiva, parecer «más occidental».

A veces me han dicho que no parezco marroquí, como si fuera un cumplido, un piropo. «¿Por qué te enfadas, chico? Si yo quería alegrarte el día», me dijo una vez una señora. Durante la adolescencia me molestaba mucho, muchísimo, que, por una parte, no se dejase de meter el dedo en la llaga de la diferencia estigmatizando y, por otra, se me intentase recompensar disfrazándome de un europeo o, mejor dicho, de un cuasi europeo (Saïd El Kadaoui, 2011).

Con esta anécdota, El Kadaoui describe una experiencia recurrente a lo largo de la vida de las personas racializadas<sup>1</sup> en las que entra en conflicto nuestros orígenes diversos con la percepción del exterior. En este caos de identidades, aparece la etiqueta de *inmigrante de segunda generación*, que complica –aun más– este complejo proceso. Respecto a este punto, Nathalie Hadj Handri escribe que «el término *segunda generación de inmigrantes* es en sí una incorrección, partiendo del principio de que un país no produce inmigrantes y, por tanto, no se puede nacer siéndolo» (2008:2). Si nuestros padres emigraron hace más de treinta años, ¿dejaremos algún día de ser inmigrantes? ¿Hasta qué generación llegará ésta etiqueta?

---

<sup>1</sup> A lo largo del trabajo hablaremos de personas racializadas en referencia a aquellas personas

Las experiencias vitales de los jóvenes que han nacido en el país al que emigraron sus padres –o bien eran muy pequeños– están en la de la sociedad de acogida. De este modo, toda su vida ha transcurrido en el mismo contexto que el de cualquier otro joven autóctono. Así mismo, el país de origen de los padres se convierte en muchas ocasiones en un referente, del cual se tienen imágenes que se basan sobre todo en historias y recuerdos familiares.

La antropóloga Fátima Aatar defiende que llamar a los hijos de personas migrantes *segunda generación de inmigrantes* es una etiqueta que está destinada a «extranjerizarnos eternamente».

A las personas que nos situamos entre dos «culturas» siempre se nos pregunta de dónde somos «realmente», aunque hayas nacido y vivido aquí siempre. Personalmente, lo he solucionado así, soy marroquí y soy catalana y nunca nadie me podrá quitar eso. Ahora lo veo como una cosa positiva pero me acuerdo que antes, cuando aun estaba construyendo mi identidad, escondía muchas cosas por vergüenza porque no quería ser diferente porque consideraba que el ser diferente era algo malo (Aatar, 2017)

Los elementos que conforman la identidad de una persona no son categorías separadas, sino que son un conglomerado. Precisamente por eso nace el concepto de *identidad múltiple*, que hace referencia a la pluralidad de elementos, alejándose de la visión clásica de identidad, entendida como algo único y estático (Massot, 2003:88). El hecho de descubrir que no tenía por qué escoger entre lo uno o lo otro me hizo ver de forma diferente todo. En mi caso, no fue hasta tiempo después cuando entendí que, en realidad, no tenía que decantarme por ninguna de las dos identidades. Entre las raíces de mis orígenes y mi día a día en la sociedad en la que he nacido se puede construir una nueva identidad que es múltiple, diversa y heterogénea. Aguirre (1997) señala que «en el estudio de la identidad colectiva, deberemos tener presentes estos matices: el deseo de afirmación de la identidad como repliegue angustioso en busca de definición, de límites propios, de sustantividad frente al cambio, frente a la amenazadora disolución exterior; y a la identidad como encuentro, como temporalidad compartida, como intimidad amorosa, como cambio vital y apertura».

Al plantearme este proyecto quería centrarlo en el proceso de desarrollo de la identidad de jóvenes nacidos en Catalunya hijos de inmigrantes. Este trabajo intenta dar luz acerca de el fenómeno personal y social que viven los hijos de inmigrantes marroquíes para poder aproximarnos al posible conflicto identitario que experimentan. En el caso del proyecto, contaremos con la participación de hijas de personas inmigradas desde Marruecos a diferentes puntos de Catalunya y que han vivido su infancia y adolescencia en Manresa.

Contar con la visión de mujeres está relacionado con el concepto de interseccionalidad que describió Kimberlé Crenshaw a finales de la década de los 80. La autora, especializada en la teoría crítica de la raza<sup>2</sup> defiende que la interseccionalidad es una forma de explicar la relación entre la raza y el género. Crenshaw afirma que la opresión que viven las mujeres negras en Estados Unidos no se puede explicar desde una perspectiva de género ni desde el estudio del racismo porque la vivencia de estas mujeres no es resultado de la suma de opresiones, sino una intersección que lleva a discriminaciones y violencias específicas (Rodó de Zárate, 2015:3). La importancia del término «interseccionalidad» reside en el hecho que nos sirve para entender que las personas estamos atravesadas por diferentes estructuras de forma simultánea, tal y como escribe Rodó de Zárate. El desarrollo teórico de este concepto ha hecho que se pueda estudiar las interconexiones de las estructuras de poder como son la clase social, el género, la sexualidad, la etnicidad o la discapacidad. De esta forma, y partiendo desde un punto de vista interseccional, conocer la historia de mujeres con orígenes múltiples nos permite hacer un análisis más completo de la realidad de estas jóvenes.

Por otro lado, la ciudad de Manresa es donde nací y una de las ciudades con mayor número de inmigración de Catalunya, donde el colectivo más importante es el marroquí, lo cual nos lleva a responder a la última de las variables de las que parte el proyecto. La importancia de las voces será esencial para poder entender la situación en la que viven estas jóvenes: entre sus raíces, la sociedad en la que han nacido y la presión de situarse en alguna de estas dos realidades.

---

<sup>2</sup> La *critical race theory* dota de un marco teórico crítico a la raza y el racismo.

# CAPÍTULO I. Corpus teórico

---

El objetivo de este proyecto es conocer la formación de las identidades, tanto a nivel personal como étnico y cultural, de hijas de inmigrantes marroquíes en Manresa. En este punto, parece oportuno dedicar una parte a explicar los conceptos básicos que aparecerán a lo largo del texto, a fin de una mejor comprensión de éste. Antes de empezar es necesario hacer la siguiente reflexión: ¿Por qué los seres humanos tenemos la necesidad de identificarnos, tanto a nivel individual como colectivo? Choza Armento afirma que las personas «pertenecen a una especie que necesita definir sus límites con otras especies y el alcance de sus recursos y capacidades para saber quiénes son y para ser lo que son. El hombre es un animal que necesita saber lo que es para serlo» (2007:68).

## 1.1. La identidad, un concepto plural

En primer lugar, nos aproximaremos al concepto de identidad, que ha sido tratado desde diferentes puntos de vista a lo largo de la historia. Etimológicamente, el término *identidad* proviene del latín *idem* que significa «el mismo» o «lo mismo». Se define como el «conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a las demás» (Real Academia Española, 2017). Pero el diccionario también recoge otras acepciones, como «la conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás».

Es importante destacar la diferencia entre los conceptos *identidad* e *identificación* ya que, aunque están estrechamente relacionados, tienen significados distintos. La *identificación*, según el diccionario de la Real Academia Española, hace referencia a la «acción y efecto de identificar o identificarse». Hay autores que, como veremos a lo largo del texto, apuestan por cambiar la denominación de identidad por la de identificación, por considerar que tienen un carácter más abierto y cambiante que el asociado a la identidad. De acuerdo con Silva Echeto (2013), parece que se ha llegado a un cierto grado de acuerdo en el hecho de rechazar la identidad como un concepto fijo y estático. El autor defiende que «se cuestiona, por tanto, la existencia de las identidades monológicas y cerradas, y se propone cambiar la noción por la de identificaciones» (2013:17). La identidad y las identificaciones pueden variar a lo largo de la trayectoria

vital de una persona ya que no son conceptos estables, sino que se alimentan y varían continuamente a través de la influencia exterior (Molano, 2007:74). En la misma línea, cabe señalar que existen diferentes factores que conforman y van configurando las diferentes identidades de una persona, como pueden ser la clase social, el origen cultural o la acción individual (Rodríguez, 2006).

En un mismo individuo conviven diferentes identidades. Por una parte, tenemos la identidad individual, definida por Alfonso García como «la percepción de su propia conciencia de existir en tanto que persona en relación con otros individuos con los que se agrupa (familia, asociación, nación, etc.)». Por otro lado, el autor entiende que la identidad grupal es la «organización coherente, la síntesis de una totalidad comprensiva de los elementos integrados a partir de ciertas categorías (medio vital, historia, demografía, actividad, organización social, mentalidad, etc.), resultantes de una delimitación a priori de la realidad social total» (García, 2007:210). Por último, García defiende que la identidad social o cultural es «el conjunto de criterios que permiten una definición del individuo o del grupo que hacen posible situarlo en su sociedad». Por su parte, Aguirre (1997:31) define la identidad étnica como «un sistema cultural de referencia, a partir del cual una comunidad define su identidad grupal».

Las autoras de *Identitats* (2008), Marta Comas, Encarna Molina y Mònica Tolsanas, hacen hincapié en la definición del concepto de «identidad» que, entienden, hace referencia a dos procesos:

Habitualmente con la palabra identidad designamos dos procesos. Además de este personal, individual, al cual nos hemos referido hasta ahora, la identidad también hace referencia a un proceso y a un referente social, colectivo; la separación entre uno y otro no solo es muy difícil sino que, aunque se pueda hacer a nivel analítico, es totalmente desaconsejable desde el punto de vista educativo. De manera que la identidad se situaría precisamente, según la opinión de varios autores, en este punto, en este cruce: entre lo personal, individual y lo colectivo, comunitario, social. Por paradójico que pueda parecer, la identidad es tanto eso que nos hace únicos como aquello que nos hace parecidos a los demás (2008:11-12).

En el artículo titulado *De la identidad cultural a las identidades culturales*, Miquel

Rodrigo, Catalina Gayá y M. Teresa Oller (1997) defienden que el término de identidad cultural hace referencia a aquellas características que una persona se adjudica para sentir que forma parte de una cultura determinada y «ésta no debe concebirse como algo uniforme, unitario u homogéneo» (1997:10). En este punto, los autores inciden en la tesis central del texto, que es la propuesta de abandonar la teoría según la cual los seres humanos tenemos una única identidad. Por ese motivo –afirman– se debería pluralizar el concepto y hablar de la existencia de identidades culturales para entender la posibilidad de pertenecer a varios grupos y, de esta forma, diversificar la identidad.

Llegados a este punto, haremos un alto en el camino para definir el término cultura, una idea que está estrechamente ligada a la de identidad. Este concepto hace referencia a la concepción del mundo y de la vida que ha construido cada colectivo. Forman parte de esta idea todo el conjunto de prácticas, valores, tradiciones, costumbres, etc. de cada sociedad y, de esta forma, podríamos considerar que la cultura construye la identidad cultural (Vallespir, 1999:46). La Conferencia Mundial sobre políticas culturales celebrada en México recogió diferentes afirmaciones sobre la identidad cultural (Vallespir, 1999:50):

- Toda cultura representa un conjunto de valores único mediante el cual cada pueblo puede manifestar su presencia en el mundo.
- La afirmación de la identidad cultural contribuye a la liberación de los pueblos y toda forma de dominación niega esa identidad.
- La identidad cultural de un pueblo se enriquece con el contacto con otros pueblos. La cultura es diálogo, relación, intercambio de ideas y de experiencias.
- Identidad cultural y diversidad cultural son inseparables.
- La comunidad internacional considera que es un deber defender y preservar la identidad cultural de cada pueblo.
- Las políticas culturales han de proteger la identidad y el patrimonio cultural de cada pueblo y deben fomentar el respeto por las minorías culturales.
- Es preciso reconocer el derecho de cada pueblo a preservar y afirmar su propia identidad cultural.

En la misma línea que Vallespir, se sitúa Gilberto Giménez, quien afirma que la noción de identidad y la de cultura son dos elementos inseparables ya que la idea de identidad «se construye a partir de materiales culturales» (2003:2). Sobre el concepto de cultura, Giménez escribirá lo siguiente:

Hemos pasado de una concepción culturalista que definía la cultura, en los años cincuenta, en términos de «modelos de comportamiento», a una concepción simbólica que a partir de Clifford Geertz, en los años setenta define la cultura como «pautas de significados». Por consiguiente, Geertz restringe el concepto de cultura reduciéndolo al ámbito de los hechos simbólicos. Este autor sigue hablando de «pautas», pero no ya de pautas de comportamientos sino de pautas de significados, que de todos modos constituyen una dimensión analítica de los comportamientos (porque lo simbólico no constituye un mundo aparte, sino una dimensión inherente a todas las prácticas). Vale la pena recordar el primer capítulo del libro de Clifford Geertz *La interpretación de las culturas* (1992), donde afirma, citando a Max Weber, que la cultura se presenta como una «telaraña de significados» que nosotros mismos hemos tejido a nuestro alrededor y dentro de la cual quedamos ineluctablemente atrapados (Giménez, 2003:2).

Hamelink, citado por Rodrigo *et. al* (1997:8-9), afirma que hablar de una sola identidad o de una sola cultura es «innecesariamente restrictivo y engañoso porque sugiere una claridad y una unanimidad que de hecho no existe. Sin embargo, parece más realista pensar que cada cultura tiene distintas identidades». Los autores ahondan en la idea que la identidad no es única:

La identidad personal es básicamente producto de la cultura que nos socializa, mientras que la identidad cultural se fundamenta por el sentido de pertinencia a una comunidad con determinadas características. Parece innegable la funcionalidad de la identidad personal que me permite ser quien soy y de la identidad cultural que nos da nuestra existencia como grupo. Pero no se puede caer en la falacia de pensar que tenemos una identidad única e inamovible. Nuestra identidad personal es una serie de identidades que se activan con la asunción de distintos roles (1997:14).



## 1.2. Identidades múltiples

Un elemento importante de la identidad es que está formada por diferentes facetas, pero que ninguno de ellas es excluyente. Tal y como recoge Soriano (2004), las personas pueden pertenecer a varios grupos culturales y incorporar aspectos de la cultura mayoritaria, así como también mantener otros que denomina «étnicos». Lo que permite es que aquellas personas que conviven entre distintos grupos culturales tengan la capacidad para desarrollar una nueva identidad.

El psicoanalista francés Anzieu, citado en Aguirre (1997:31), defiende por su parte que al poner énfasis en la relevancia de la identidad grupal como configuradora de la identidad individual, no se tiene en cuenta la importancia de la biografía de cada persona tiene en construcción de los grupos. Las personas pertenecemos a diferentes colectivos, por eso tenemos varias identidades culturales (pluralismo), a las cuales nos adscribimos desde una valoración diferente (asimetría), siendo posible el cambio de pertenencia a los grupos y a su valoración (mutación). Alfonso García (2007) construye un paralelismo entre las identidades y la ropa que usamos para vestirnos ya que podemos combinarla de modos diferentes, afirma el autor:

Las identidades no son únicas ni permanentes, sino que se pueden intercambiar y, como la ropa que nos ponemos, combinar de modos diversos. Por tanto, nadie posee una única identidad, de modo que la descripción de los seres humanos no puede basarse en una característica identitaria, sino que deberá producirse sobre la base de una combinación de numerosas características (2007:213).

En su obra *La ética de la identidad* (2007), el filósofo Kwame Anthony Appiah reflexiona sobre el sentido de la identidad y, en especial, sobre las etiquetas que van asociadas a este concepto. El autor considera que para que exista una identidad colectiva es necesario, en primer lugar, que los portadores de la identidad puedan ser reconocidos como miembros del colectivo. En segundo lugar, los portadores de la identidad –señala Appiah– tienen que conocer tanto la existencia de los términos como el consenso sobre la forma de identificar a aquellos a quienes son aplicados esos términos. Esto es lo que llamaríamos estereotipos, que tal y como apunta el autor pueden ser verdaderos o falsos. En el caso de las personas racializadas, debido a sus características físicas, estos individuos serán leídos por la sociedad como extranjeros,

aunque en realidad puedan no serlo; por ese motivo se les atribuirán una serie de estereotipos. En tercer lugar, el autor señala que los portadores de la identidad deben interiorizar las etiquetas que se les adjudica en tanto que parte del colectivo.

Henri Tajfel y John Turner desarrollaron en 1979 la teoría de la identidad social, que defiende que tanto las creencias como la identidad están determinadas por el contexto social en el que vivimos. La teoría de la identidad social de Tajfel y sus colaboradores descansa sobre tres ejes principales que son la categorización, la identificación y la comparación, que nos permitirán estructurar y simplificar nuestro entorno social.

- La *categorización* social es el proceso según el cual las personas tendemos a ordenar nuestro entorno social en términos de categorías según sus características.
- La *identificación* responde al hecho que los seres humanos nos identificamos con grupos a los que creemos pertenecer y escogemos nos comparamos con otros grupos que nos permiten salir favorecidos y diferenciarnos en términos de identidad social, lo que Tajfel denomina una *distinción social positiva*. Del otro lado estaría la *distinción social negativa*, según la cual los grupos tienden a minimizar las diferencias entre los grupos para poder ver de manera favorable al propio.
- La *comparación* es el proceso mediante el que los miembros de un colectivo comparan a su grupo con los otros para definir a su colectivo dentro de un concepto positivo y del mismo modo definirse a ellos mismos de forma positiva.

Los procesos descritos acentúan la tendencia a ver como una masa homogénea a aquellas personas que forman parte de una misma categoría y a exagerar las diferencias entre personas que pertenecen a diferentes categorías. La identidad social del individuo, como parte de su auto-concepto, implica el conocimiento de pertenencia a uno o varios grupos sociales, la valoración de esa pertenencia y su significado emocional. Desde esta construcción de la identidad social, el individuo se adscribirá a aquellos grupos que afirmen los aspectos positivos de su identidad –tanto individual como social– y abandonará la pertenencia a los grupos que pongan en conflicto su identidad (Tajfel, 1978). De esta forma tendremos el endogrupo, con el que el individuo minimiza sus diferencias y el exogrupo, con el que resalta las diferencias (Aguirre, 1997:47).

Díaz y González resumen en su obra *Identidad y migración, la formación de nuevas identidades transculturales* que «Tajfel y colaboradores señalaban asimismo que la mera categorización de un grupo en dos subgrupos distintos producía una acentuación en las diferencias de los estereotipos en ambos subgrupos, enfatizando la cohesión del endogrupo así como la diferencia con el exogrupo» (2011:2). En relación a la tendencia de acentuar las diferencias con la alteridad, Rodrigo *et. al* (1997) explica que:

Hassanain (1995) reivindica, frente al muy difundido derecho a la diferencia, el derecho a la similitud. A veces, detrás del derecho a la diferencia se esconde una concesión de los grupos dominantes a ciertas minorías dominadas. Deberíamos reivindicar, por contra, el derecho a la similitud, pero la similitud no con el grupo de pertenencia si no con otros grupos culturales. Siempre que se habla de identidad cultural se plantea la similitud con el propio grupo y la diferencia con el ajeno. Se trata de cambiar los términos. Hay que reivindicar las posibles similitudes con los grupos ajenos y las diferencias con el grupo propio (1997:15).

Las personas inmigradas se desarrollan en un contexto cultural definido, pero en la sociedad de acogida tienen que acostumbrarse a vivir en un nuevo contexto. Para referirse a las variaciones que se producen en las personas debido a éste cambio existe el término *aculturación*, un término que proviene de la Antropología Social (Díaz y González, 2011:5). El antropólogo mexicano Gonzalo Aguirre recoge en su obra la definición que establecieron autores como Redfield, Linton y Hertskovits en 1936 sobre concepto de aculturación y es la siguiente: «Aquellos fenómenos que resultan cuando grupos de individuos de culturas diferentes entran en contacto, continuo y de primera mano, con cambios subsecuentes en los patrones culturales originales de uno o de ambos grupos» (1957:13-14). Por otra parte, Massot (2003:89) afirma que la aculturación se considera un fenómeno psicosocial multidimensional «que se refleja en los cambios psicológicos de los individuos como consecuencia del encuentro con otra cultura».

Tal y como recogen en su texto Díaz y González (2011:6), el término se ha empezado a utilizar como sinónimo de *asimilación*, que se podría definir como el proceso por el cual «la persona inmigrante abandona su identidad originaria adoptando el nuevo rol social». Este hecho provoca que se borre totalmente la identidad familiar y ésta sea remplazada por la dominante en la sociedad de acogida. Los autores señalan que frente a este

extremo de pérdida de la identidad cultural originaria, están apareciendo «procesos de multiculturalismo en donde los migrantes y sus descendientes crean nuevas identidades con aspectos tanto de la sociedad de destino como con la de origen pero no de manera disonante sino como una unidad propia (“*ni de aquí, ni de allá*”»).

Especialmente compleja es la formación de la identidad de los descendientes de personas inmigrantes. En este caso, el proceso de asimilación es segmentado porque el individuo convive tanto con aspectos de la país de origen de la familia, como de la sociedad de acogida de estos (Díaz y González, 2011:9).

De acuerdo con Massot (2003), el modelo bipolar de aculturación está actualmente superado, en favor de otros que son más dinámicos y flexibles. Un ejemplo podría ser el que proponen los autores Casas y Pytluk –citados por Massot–, quienes afirman que la identificación con una cultura es independiente de la identificación con otra. Este modelo de identificación llamado ortogonal defiende que un individuo al identificarse con una cultura no disminuye la capacidad de hacerlo con cualquier otra, de esta forma y según este modelo una persona puede adquirir «patrones, conductas o normas de otra cultura y a la vez mantener los propios cuando se dan en ambientes diferentes o que no son compatibles» (2003:9).

Al hablar de identidad tenemos que mencionar necesariamente la alteridad y la diferencia, pues el significado de identidad se construye en base a lo que no es idéntico. Las identidades funcionan porque tienen capacidad de excluir y así se convierten en un punto de referencia (García, 2007:212). Si no existiese una alteridad, no nos preguntaríamos quiénes somos nosotros, tal y como explica Hobsbawm, citado por García (2007:213), «las identidades colectivas no se basan en lo que sus miembros tienen en común –es posible que no tengan gran cosa en común excepto el hecho de no pertenecer a *los otros*». Rodrigo, Gayà y Oller (1997:7) defienden que tanto la raza como la identidad cultural «se basan pues en la pertenencia a un grupo (identidad) y la diferenciación del otro (alteridad) [...] De hecho, la función de la identidad cultural es el de la diferenciación, de la construcción del otro para poder ser». En la misma línea se sitúa Giménez (2003:1), que asegura que la primera función de la identidad es «marcar fronteras entre un *nosotros* y los *otros*».

### 1.3. Las segundas generaciones ¿de inmigrantes?

Tal y como hemos comentado anteriormente, consideramos que el concepto de *segunda generación de inmigrantes* –usado para referirse a hijos de la inmigración– es erróneo por varios motivos. En la obra *Identitats* (2008), Comas *et. al* describen el problema de conceptualización que existe en torno a niños y adolescentes hijos de personas que han inmigrado. Diferentes autores se han posicionado respecto a qué termino debería ser el adecuado para referirnos a aquellas personas que han cambiado de país siguiendo el proceso de migración de sus padres o aquellos –como es el caso que nos ocupa– que han nacido en un país diferente al de sus padres y deben convivir con esa dualidad.

Warner y Srole (1945) distinguen entre la generación P –la P significaba parental y se subdividía en P1, que describía a los inmigrantes que habían llegado después de los 18 años, y P2, que circunscribía los hijos de inmigrantes que habían llegado a la sociedad de acogida siguiendo el proceso migratorio de sus padres antes de los 18 años– y la generación F –la F significaba filial y circunscribía a los hijos de los inmigrantes nacidos en la sociedad de acogida. Más recientemente, Rumbaut definió esta generación intermedia como generación 1.5 –*one-and-a-half-generation*– (Portes y Rumbaut, 2001). A pesar de que existan varias, la definición de estas poblaciones intermedias siempre plantea el mismo reto: definir la construcción del sujeto en las diferentes etapas evolutivas cuando este proceso se produce en diferentes contextos nacionales con modelos de socialización no necesariamente coincidentes (Comas *et. al*, 2008:14-15).

Especialmente durante el período de la adolescencia, estos jóvenes tienen que situarse entre dos países, dos culturas, dos idiomas e incluso puede que dos religiones. El problema más importante que puede comportar el equilibrio se acaben convirtiendo en invisibles en los dos territorios (Hadj Handri, 2008). En segundo lugar porque los jóvenes que han crecido y vivido entre estos dos «mundos» tienen conciencia de ser diferentes a aquellos que no tienen orígenes diversos desde su infancia. Además, el término de *segunda generación de inmigrantes* no hace otra cosa más que ensanchar la diferencia existente. Hadj Handri, citando a Emmanuelle Santelli, explica que el hecho de usar esta terminología lleva a pensar que estas personas acaban de llegar, sin tener en cuenta que «la mayoría de ellos han nacido en España o bien han llegado con corta

edad, sin embargo, a pesar de muchos sean españoles, no por ello son considerados como tales» (2008:38).

Aplicar el término *inmigrantes* a jóvenes que no pertenecen a la población activa y que ni tan siquiera han emprendido un desplazamiento territorial con este objetivo resulta una incoherencia, una incongruencia que, sin embargo, nos remite a la percepción que tiene de ellos la sociedad de acogida y que acabarán asumiendo también ellos. Un hijo de extranjero sigue siendo considerado como un extranjero, con el añadido de que su identificación cultural es compleja, variante, vulnerable y en constante mutación. Ahí reside la diferencia principal entre la generación que emprende la inmigración y la de sus descendientes; los primeros no tienen duda en cuanto a sus orígenes, tienen identificadas sus raíces, su historia, su idioma, sus creencias; sin embargo, los hijos de estos inmigrantes no saben dónde ubicarse, se debaten entre la necesidad de seguir una línea marcada por la historia familiar y la urgencia de entrar en el molde de la sociedad en la que han nacido (Hadj Handri, 2008:38).

Massot (2003:86) hace referencia a las diferencias que existen entre aquellos padres que han emigrado a un nuevo país y los hijos que ya han nacido en la sociedad de acogida. Por ese motivo considera que esta denominación es un «etiquetaje discriminatorio, una forma de perpetuar el estigma de inmigrantes a lo largo de varias generaciones y, así, fomentar la formación de guetos»

Estos jóvenes descendientes de la inmigración se distinguen claramente de sus progenitores en muchos sentidos: los jóvenes escolarizados aquí hablan catalán sin acento extranjero, conocen perfectamente la sociedad local y saben mejor que sus padres cómo pueden presentar y defender las demandas y los intereses propios. Aún y así, desde la infancia han sentido que son diferentes y a la vez no conocen otra patria. Por otra parte, sufren la presión familiar para mantenerse fieles a sus tradiciones y no convertirse en demasiado catalanes (Massot, 2001:86).

En el artículo *Reflexiones en torno a la segunda generación de inmigrantes y la construcción de la identidad*, Pedro Moreno afirma que una definición correcta sería la siguiente: «beneficiarios de la trayectoria recorrida por la primera generación de

inmigrantes, herederos de sus obstáculos, pérdidas de identidad, pero también de mejoras económicas, sociales y culturales». El autor defiende que queda por demostrar que el origen inmigrante sea una característica que se transmita a las siguientes generaciones y se pregunta «¿hasta que generación llegará la etiquetación? ¿Los hijos de los inmigrantes son la segunda generación o la primera nacida en el país de acogida?».

Ángel Aguirre (1997:40) señala la etnia, el imaginario y la etclase como los tres conceptos básicos para analizar la identidad cultural de los pueblos y añade que «estos tres conceptos se han ido pregnando semánticamente, no sólo de significados de *identidad*, sino de *liberación* frente a las fuerzas económicas y políticas que tratan de diluir la singularidad y personalidad cultural de los pueblos». En cuanto al concepto de «etclase» del que habla Aguirre, se define como «constructo dado por la interrelación entre el concepto vertical de etnia y el concepto horizontal de clase» (1997:39). El autor añade que «estos grupos de inmigrantes que residen en barriadas periféricas refuerzan su situación de clase marginal con la identidad étnica (etclase)».

Estos inmigrantes más desfavorecidos y no integrados residen en bolsas-barriadas urbanas, concentradas en su auto-gueto, con objeto de protegerse a causa de su doble condición de clase discriminada y marginal y de grupo étnico no integrado. Están, pues, en situación de etclase por la cual la cultura de origen se constituye en cultura de resistencia étnica y en autoprotección económica. Es, sobre todo, en los guetos urbanos en situación de etclase donde la cultura de origen produce un imaginario étnico liberador frente a la segregación y marginación. Contra la marginación social y económica generarán manifestaciones culturales de resistencia: el flamenco gitano, blues negros, salsa caribeña, danzas magrebíes, etc.; bien orientando sus antenas parabólicas de TV hacia el lugar de origen, o bien refugiándose en un fundamentalismo religioso (Aguirre, 1997:40).

En un estudio sobre el colectivo marroquí en Manresa, Mateo Dieste (1997) afirma que esto a lo que se ha llamado *segunda generación* no debería estar condenada a ser una generación dividida entre dos mundos entre los que escoger. El autor explica que, precisamente, son los hijos de inmigrantes los que deberían ser intermediarios para poder descubrir aquellos límites, contradicciones y aportaciones positivas de cada una de las culturas que conocen. Y termina defendiendo que, por encima de todo lo demás,

«debería existir su derecho a escoger elementos y a poder tener una identidad doble, cuando vivimos un momento en que solo se aceptan identidades fijas y unívocas» (1997:113).

Comas *et. al* (2008) describen tres patrones de construcción identitaria que se dan a la hora de construir la identidad durante el período adolescente. Por un lado, encontramos el *patrón de huida étnica*, según el cual se tiende a abandonar los referentes de la cultura de origen y se identifican progresivamente con la cultura del nuevo territorio. Las relaciones sociales se establecen mayoritariamente con personas de la sociedad de acogida y se reducen los vínculos con personas de su mismo o origen o otros orígenes migratorios. Las autoras explican que, según este patrón, los hijos de familias inmigradas «vivirán una transición progresiva hacia la sociedad dominante, incorporando y reconociendo como propios los principios que la dirigen y viviendo su etnicidad como una opción personal en la misma línea que las migraciones precedentes». Por otra parte, hablamos del *patrón de oposición*, que consiste en que los hijos e hijas intentan desvincularse de aquellos elementos que configuran la cultura de la sociedad de acogida «reproduciendo el modelo clásico pero en un sentido inverso y viviendo la etnicidad como una imposición externa estigmatizada que, una vez interiorizada, se volverá en contra de la propia sociedad que la ha construido» (Comas *et. al*, 2008:58-59).

Por último, se habla del patrón bicultural, que consiste en que estas *segundas generaciones* construyen su propia identidad a partir de elementos de ambas culturas.

Segundas generaciones que darán continuidad a ciertos patrones culturales de origen para protegerse de la precariedad que rige en ciertos segmentos de la sociedad de acogida, estimulando una estrategia de incorporación en la línea de lo que Margaret Gibson denominó «acomodación sin asimilación», haciendo de la etnicidad una «fuerza» que les permitirá crecer socialmente y económicamente a través de redes comunitarias en el marco de los propios colectivos de origen (Comas *et. al*, 2008:58-59).

Durante la investigación sobre el desarrollo de la identidad cultural de los hijos de personas inmigradas de Latinoamérica, concretamente de Argentina y Uruguay, Massot (2001) teorizó cinco modelos de pertenencia y competencias culturales, que son los que



utilizaremos a lo largo del proyecto. La autora se basó en el sentimiento de pertenencia y en el tipo de competencias culturales que han desarrollado los jóvenes por el hecho de vivir en un lugar o en otro. Los modelos hacen referencia a diferentes momentos y etapas por las que pasan los jóvenes. En primer lugar, Massot (2001) sitúa el *modelo de mimetización*, según el cual los adolescentes se identifican con la cultura mayoritaria, es decir, la de la sociedad de acogida. Y, a su vez, rechazan cualquier vínculo con la cultura de origen. La autora señala que el hecho de no reconocer esta cultura puede estar relacionado con experiencias negativas o también como un arma de defensa frente a la discriminación, como estrategia para asegurarse la integración en la sociedad de acogida.

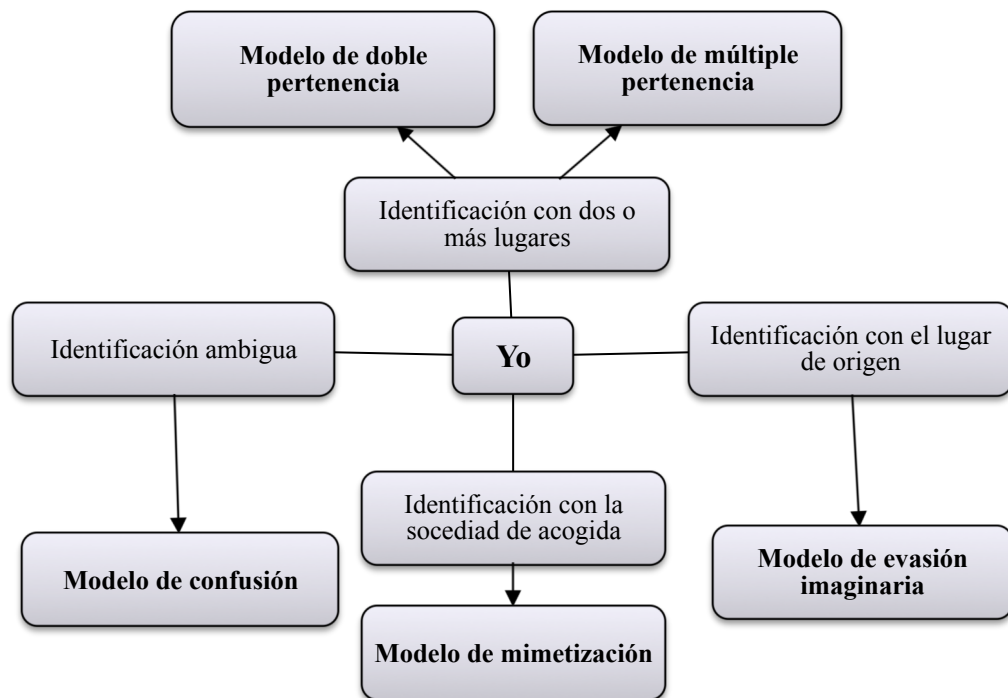
En segundo lugar, encontramos el *modelo de confusión*, según el cual los jóvenes están confundidos respecto a su situación y aseguran que no pueden pertenecer a los «dos mundos» a la vez. La autora apunta que esta situación puede ser una forma de no defraudar a ninguno de los grupos de referencia, ni en el ámbito familiar ni el de la sociedad de acogida. El *modelo de evasión* imaginaria está ligado con dificultades personales temporales que hacen que los jóvenes deseen huir del lugar donde se encuentran y por eso se idealiza la cultura de origen. Las consecuencias pueden ser, en algunos casos, el rechazo hacia la sociedad de acogida (Massot, 2003:93-95). En cuanto al *modelo de doble pertenencia*, la autora defiende que los jóvenes de este modelo tienen claro el sentimiento de pertenencia tanto a la cultura de origen como a la de la sociedad en la que han nacido:

Impulsados por un deseo de comprensión e integración, han desarrollado competencias que les permiten un funcionamiento efectivo en las dos culturas. Las competencias desarrolladas son biculturales y están vinculadas tanto a los componentes externos como a los internos. No están cerrados a ningún grupo, mantienen amistad con jóvenes de aquí, pero a la vez están abiertos a establecer relaciones con jóvenes de otras culturas (Massot, 2003:94).

En este modelo, la identificación la sociedad de origen no viene dada por una idealización, sino porqué es el lugar donde han nacido sus padres –e incluso, en algunas ocasiones, ellos mismos– y también por elementos afectivos. Massot afirma que en este modelo se suelen inscribir hijos de inmigrantes políticos o económicos, que «han sido testigos de los esfuerzos y sufrimientos de sus progenitores en el proceso migratorio y

sienten que la negación o el olvido de aquella pertenencia sería un factor de traición hacia el núcleo familiar» (2003:94). Por último, hablaremos del *modelo de múltiple pertenencia*, que es más amplio que el modelo anterior y es que los jóvenes configuran su identidad cultural a partir de múltiples pertenencias. Al igual que en el modelo anterior, la historia familiar tiene un peso importante.

ESQUEMA 1. Modelos de pertenencia y competencias culturales



Fuente: Massot, 2003:91

Aunque no todas las pertenencias tienen el mismo valor en las mismas etapas, no hay ninguna que sea insignificante o rechazada. Todas configuran, de una forma u otra, parte de su identidad cultural. Además es importante rescatar otro elemento que pone la autora sobre la mesa y es que aunque el individuo se identifique con alguno de los modelos descritos no significa que éste sea un elemento inamovible. Tal y como hemos visto a lo largo del texto la identidad no es estática y puede que la identificación con alguno de los modelos sea un hecho puntual en función de las vivencias de cada individuo.

Hemos visto a lo largo del texto que existe un consenso más o menos general según el cual, aplicar el término *segunda generación de inmigrantes* a los hijos de personas

inmigradas es equivoco. Si atendemos a la definición de inmigrante<sup>3</sup>, podemos comprobar que se refiere a aquella persona que ha emigrado del país donde ha nacido. En muchos casos, los hijos de familias inmigradas nunca se han movido de la sociedad de acogida de sus padres, por lo que podemos afirmar que no son inmigrantes. De acuerdo con los autores y autoras mencionados, éste parece un concepto destinado a etiquetar a las nuevas generaciones con un objetivo discriminatorio y segregador. Hay que tener en cuenta que la mayoría de personas que reciben esta etiqueta no han emigrado, sino que son autóctonos de la sociedad que acogió a sus padres. Por ese motivo, a lo largo del texto, hablaremos de diáspora o hijos e hijas de personas inmigradas.

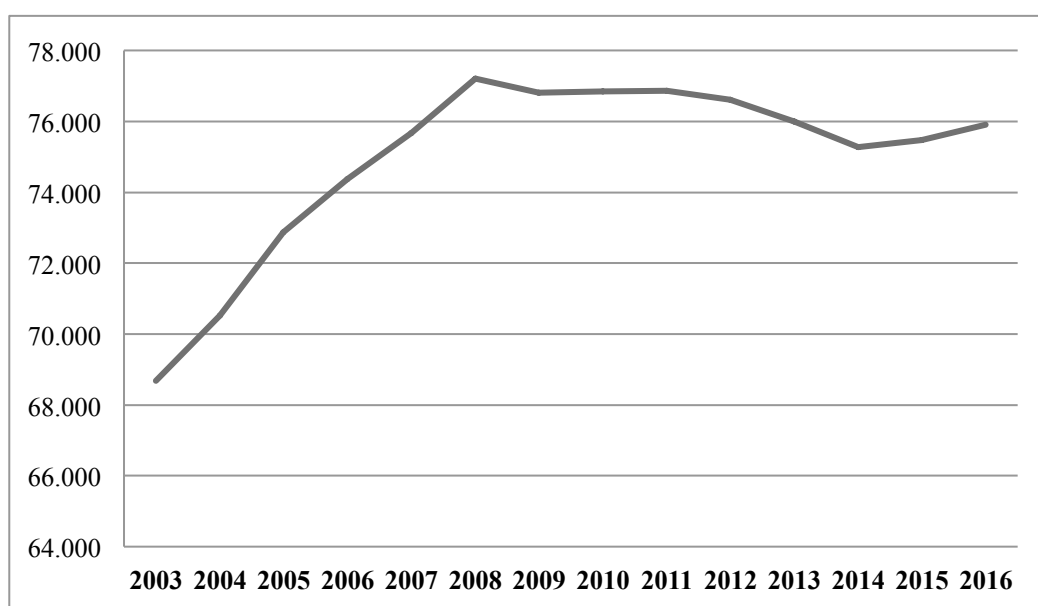
---

<sup>3</sup> El Diccionario de la Lengua Española define *inmigrante* como «aquel que emigra».

## 1.4. La inmigración en Manresa, un breve contexto

El proyecto se centra en jóvenes nacidas en Manresa, una ciudad mediana en el interior de Catalunya. La capital del Bages tiene actualmente con una población cercana a los 80.000 habitantes<sup>4</sup>. En el año 2001, la ciudad contaba 63.981 habitantes y tenía un crecimiento negativo, es decir, morían más personas de las que nacían; este fenómeno produjo un envejecimiento de la población. Entre los años 2000 y 2006, el crecimiento económico junto a la gran demanda de ocupación en algunos sectores como el de la construcción, hicieron que el número de personas extranjeras que vivían en la comarca se multiplicase por diez. Los datos hablan solos: en diciembre de 2003, en Manresa había 68.069 habitantes; en el mismo mes de 2008, eran 77.208.

ESQUEMA 2. Evolución de la población de Manresa entre 2003 y 2016



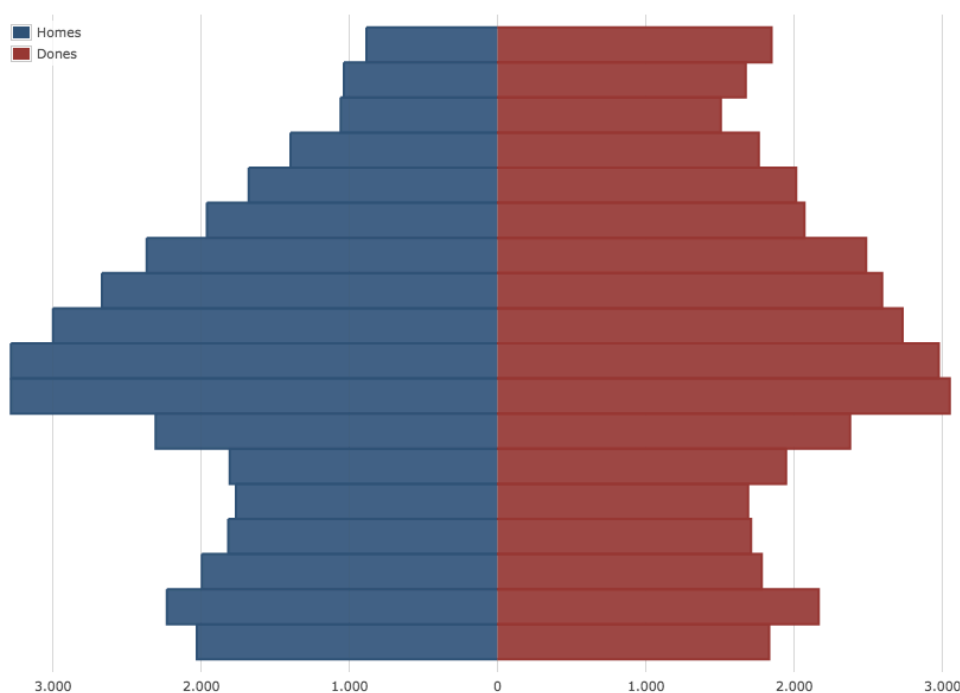
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón municipal de Manresa (2016:3)

Pero con la llegada de la crisis socioeconómica y después de conseguir el pico más alto de población, la ciudad empezó a perder población, tanto autóctona como inmigrada, tal y como indican los datos del padrón municipal. Además, la larga duración de la crisis afecta de forma directa a las personas migradas y a los jóvenes de la ciudad, que tienen que buscar nuevas oportunidades. Igual de rápido que fue el crecimiento, lo está siendo la pérdida de población. Entre los años 2010 y 2014, la ciudad ha perdido alrededor de

<sup>4</sup> Según el Institut d'Estadística de Catalunya (Idescat), en 2016 vivían en Manresa 74.752 personas.

2.000 habitantes. Rodó de Zárata (2015) sitúa el porcentaje de jóvenes<sup>5</sup> de la ciudad en torno al 16%, del cual el 24,82% han nacido en un país extranjero. De acuerdo con los datos del Pla Local de Joventut de Manresa del año 2009 citados por la autora, en 2007 «el 53,36% de la población provenía de África (un 61,93% del cual de Marruecos), 19,37% de América del Sur y el resto, de otros continentes y del resto del Estado» (2015:3).

ESQUEMA 3. Pirámide de población de Manresa 2016



Fuente: Institut d'Estadística de Catalunya (Idescat)

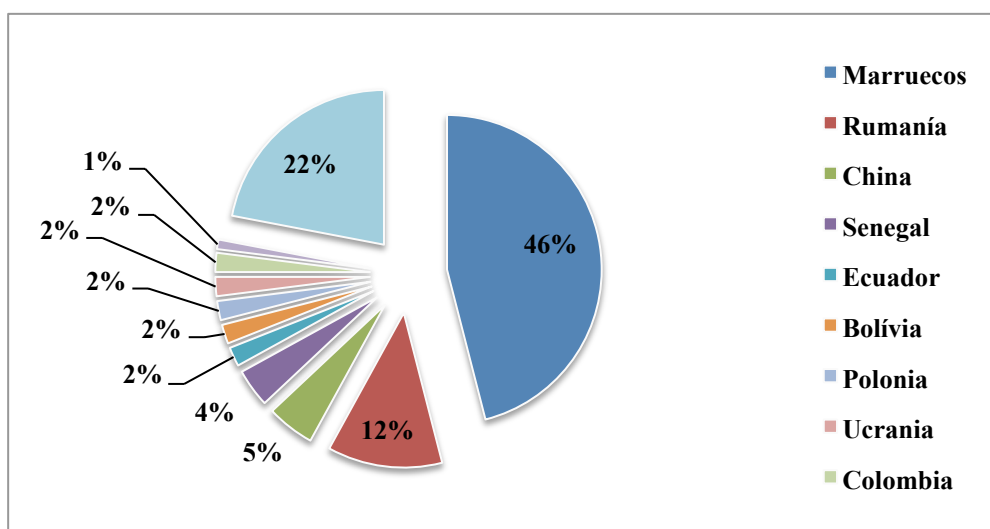
En Manresa conviven personas que provienen de 104 países diferentes. La población de origen marroquí continúa siendo el primer colectivo de inmigrantes en la ciudad, con 5.490 habitantes, según recoge el padrón municipal de Manresa de diciembre de 2016. Con lo cual, este grupo representa el 45,87% del total de población inmigrada y el 7,26% de los habitantes de la ciudad. Según el padrón municipal de la ciudad a fecha de diciembre de 2016, el 23,28% del total de personas de origen marroquí que residen en Manresa con nacionalidad española han nacido en Marruecos. En total hay 1.364 personas nacidas en Catalunya con nacionalidad extranjera, entre los que destaca el grupo de edad de 0 a 5 años.

De acuerdo con el censo, hay 1.272 personas nacidas en Marruecos que han adquirido la

<sup>5</sup> Rodó de Zárata sitúa en la categoría de «jóvenes» a personas de entre 15 y 29 años.

nacionalidad española. La llegada de población migrante, especialmente proveniente del Magreb, durante la década de los noventa y los primeros años del siglo XXI implicó una serie de estereotipos y tópicos que han acabado por generar un mapa de desigualdad en Manresa. El pico más importante de población marroquí en la capital del Bages se registró en diciembre de 2011, cuando había 6.211 personas inmigradas que provenían del reino alauí.

ESQUEMA 4. Procedencia de las personas inmigradas en Manresa según el país de origen



Fuente: Padrón municipal de Manresa, 2016:10

### 1.4.1 Marruecos en la ciudad

En la investigación llevada a cabo por Mateo Dieste en 1997 sobre la población marroquí en Manresa se habla de las diferencias entre regiones. A falta de datos oficiales, el autor enuncia varias conclusiones. En primer lugar, el grupo más numeroso es población que proviene de las provincias de Tetuán y Tánger. Un segundo grupo, con proporciones similares al primero, sería el que proviene del Rif –la zona más oriental de Marruecos– y que incluye las provincias de Nador, Alhucemas y Oujda. El tercer grupo estaría formado por personas de diferentes procedencias, entre las que destacan grandes ciudades como Casablanca o Rabat. La importancia de las diferencias entre estos grupos reside en que es un dato clave para entender las relaciones entre el colectivo marroquí que se ha establecido en la ciudad. Tal y como escribe el autor, «la emigración trasplanta en Manresa las relaciones sociales existentes en la sociedad de origen, incluidos los estereotipos y las rivalidades regionales».

Yolanda Aixelá explica en la obra *Mujeres en Marruecos* (2000) que entre la población marroquí destacan dos grandes grupos: el árabe y el amazigh<sup>6</sup>, «colectivos que a pesar de compartir constantes culturales comunes poseen algunas diferencias, esencialmente en lo lingüístico y en lo legislativo» (2000:113). En el informe general elaborado por la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) en el año 2013, se hacen los siguientes apuntes sobre la sociedad marroquí:

Por la situación geográfica de Marruecos, las diferentes conquistas y los períodos de dominación política sucesivos que experimentó el país a lo largo de su historia, la sociedad marroquí se caracteriza por su heterogeneidad étnica y lingüística. En efecto, Marruecos se ha identificado históricamente con la identidad y la lengua árabe, sin embargo es el país del mundo donde más amazigófonos (o beréber-hablantes) viven. [...] El carácter plurinacional de la nación marroquí se ha oficialmente reconocido por primera vez en la reforma constitucional del 1 de julio de 2011: el preámbulo de la constitución marroquí afirma que la unidad del reino se ha forjado en la «convergencia de sus componentes árabe-islámico, amazigh y saharauí-hasaní»; además el artículo 5 proclama el estatuto oficial de las lenguas árabe y amazigh y declara que «el Estado obra a la preservación del hasaní y a la protección de las expresiones culturales y de las hablas practicadas en Marruecos» (2013:16-17).

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, uno de los puntos diferenciales es el lingüístico. Actualmente en Marruecos conviven el árabe, el amazigh, el francés y el español. A su vez, el árabe se puede subdividir en el árabe clásico, que es la lengua oficial de la constitución<sup>7</sup>, y el árabe dialectal marroquí, el *dariya*. Por otro lado, la lengua amazigh cuenta con tres variedades que son el tamazight, el tarafit o rifeño y el

---

<sup>6</sup> A lo largo de la obra, Aixelá hace referencia a *beréberes* en lugar de *amazighen* (el singular de *amazigh*). El término *bereber* deriva de la palabra griega «bárbaro», con la que se denominaba a toda persona extranjera que no hablaba griego. Sin embargo, en este proyecto hablaremos de amazigh o amazighen, la auto-denominación original de este pueblo y que significa «hombres libres».

<sup>7</sup> Es importante explicar que el árabe clásico o estándar no se utiliza en el día a día, sino que es una lengua oficial. En el informe del CEAR se explica lo siguiente: «Se usa en las manifestaciones religiosas, en los discursos oficiales, en las sesiones parlamentarias, en la prensa escrita, en los documentos de carácter administrativo y jurídico... Se considera como la lengua del ámbito sagrado y de la élite en el poder y es una lengua de enseñanza» (2013:18).

tachelhit. Cada una de estas variedades se habla en diferentes zonas y comunidades del territorio marroquí (CEAR, 2013:18). En su obra, Mateo Dieste hace referencia a las diferencias que se han creado entre una zona y la otra a partir de la variedad lingüística. El autor señala que el *dariya* es la lengua más difundida y se caracteriza por ser una lengua oral y de menos prestigio «por no ser una lengua oficial o culta» (1997:18). Sin embargo, es la lengua materna cotidiana del país y la única que conocen las mujeres, en algunas zonas. Aunque existan estas diferencias entre la población marroquí que hacen un mapa más complejo de la sociedad, podemos encontrar varios elementos comunes. Tal y como señala Mateo Dieste, «el factor islámico o la consciencia de *arabidad* se puede imponer como factor de identificación en la situación migratoria» (1997:9).

En cuanto a la situación geográfica dentro de la propia ciudad, podemos establecer que la mayoría de inmigrantes marroquíes se concentran en tres barrios: Barri Antic, Vic-Remei y Escodines. En estas zonas de Manresa, se concentra aproximadamente un 70% de la comunidad marroquí (Mateo Dieste, 1997:33). El autor alude al hecho de que los precios son más asequibles en esta zona y, además, existe también un factor de cercanía.

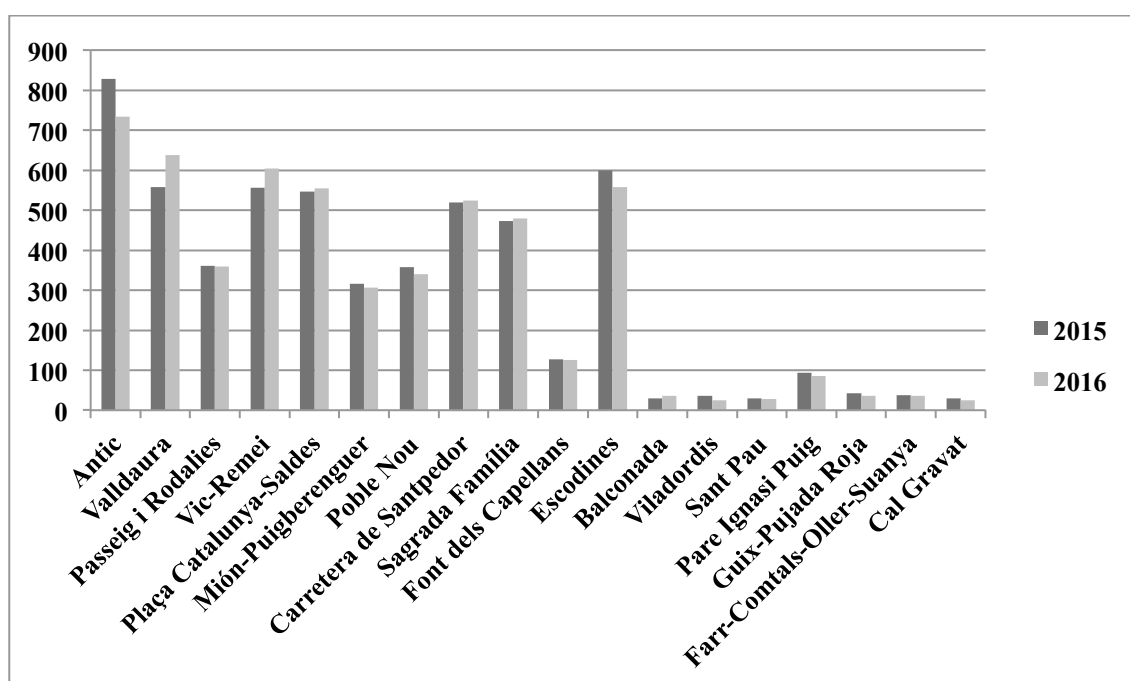
Estos procesos tienen mucho que ver con el origen común de gran parte de la población. El origen y destino de muchos emigrantes suele ser el mismo. Como en otras ciudades, se observa esta ubicación de la gente siguiendo las redes de amigos, familiares y conocidos. Este hecho facilita la recomposición comunitaria, en el sentido que muchos valores de origen se refuerzan y que se trasplanta la presión del grupo, bajo unos mecanismos tácitos (por ejemplo, el control político y el temor a manifestar opiniones contrarias al régimen; o un control sobre los movimientos de la mujer casada por miedo “al que dirán” otros hombres o mujeres conocidos) (1997:33).

En un reportaje publicado en el periódico *Regió7* sobre el estado de la vivienda en Manresa, Adam Majó, comisionado del Centro Histórico, explica que existen «prejuicios infundados» respecto a esta zona de la ciudad. En los últimos años ha habido un proceso de desprestigio de estos barrios. En la obra de Rodó de Zárata (2015), se puede comprobar esta visión dañada que existe en la sociedad manresana del casco antiguo de la ciudad. La mayoría de testimonios de chicas recogidos por la autora apuntan al miedo e inseguridad que sienten al pasear solas por la noche por las calles del casco antiguo de Manresa.



Fátima vive en el barrio antiguo de la ciudad con su marido y afirma no haber sentido nunca miedo en el espacio público. A pesar de su edad y su género, su religión y su origen hacen variar la experiencia que tiene del espacio público. Al no poder salir de noche, no siente miedo. Esta cita pone de manifiesto que no solo el género es el que determina el miedo en la calle sino que hay otras identidades en juego. Este ejemplo de dinámica interseccional no solo muestra que no todas las mujeres sienten miedo en la calle sino que también pone de relieve que, en los casos anterior, el tipo de uso del espacio público (salir de noche los fines de semana) determina estas experiencias (Rodó de Zárate, 2015:13).

ESQUEMA 5. Evolución de la población marroquí por barrios de la ciudad



Fuente: Padrón municipal de Manresa, 2016:22-27

Un elemento fundamental que se debería analizar es la situación del asociacionismo ya que es clave para entender la participación social que tiene el colectivo inmigrante en la sociedad. De acuerdo con Moreras (2009:9), conocer cómo participan del espacio público las personas inmigradas, supone repensar «la manera en que nuestra cultura política otorga un espacio para la presencia de estos colectivos». El autor desarrolla tres funciones que considera básicas del asociacionismo inmigrante. Por una parte encontramos el hecho que las asociaciones son, de hecho, estructuras organizativas visibles que sirven para que la sociedad de acogida pueda ver como un colectivo. Moreras defiende que la importancia de las asociaciones reside en el hecho que «la idea

que la sociedad elabore de este asociacionismo será la forma en que esta sociedad proyectará su percepción del colectivo en conjunto» (2009:17). Por otra parte, la segunda función que cumplen las asociaciones sería la de visibilizar que el conjunto de inmigrantes es heterogéneo. Y, por último, Moreras señala que la última función es la de servir como vía para dirigirse al colectivo inmigrante. El autor explica que «la función de interlocución, de conexión entre estos ámbitos de la sociedad receptora y el colectivo inmigrante, se convierte en una de las principales tareas que se cree que tiene que cumplir estas entidades» (2009:17).

Según apunta el documento redactado por la CEAR (2013:88) la importancia del asociacionismo en Marruecos se ha cristalizado en algunas acciones como la reforma del Código de la Familia. A fecha de 2013 se calculaba que existían unas 30.000 asociaciones declaradas<sup>8</sup>. Además, el movimiento cogió especialmente fuerza en 1983 cuando a causa de la imposición del Programa de Ajuste Estructural al país por el Fondo Monetario Internacional (FMI), las asociaciones se vieron obligadas a prestar servicios sociales que el propio Estado no podía ofrecer. Por otra parte, apuntan los autores, están las presiones que ha ejercido sobre el país la comunidad internacional ya que «el país se ha comprometido a realizar esfuerzos hacia el desarrollo y la apertura democrática del régimen, entonces la libertad de asociación representa un avance en esta materia sin abordar directamente cuestiones sensibles con el régimen». En su trabajo *Els marroquins a Manresa*, Mateo Dieste hace referencia a la falta de tejido asociativo del colectivo marroquí en la ciudad catalana. Después de una mala primera experiencia, el autor resume cuales podrían ser las causas que explicarían el fracaso de este intento (Mateo Dieste, 1997:51):

- Hay un descontento general y una desconfianza entre personas, que anteponen los personalismos a los intereses de grupo. O se sospecha que las personas clave están relacionadas con organismos de control (consulado, comisaria).
- Faltan personas preparadas, con capacidad de organización y movilización. No carismáticas, sino personas con experiencia organizativa.

---

<sup>8</sup> En el informe se especifica que en Marruecos existe un «régimen declarativo, es decir, que para que sean registradas, las nuevas organizaciones tienen que comunicar la documentación necesaria al Ministerio del Interior, el cual entrega un resguardo permanente dentro de los 60 días siguientes».

- Falta una idea de voluntariado. La gran mayoría espera ganancias económicas personales de una asociación.
- Todo implica una falta de compromiso y de disciplina a la hora de establecer una regularidad. Esta circunstancia se complica con la situación social inestable, que desmotiva y dificulta la participación.

## 1.5. Estereotipos y el concepto de *moro*

En este punto sería conveniente hablar del término «alteridad», clave en la construcción de la identidad. Rodrigo-Alsina escribe en el prólogo de *El conflicto de las identidades* (2013) que el hecho de replantear cómo construimos la identidad nos obliga a hacer lo mismo con la alteridad porque «la diferenciación es el motor básico para la construcción de la alteridad. Así el paso de la identidad a la identificación tiene su correlato en la obra: la diferenciación de la diferencia» (2013:10). Tal y como recogen los autores Roma y Vilanova, el inmigrante es visto en términos de alteridad, diferencia y, en algunos casos, incluso de inferioridad. Por este mismo motivo, defienden que el concepto de inmigrante «podría cumplir la función de cabeza de turco de los malestares y frustraciones generados en otros ámbitos de la vida colectiva» (2004:23). Mateo Dieste lo resume en su obra, en este caso en referencia a la visión que tiene la sociedad manresana de la población marroquí:

Mi hipótesis es que el prejuicio, extendido entre diferentes clases sociales, encuentra una expresión práctica entre los grupos que compiten por los recursos. No es porque el prejuicio sea más fuerte que en los otros grupos sociales, sino porque el estigma sobre los marroquíes les permite crear mecanismos de defensa. Entre los grupos marginales, el «moro» es una especie de chivo expiatorio donde mostrar que ellos no se encuentran en la posición más baja de la escala social. Un ejemplo máximo de esta «distinción» me lo explicaba una asistente social, cuando un hombre que esperaba para entrar a la consulta que, cuando vio que salía un marroquí, pidió que se ventilase la sala y abrió las ventanas (Mateo Dieste, 1997:66).

De acuerdo con lo que escriben Martín y Grosfoguel (2012) en la introducción de su obra titulada *La islamofobia a debate: La genealogía del miedo al islam y la construcción de los discursos antiislámicos*, desde el final de la Guerra Fría, el miedo a «lo musulmán» se ha convertido en uno de los miedos sociales más difundido por las democracias occidentales. Los autores escriben que «se ha acudido así a “valores occidentales”, como la libertad de expresión, la igualdad de género o la identidad nacional, para cuestionar la presencia musulmana en los grandes espacios metropolitanos de Occidente» (2012:7).

En la misma línea se sitúa Gil-Benumeya, quien defiende que el Islam se ha convertido en «el gran protagonista de esa problematización de la multiculturalidad y la identidad en Europa, pues ha sido convertido en la viva imagen de la *alteridad*» (2016:126). Si hablamos de *alteridad* en el contexto actual, deberemos referirnos a la construcción de «el musulmán» como el Otro, enemigo de la democracia y la libertad, y esencialmente violento y peligroso. Ylarte (2005) señala que la distancia con el Islam se representa como una brecha insalvable, así como una amenaza hacia Occidente y el sistema democrático. Convendremos que existe un enorme desconocimiento en la sociedad occidental sobre el Islam en su conjunto, lo que ayuda a reforzar los prejuicios y estereotipos. En primer lugar, se relaciona la religión islámica con el conjunto del mundo árabe, cuando la comunidad más importante de musulmanes se encuentra en Indonesia –con más de doscientos millones de personas que se identifican con la confesión islámica–, un país que ni siquiera es de habla árabe. Gil-Benumeya explica que los estereotipos y los discursos de estigmatización del Islam beben, en primer lugar, del crecimiento demográfico y la visibilidad pública de los musulmanes. También se alimentan de «la posición que ocupa el “mundo islámico” en las apuestas geoestratégicas de los países de la UE y sus aliados tras la caída del bloque socialista y del oscuro fenómeno del terrorismo “yihadista”, además de remitirse a un supuesto antagonismo histórico esencial entre el islam y Europa» (2016:126). El autor añade que:

La construcción de los «musulmanes» como categoría problemática pasa por varios hitos bien definidos [...]: la crisis del petróleo de 1973 y la Revolución iraní de 1979 abonaron el terreno para que brotara, a mediados de los noventa, la idea del «peligro islámico» como principal ingrediente del «choque de civilizaciones», dando paso a la eclosión discursiva de la década siguiente, de la mano del 11-S y la *war on terror* o la teoría conspirativa de Eurabia (2016:126).

### **1.5.1. La islamofobia**

Bravo (2010) recoge se cuestiona cómo y por qué surge el fenómeno de la islamofobia: «¿Los musulmanes estaban siendo rechazados y discriminados por su color de piel, por su origen étnico o era por su religión? ¿O se trataba de una mezcla de esas cosas?» (2010:194). Sin que exista aún consenso sobre la existencia y el significado del concepto «islamofobia», a lo largo de este texto nos acogeremos a los puntos que

establecieron en el documento titulado *Islamophobia: A Challenge for Us All* (1997) por la ONG Runnymede Trust. En el informe se define la islamofobia en base a los siguientes puntos (EUMC, 2009:44):

- Se considera el Islam como un bloque monolítico, estático y reacio al cambio.
- Se considera el Islam como una realidad diferente y “otro”. no tiene valores comunes con las demás culturas, no se ve afectado por estas últimas ni influye en ellas.
- Se considera al Islam como inferior a Occidente. Se le percibe como bárbaro, irracional, primitivo y sexista.
- Se considera al Islam violento, agresivo, amenazador, propenso al terrorismo y al choque de civilizaciones.
- Se considera al Islam como una ideología política utilizada para adquirir ventajas políticas o militares.
- Las críticas a Occidente formuladas por el Islam son rechazadas de forma global.
- La hostilidad con respecto al Islam es utilizada para justificar prácticas discriminatorias hacia los musulmanes y la exclusión de los musulmanes de la sociedad dominante.
- Se considera que la hostilidad contra los musulmanes es natural y normal.

En el informe realizado por la Plataforma Ciudadana contra la Islamofobia en 2016, se recogen 573 incidentes distribuidos de la siguiente forma en España: 12,75% contra mezquitas; 6,63% contra personas no musulmanas<sup>9</sup>; 14,14% actos contra mujeres; 5,41% contra personas refugiadas y 4,01% contra niños y niñas. Respecto al informe del año anterior se calcula que el porcentaje de ataques por motivos islamofobos ha sufrido un aumento del 106,12%. El aumento de la xenofobia y el racismo también se ha visto en Catalunya. Tal y como recogía en una noticia publicada en la versión digital del diario ARA el 5 de diciembre de 2016, el número de denuncias por islamofobia se han triplicado en tres años. Entre los casos que se relatan, destaca el siguiente ocurrido en julio de 2015, «un juez de Mataró condenó a un hombre que agredió a dos pasajeras de

---

<sup>9</sup> En el informe realizado por el Observatorio Europeo del Racismo y la xenofobia (EUMC) se expone que «también hay personas no musulmanas que han sido víctimas de actos de violencia dirigidos contra los musulmanes». Además, la periodista y escritora Brigitte Vasallo lo resume en el hecho que pueden sufrir la islamofobia también aquellas personas leídas como musulmanes «por cuestiones de racialización o extranjerización que pueden autodefinirse, o no, como musulmanas» (Vasallo, 2015).

origen marroquí que esperaban el tren sentadas en un banco, después de insultarlas con expresiones como “moras de mierda, todos sois iguales, todos sois unos cerdos, no valéis nada”» (ARA, 2010).

Tal y como explica Gil-Benumea, la situación de las mujeres se ha convertido en uno de los ejes esenciales de la construcción de la alteridad «y en particular su regulación vestimentaria –el asunto del *velo*– resulta central en el debate sobre el islam en Europa» (2016:127). Especialmente interesante es lo que escribe el autor sobre la obra de Téllez, quien analiza el *hijab* como un elemento al que dar un nuevo significado:

Virtudes Téllez examina el proceso de reivindicación de la identidad española por parte del joven asociacionismo islámico madrileño, no desde las perspectivas «asimilacionistas» de toma de distancia o disimulo del islam que comentábamos más arriba, sino, al contrario, visibilizando y resignificando los signos de identidad islámica y mostrando que no existe contradicción con la pertenencia a la sociedad española, con lo que se reivindica un modelo de gestión del multiculturalismo en el que se reconozca la igualdad de derechos en la diferencia (Gil-Benumea, 2016:127).

En torno al tema del velo, es interesante la reflexión que comparten las autoras de *El velo elegido* (2008), quienes distinguen entre lo que llaman «velo elegido», es decir, aquel que las mujeres llevan por voluntad propia. Por otro lado, diferencian un segundo tipo que sería el «velo político», que responde a aquel que ha sido impuesto a la mujer ya sea por decisión política o presión familiar o social. Es importante establecer estas diferencias a la hora de hablar del uso del *hijab*. La antropóloga Fátima Aatar explica en una entrevista publicada en *El Periódico* (2016) la importancia que tiene para ella el hecho de llevar el velo: «Me remite a una identidad que quiero reivindicar, ser musulmana es una forma de ser; llevar velo es para mí un gesto político», concluye Aatar.

### **1.5.2 Los musulmanes en Manresa**

La Asociación Cultural Islámica del Bages, sitúa en torno a los 7.000 el número de población musulmana en la ciudad. Actualmente en Manresa hay dos oratorios: por un lado, la mezquita Al-Fath, situada en la antigua fábrica textil de L'Aranya, que abrió sus

puertas en 2005. Unos años después, en abril de 2009, se inauguró una segunda mezquita en la calle La Sèquia. En los dos casos, fueron sonadas las quejas de los vecinos, quienes atribuyeron las reticencias al tráfico de gente que suponía tener un oratorio en la calle. En una entrevista para *Regió7* en el año 2011, el expresidente de la Comunidad Islámica del Bages, Abdellah Hammouch, explicó que antes había una mezquita en la calle Cantarell pero debido a problemas con personas de la comunidad que «no daban facilidades», se decidió crear otra asociación de jóvenes y cambiar la localización. «Desde ahí comenzamos a abrirnos a la ciudad, a realizar actividades con el Ayuntamiento y otras entidades, y a trabajar con normalidad», afirma Hammouch en la publicación.

En el año 2010, el programa *Tot un món* dedicó un capítulo especial a la situación de la islamofobia en Manresa. Hammouch reconoce en la entrevista que las frecuentes pintadas en la pared que aparecen en las mezquitas de Manresa son una muestra de rechazo. Además, en el programa se recogen diferentes declaraciones de personas que viven en Manresa en referencia a los musulmanes. En cada uno de ellos –exceptuando el último– podemos ver la concepción de la alteridad que se dibuja en el imaginario colectivo, las diferencias entre el «nosotros» y el «ellos»:

*Yo no soy racista, pero preferiría que se fuesen a sus país y que hagan lo que tengan que hacer en su país y aquí que nos dejen en paz porque bastantes somos aquí. Los de aquí, sobramos. Y los de fuera sobran todavía más.*

*Cada vez hay más, la integración es mínima. Es el hecho que nosotros nos esforzamos el mínimo para tener buena convivencia con ellos. Pero ellos nos demuestran que más que quererse integrar, lo que quieren es ganarse espacio, montarse aquí su territorio... Y no es lo que queremos nosotros.*

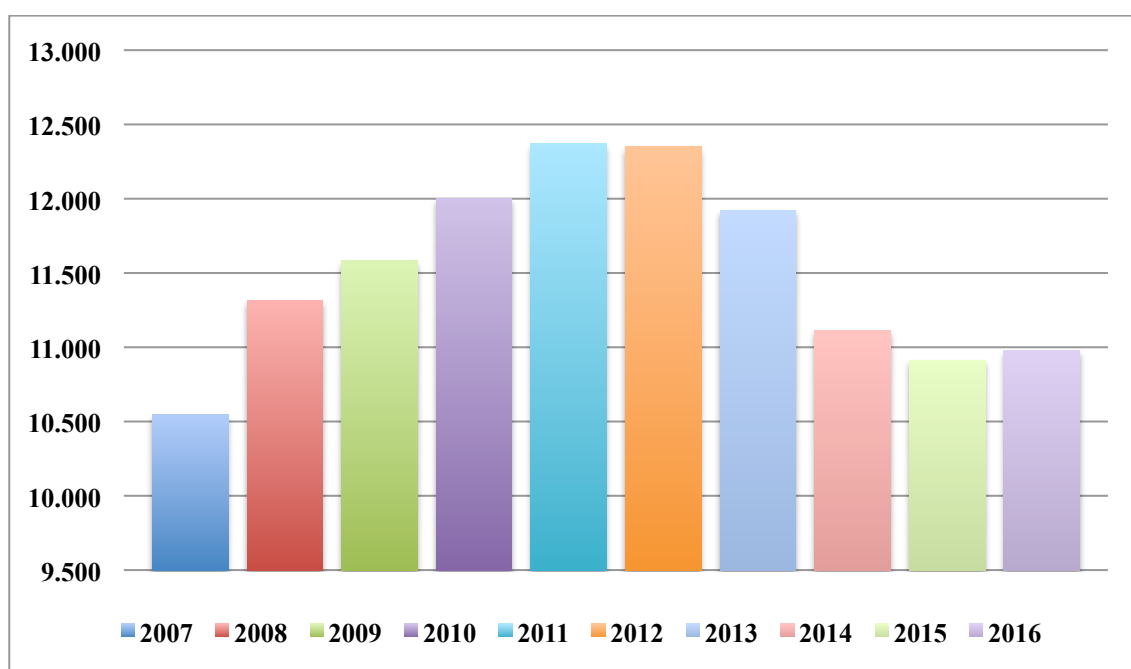
*No me parece mal que estén aquí, pero pienso que se tienen que adaptar un poco a lo que son nuestras costumbres. Nosotros cuando vamos a su país, nos adaptamos perfectamente a lo que piensan ellos y a su forma de vivir, y pienso que vienen aquí y que hacen un poco lo que les da la gana, sin pensar en los demás.*



*¿Qué me parece? Pues es normal, cada uno con su religión y si lo hacen bien, no hay nada de malo.*

Los ataques a las mezquitas no han sido los únicos públicos. Un ejemplo: en septiembre de 2008, durante su presentación pública como número 3 de la lista de Plataforma per Catalunya (PxC), Aaron Argudo Palacios defendió al lado de la mezquita de la calle La Sèquia que Manresa está «llena de moros, negros y sudacas». El suceso, recogido por el periódico *Regió7*, no impidió que Argudo acabase siendo concejal del Ayuntamiento de la ciudad meses más tarde después de la renuncia de cinco miembros de la lista.

ESQUEMA 6. Evolución de la inmigración marroquí en el padrón municipal de Manresa entre los años 2007 y 2016



Fuente: Padrón Municipal de Manresa, 2016: 10

En un estudio realizado sobre la percepción de la inmigración entre la población de Manresa, Roma y Vilanova señalan que, en la población de Manresa, coexisten dos grandes representaciones de las personas migrantes. Por una parte, hay una visión negativa del papel que representan dentro de la sociedad las personas que han inmigrado. Y por otra parte, encontramos una visión positiva que los autores describen como «fundamentalmente utilitarista» (Roma y Vilanova, 2004:33). Entre las conclusiones del estudio destacan la «gran confusión entre personas magrebíes, marroquíes, árabes y musulmanes. Todo vendría a ser lo mismo y, de hecho, todo va a

parar a una misma categoría social: la de la persona inmigrante por definición<sup>10</sup>» (Roma y Vilanova, 2004:60).

Roma y Vilanova apuntan también otros estereotipos que se desprenden del estudio sobre los inmigrantes marroquíes: «se dice que son analfabetos o casi incultos, extraños, peligrosos, malos trabajadores y poco cumplidores con el trabajo, poco formales, conflictivos, más propensos a la delincuencia, fanáticos religiosos, maltratadores...». El grupo<sup>11</sup> de vecinos con el que se realizó el estudio sobre la percepción de la inmigración en Manresa señaló que marroquíes y magrebíes «forman parte del colectivo más numeroso y más polémico» (2004:60).

Los autores defienden que existen dos hechos que explican esta percepción negativa. En primer lugar, la falta de contactos interculturales –que los propios participantes reconocen mayoritariamente–. Y, en segundo lugar, sitúan la relevancia que tienen los discursos que se reproducen a través de los medios de comunicación (Roma y Vilanova, 2004: 68). La unión de estos dos factores provoca que la sociedad manresana tenga una visión claramente estereotipada de las personas inmigradas:

Muchas veces el conocimiento de las personas recién llegadas que se basa en unos estereotipos conocidos por todos y compartidos por la mayoría de los miembros de los diferentes grupos sociales de la ciudad. Es necesario remarcar que este proceso de tipificación y estereotipación de las realidades sociales es un fenómeno constitutivo y necesario de toda estructura social. Pero en boca de ciertas personas, la tipificación de ciertos roles sociales (los inmigrantes, los moros, los Otros, etc.) es la clave que explica su difícil integración social (2004: 34).

Por su parte, Mateo Dieste afirma que la imagen que predomina en la ciudad del colectivo marroquí es muy negativa. Ésta se basa en un conocimiento que comparte toda la escala social y que atribuye características comunes «naturales» a toda la comunidad marroquí (2007:63). Roma y Vilanova, citando el estudio de Mateo Dieste,

---

<sup>10</sup> Los autores recogen, entre otras, la exposición de Mikel Aramburu que aporta la siguiente definición: «el inmigrante genérico suele ser un sujeto social predominantemente representado y construido a través de imágenes de pobreza y marginalidad» (Aramburu, 2002:221).

<sup>11</sup> Los grupos de discusión de la investigación están formados por siete categorías: personas inmigradas, madres y padres, técnicos, gente mayor, jóvenes, representantes de asociaciones de vecinos y, por último, empresarios.

explican que la visión compartida por parte de la población de Manresa es que los marroquíes son «sucios, traidores, religiosamente fanáticos, abusadores de mujeres, representan una amenaza demográfica y sexual, y tienen tendencia a amontonarse» (2004:12). Todos los estereotipos que recoge el estudio realizado por Roma y Vilanova sobre la inmigración en Manresa ponen de manifiesto el enorme desconocimiento que tienen los vecinos y vecinas de la ciudad sobre la realidad de la población marroquí.

El término «moro» resume toda esta historia de visiones. Algunos hechos de este siglo han contribuido a reforzar determinadas visiones hacia los marroquíes. Por ejemplo, las guerras con el Rif desde principios de siglo hasta finales de los años veinte. Pero, sobre todo, destaca la participación de mercenarios rifeños en la Guerra Civil. Las historias de los «moros» entrando en Manresa, provocando el terror, son comunes en muchos pueblos de Catalunya. Pocas son las familias que no han escuchado este tipo de historias que refuerzan la idea sobre el «moro» como persona incivilizada y violenta (Mateo Dieste, 1997:62).

El conjunto de estereotipos e imágenes que se le adjudican a la población marroquí que ha inmigrado a Manresa se traslada sus hijos, que heredan los estigmas impuestos a sus padres y que se hace visible en el hecho que siempre se los considerará «inmigrantes de segunda generación». En este sentido, Mateo Dieste hace la eterna pregunta y es: ¿cuándo dejarán los hijos de inmigrantes de ser vistos como inmigrantes? ¿Cuándo se es «de aquí»? El hecho de ser categorizados igual que sus padres, puede provocar que esta diáspora no se sienta con los mismos derechos que los demás y «la frustración por haber escogido un modelo y ser rechazado también puede conducir hacia un retorno a valores de origen reinventados» (1997:113).

## CAPÍTULO II. Corpus teórico

---

«El buen periodismo también puede convertirse en literatura», escribe Andrés Puerta. Y es que la íntima y estrecha relación entre periodismo y literatura se hace especialmente evidente en el llamado *Nuevo Periodismo* (Puerta, 2011:49), que se caracteriza por aplicar procedimientos de la ficción a un ejercicio periodístico, alejándose de la simple exposición de los hechos. Esta forma de hacer periodismo pone el foco en la observación e investigación que los periodistas tienen que realizar durante su trabajo. La manera en que se recogía la información necesita dedicación y tiempo.

### 2.1. El arte de contar historias

Todo cambio social y económico ha ido acompañado de una transformación en el campo periodístico. En la década de los años sesenta, la crisis económica y a la aparición de formas de vida alternativas contribuyeron a la aparición de un nuevo paradigma de periodismo encabezado por periodistas estadounidenses como Truman Capote o Gay Talese, quienes siguieron el camino marcado anteriormente por otros autores. Sería injusto situar a Capote como el precursor del género del periodismo literario ya que John Hersey, por ejemplo, había jugado en con las técnicas propias de la novela en el reportaje sobre la bomba atómica titulado *Hiroshima* (1946), que se publicará en la revista *New Yorker* en agosto de 1946, ocupando la mayor parte de la edición.

En el caso de España y Catalunya, la época dorada de la prensa escrita la encontramos durante el primer tercio del siglo XX. Rosique-Cedillo y Barranquero-Carretero (2015) sitúan el período más importante del periodismo español desde finales del siglo XIX hasta el inicio de la Guerra Civil. Esta etapa se caracteriza por «distintas generaciones de escritores (98, 14, 27) que combinaron periodismo, literatura e investigación en una rica tradición de articulismo político o cultural» (2015:454). Rosique-Cedillo y Barranquero-Carretero destacan a diferentes autores de la época como Mariano de Cavia, Azorín, Julio Camba o Manuel Chaves Nogales. Podemos hablar de diferentes autores españoles que, durante esos años, sobresalieron en el campo del periodismo literario, entre los que destacan los nombres de Irene Polo, Carles Sentís, Josep Maria Planes, entre otros. En su obra, *De la historia oral al periodismo literario*, Pérez

Morales afirma que «en América Latina muchos escritores fueron periodistas: Vallejo, Borges, García Márquez, Fuentes, Paz, Vargas Llosa o Cortázar» (2003:40).

Las técnicas de este *nuevo periodismo* dependían, en parte, de un nivel de profundidad que hasta la fecha nunca se había exigido y que solo era posible a través de un gran trabajo de preparación. Los periodistas se valen de técnicas similares a las de la literatura «como contar el relato escena por escena; el manejo del tiempo y la tensión para crear atmósferas y dar cuenta de los hechos que los ocupan [...] El periodismo narrativo tiene el compromiso con la información, pero, además, con el componente estético» (Puerta, 2011:49). De la misma forma lo defienden Callegaro y Lago:

Para referir la vida cotidiana de la gente común, y de los sectores marginados, así como la puesta en escena de prácticas de supervivencia y lucha de dichos sectores, estos jóvenes cronistas eligen un registro más cercano a lo literario que a lo periodístico. De ese modo, la subjetividad del enunciador-cronista-narrador tiñe descripciones y acontecimientos o bien da paso a la subjetividad de los protagonistas y actores de dichas historias, mediante la elección de puntos de vista múltiples que lejos de distanciarse de los acontecimientos, buscan poner de relieve la presencia de un enunciador periodístico involucrado afectivamente con lo narrado (2012:247).

Wolfe (1977) afirma que entre las características de esta forma de hacer periodismo destaca la forma de trabajar el punto de vista, es decir, la instancia narrativa desde la cual se narra la historia, desde de donde se mira, la voz que lo explica, etc. El autor defendía que solamente a través de un trabajo muy minucioso de preparación «era posible, fuera de la ficción, utilizar escenas completas, diálogo prolongado, punto de vista y monólogo interior. Con el tiempo, yo y otros fuimos acusados de «meternos en la mente de los personajes»... ¡Pero si de eso se trataba!» (1977:32). Wolfe añade sobre la importancia de la profundidad del trabajo: «¿Cómo puede un periodista, que escribe no-ficción, penetrar con exactitud en los pensamientos de otra persona? La respuesta se reveló maravillosamente simple: entrevistarlos sobre sus pensamientos y emociones» (1973:49).

En el año 1966 surgió una generación de periodistas motivados por infiltrarse en cualquier espacio y, en definitiva, empujados por conocer a los protagonistas de sus

historias. Es un ejemplo de ello John Sack, quien se infiltró en el ejército como reportero para poder seguir a la Compañía M de la Primera Brigada de Entrenamiento Acelerado de Infantería durante su entrenamiento y, posteriormente, durante la guerra de Vietnam. También encontramos a Hunter Thompson, quien puso en riesgo su vida para narrar el día a día de los Ángeles del Infierno, que más tarde relataría en el libro *Hell's Angels: The strange and terrible saga of the outlaw motorcycle gangs* (1966). De acuerdo con lo que apunta Lago, no debemos olvidar que este género tuvo también referentes latinoamericanos «quienes introdujeron los recursos literarios en sus crónicas periodísticas cuando en Estados Unidos esta técnica recién se iniciaba» (2014:9). Entre los autores que señala, destacan Gabriel García Márquez, Elena Poniatowska, Carlos Monsivais y Tomás Eloy Martínez.

Lo que Capote consigue con *A sangre fría* es, en palabras de Tom Wolfe, «un golpe terrible para todos aquellos que confiaban en que el execrable Nuevo Periodismo o Paraperiodismo se extinguiese por sí solo como una bengala» (Wolfe, 1973:40). La narración de un asesinato múltiple con realismo innovador ha situado la obra de Truman Capote, *A sangre fría*, como el gran ejemplo del *new journalism*.

En este punto, deberemos hacer un alto en el camino para hacer referencia a las nuevas informaciones respecto a la investigación que hizo Capote para escribir su obra más conocida. En marzo de 2017, *The Wall Street Journal* publicó que existían varias incorrecciones y datos inexactos. Tal y como recogió días después *La Vanguardia* (2017), Capote «se olvidó de mencionar de Richard Dick Hickock, uno de los autores de la matanza y una de sus primordiales fuentes de información, también escribió un manuscrito de los hechos». Además, la noticia añade que «a partir de su correspondencia se deduce que Capote sabía de su existencia y le preocupaba». De esta forma, se ha descubierto que existe una nueva versión de la historia diferente de la que relato Capote en *A sangre fría*.

Las nuevas informaciones publicadas nos sirven para reflexionar en un punto importante y es que por más contacto que pueda tener con la literatura, el periodismo narrativo no debe olvidar que su base son hechos y personajes veraces. Éste es un género de no-ficción que se sirve de recursos de composición y estilo propios de la prosa con el objetivo de explicar historias reales, con protagonistas de carne y huesos y espacios con localización en los mapas. Precisamente es esta capacidad de meterse en

un espacio y la voluntad de querer conocer a sus personajes el punto que une a los escritores del *Nuevo periodismo*. Este trabajo requiere rigor y meticulosidad, mucho tiempo y dedicación. Además, tener como base una realidad cambiante hace que se vayan produciendo diferentes giros en la trama. Esto es lo que separa la realidad de la ficción: los giros inesperados, la capacidad de trabajar sin un esquema y la imposibilidad de seguir un guión que se adapte a las necesidades del autor.

## 2.2. Un periodismo con mirada

La situación en la que nació el llamado Nuevo Periodismo tiene muchos puntos en común con el contexto actual. La crisis socioeconómica a nivel mundial que empezó a principios de la década de los 2000 es también una crisis periodística. La investigadora Saítta, citada por Lago (2014:8), escribe sobre el periodismo que se hacía durante los años veinte, caracterizada por «una escritura rápida, en la cual desaparece la posibilidad de reescritura o corrección; impone pautas muy precisas: [...] brevedad, un formato determinado; y también reclama siempre nuevos temas en los cuales interpelar a un nuevo público ampliado y masivo ávido de novedades». Esta situación es tremendamente similar a lo que ocurre hoy en día en las redacciones.

El tiempo de elaboración que sería necesario para una pieza rigurosa y trabajada se ve amenazado por la rapidez que se impone en las redacciones, de esta forma «la obsesión por la rapidez no parece dejar espacio para la duda, la reflexión y el análisis contextualizado» (Rosique-Cedillo y Barranquero-Carretero, 2015:452). Es evidente, que el periodismo pasa actualmente por una etapa más que delicada. Además, hay que tener en cuenta las reducciones de plantilla y el deterioro de las condiciones de trabajo que se están produciendo en las redacciones. Por este mismo motivo, parece cada vez más importante reivindicar que el periodismo se basa en el rigor, la meticulosidad y las horas de dedicación. Éste no es un fenómeno nuevo, Tom Wolfe ya reflexionaba sobre ello a finales de los setenta: «Los especialistas del pisotón luchan con sus colegas de otros periódicos, o servicios informativos, para ver quién consigue una noticia primero y la redacta más deprisa; cuanto “mayor” sea la noticia *–id est*, más relación tenga con temas de poder o de catástrofe–, mejor» (Wolfe, 1977:7).

En los últimos años, en Latinoamérica se ha empezado a hablar de periodismo narrativo, que es a lo que se dedican publicaciones como Anfibia y El Puercoespín en Argentina; Gatopardo en México; Etiqueta Negra en Perú; El Malpensante en Colombia; Pie Izquierdo en Bolivia; The Clinic en Chile; Marcapasos o ProDavinci en Venezuela o Libero, Diagonal, JotDown o La Marea en España, entre muchos otros (Barranquero-Carretero, 2015). El periodismo narrativo hace referencia a cualquier género de no-ficción que utiliza los recursos de composición y estilo de la prosa realista de ficción para explicar historias reales con personajes reales, etc. También hablamos de



periodismo literario informativo, es decir, aquel que utiliza recursos estilísticos de la ficción para hablar de la realidad.

En su obra, Callegaro y Lago (2012) defienden las características de estas nuevas narrativas o nueva crónica<sup>12</sup> respecto a las de la crónica hegemónica o tradicional. Del listado que proponen las autoras, rescataremos las siguientes: una mirada subjetiva que busca la proximidad y que se contrapone a una mirada aparentemente distante y objetiva. La periodista argentina Leila Guerriero se manifiesta clara en este sentido: «el periodismo objetivo es la gran mentira del universo, todo es subjetivo». Los grandes referentes del periodismo demostraron que los periodistas no podrán nunca deshacerse de la subjetividad ya que ésta es inherente a la esencia humana. Así lo defiende también Puerta:

Un periodismo que toma decisiones como el tipo de narrador que va a utilizar, que desecha gran cantidad de información, que incorpora anécdotas y detalles que, al periodismo de primera plana, pueden parecer insignificantes; un periodismo que reconstruye atmósferas, lugares, personas; un periodismo en el que se notan las particularidades del periodista que lo escribe; que escoge temáticas sin necesidad de que provengan de historias espectaculares, necesariamente tiene una mirada subjetiva (Puerta, 2011:49).

En segundo lugar, la nueva crónica se preocupa por lo cotidiano y escribe sobre historias mínimas de personajes anónimos; mientras que la crónica hegemónica hace lo propio con personajes ricos, famosos y poderosos. Respecto a este punto, Lago (2014:3) escribe que la temática suele girar en torno a «la vida cotidiana de gente común y de sectores marginados». Otra de las grandes características de esta forma de hacer periodismo se basa en la extensión. En la llamada nueva crónica, se requiere de mayor extensión así como de más trabajo de campo del periodista; en cambio, la crónica tradicional apuesta por la «cobertura del suceso ajustado a su horario de cierre» (Callegaro y Lago, 2012:248). En último lugar, haremos referencia a lo que las autoras llaman el «paradigma del conflicto» en contra del «paradigma del consenso», propio de

---

<sup>12</sup> Es importante atender a la definición que hace la autora argentina Leila Guerriero (2012) de la «crónica»: historias de no ficción que requieren largos trabajos de campo y que se narran utilizando recursos formales de la literatura de ficción. Conviene aclarar que en el periodismo latinoamericano se hace uso del término «crónica» como sinónimo de lo que en España se conoce como reportaje.

la crónica hegemónica. Lago (2014:3) defiende que «son historias que suelen girar en torno a la desolación, el desencanto, la marginación, la violencia y la injusticia».

En relación a la rapidez que se impone en el periodismo actual, Rosique-Cedillo y Barranquero-Carretero hablan de la emergencia del periodismo lento ya que «cuando la velocidad se impone como horizonte último del periodismo, se acaban descuidando valores deontológicos fundamentales como el de crear información veraz, plural y contrastada» (2015:452). A falta de una definición de lo que sería el periodismo lento o *slow journalism*, los autores enumeran un conjunto de puntos comunes que podrían definirlo:

- Desafían el ciclo 24 horas/7 días a la semana (24/7) y rescatan temporalidades más pausadas como la semana, el mes o el trimestre.
- No toman en cuenta la extensión de la información periodística, sino que, en la búsqueda de la calidad y el rigor, reivindican el periodismo largo formato (*longform journalism*) y géneros como el reportaje en profundidad, el ensayo, la crónica o la entrevista.
- Censuran la lógica de la novedad, lo inmediato o lo desacostumbrado como principales valores-noticia y, en su lugar, atienden a las necesidades de los ciudadanos como criterio último para definir lo noticioso (Rosique-Cedillo y Barranquero-Carretero, 2015:452-453).

Grandes referentes del periodismo han puesto de manifiesto que es posible hacer un periodismo pausado en que el reportero profundice tanto como pueda en la información con el objetivo de dar un mensaje analizado y con perspectiva. Aunque la realidad de los grandes medios se aleja mucho de esta forma de trabajar, existen iniciativas que abren un camino esperanzador para el periodismo crítico y de rigor que trabaja el estilo y la investigación porque, tal y como defiende Leila Guerriero, el periodismo empieza a ser interesante cuando hay una mirada.

## CAPÍTULO III. Metodología

---

El resultado de la investigación es un proyecto periodístico que tiene como objetivo principal conocer cómo es la formación de la identidad cultural de hijas de inmigrantes marroquíes en la ciudad de Manresa. La elección del tema tiene una gran vinculación personal, además la concreción se ha formado a través de diferentes lecturas que han ayudado a acotar la temática.

Las técnicas de investigación que se han utilizado se enmarcan dentro del estudio cualitativo, en considerar que podría ser el más válido y efectivo para analizar en profundidad cómo ha sido la experiencia de personas de diferentes orígenes a la hora de afrontar su relación con la identidad étnico-cultural. Conocer directamente casos de personas, situaciones y experiencias nos permite acercarnos a aquello vivido por sus protagonistas. A la hora de empezar a elaborar el proyecto, nos hemos fijado una serie de cuestiones específicas sobre las que se elaborará el proyecto periodístico.

1. ¿Qué es la identidad para las hijas de familias marroquíes en Manresa?
2. ¿Crean una nueva identidad?
3. ¿Cómo es la situación de las hijas de la inmigración marroquí en Manresa?

Durante la primera fase, que se concentra en los capítulos teóricos, se ha buscado y filtrado información tanto en lengua española como inglesa sobre el concepto de identidad. Al no encontrar ninguna investigación que analizase específicamente la cuestión de las identidades en hijas de inmigrantes marroquíes en Manresa, se ha tenido que recurrir a otros materiales sobre el tema. Cabe destacar que existen numerosas lecturas que abarcan el tema de la identidad de las personas migradas, pero el problema principal ha sido encontrar textos sobre la construcción de la identidad de los hijos de la inmigración. Si nos centramos en Catalunya, uno de los textos de referencia es la tesis de Massot *Vivir entre dos culturas* (2001). Para hablar de la realidad que vive la población inmigrante y, concretamente, el colectivo marroquí en Manresa ha sido muy útil dos trabajos realizados sobre el tema. Por una parte, *La percepció de la immigració a Manresa* (2004), un estudio realizado por Roma y Vilanova; y por la otra, *Els marroquins a Manresa* de Mateo Dieste (1997).

En segundo lugar nos centramos en uno de los conceptos claves del proyecto, el que hace referencia a las «segundas generaciones de inmigrantes». En este punto fue importante contar con la colaboración de dos especialistas de la temática: por un lado, la autora Massot, quien ha escrito diferentes obras sobre el tema; y por otro lado, la antropóloga Fátima Aatar. Para finalizar el primer capítulo, se elaboró un breve contexto sobre la situación del colectivo marroquí en la ciudad de Manresa en la actualidad, tanto a nivel legal como en cuanto al escenario creciente de islamofobia, tal y como señalan los informes citados. Por último, y cerrando el corpus teórico del trabajo, encontramos una parte dedicada al periodismo y las nuevas narrativas relacionadas con un periodismo pausado y analítico. Ya que se pretende que el reportaje cumpla con las características descritas por diferentes autores acerca de esta forma de reporteo.

El trabajo de campo se ha realizado entre febrero y mayo de 2017, aunque éste bebe de la investigación anterior que se ha llevado a cabo desde noviembre de 2016. El diseño metodológico del trabajo consta de entrevistas en profundidad con cada una de las participantes del proyecto por separado que han oscilado entre los 80 y 130 minutos. Después de la transcripción y selección de la información más relevante, se extrajeron unos puntos comunes que se habían reproducido en las diferentes entrevistas. En tercer lugar, se organizó un encuentro conjunto para tratar los ejes que vertebran el trabajo, así como para hacer una puesta en común de los temas que se habían repetido en cada uno de los encuentros individuales. El hilo conductor del encuentro fueron los modelos de pertenencia descritos por Massot (2001). También se entrevistó al coordinador del Programa Inmigración y Ciudadanía del Ayuntamiento de Manresa, quien decidió que no se reprodujesen sus opiniones en este trabajo.

Además de la búsqueda de material bibliográfico, las técnicas de recogida de la información han sido varias entrevista y un grupo de discusión. La muestra con la que se ha contado para llevar a cabo el proyecto son cuatro jóvenes descendientes de personas inmigradas desde Marruecos, de entre diecisiete y veinticuatro años nacidas en diferentes puntos de Catalunya pero que han vivido su infancia y adolescencia en la capital del Bages.

Francesc Espinet defiende que las entrevistas periodísticas están estrechamente relacionadas con las historias de vida. Espinet explica que las historias de vida son «un

egodocumento creado deliberadamente por científicos sociales, a partir de la oralidad, para conocer el mundo del sujeto por boca propia» (1997:29). El autor afirma, además, que las historias de vida están ligadas con progresos de la historia social y local porque hace especial hincapié en sujetos que pertenecen a grupos sociales marginados como clases trabajadoras, mujeres, etnias minorizadas, barrio periféricos, infancia y juventud, comunidades rurales, homosexuales, etc. Espinet escribe que los egodocumentos sirven como fuentes para reconstruir la realidad y, citando a Silvina Jensen, defiende que «los testimonios personales surgen como un lugar de encuentro entre lo individual y lo social, como *espacios* que permiten verificar tanto la peculiaridad y originalidad de una trayectoria vital, como el peso e influencia de la sociedad y de la historia» (1997:31).

Pero cabe clarificar que el objetivo de este proyecto no es extraer unas conclusiones generales ya que una muestra reducida nos limita a la hora de entender la totalidad. Además, hay que tener en cuenta que trabajamos con personas, lo que supone trabajar con una realidad cambiante y limitada. Si bien es cierto que autores como Carmona defienden que fruto de la investigación es posible «percibir y captar el mundo grande, como totalidad, a través de la descripción del pequeño» (2010:17); se entiende que recogiendo la voz de una pequeña muestra no se puede pretender extraer resultados significativos.

No debemos perder de vista que tan solo estamos representando una parte de la realidad a través de diferentes voces. Entendemos que la muestra no puede ser representativa del total pero nos sirve para mostrar parte del complejo entramado de identidades que conviven en una misma persona. Sin embargo, de acuerdo con la autora se defiende el hecho que un proyecto periodístico sirva para hacer partícipe a la audiencia de una realidad: «con la crónica que repara en lo pequeño se interpela al lector –en una medida variable– sobre los proyectos de felicidad, sobre su espacio, su tiempo y nuestra vida» (2010:17).

En su obra *Periodismo y Antropología: Ficción y lealtad*, Javiera Carmona plantea el vínculo existente entre el periodismo y la antropología «al examinar los principios de la Etnografía como paradigma de la aproximación y la innovación del periodismo narrativo o crónica latinoamericana, en cuanto propone formas nuevas de reporteo e investigación cercana a la Etnografía» (2010:11). Lévi-Strauss escribe que «etnografía, etnología y antropología no constituyen tres disciplinas o tres concepciones distintas de

los mismos estudios. Son, en realidad, tres etapas o momentos de una misma investigación y la preferencia por uno u otro de estos términos, sólo expresa que la atención esté dirigida en una forma predominante hacia un tipo de investigación que nunca puede excluir a los otros dos» (1968:31). Por su parte, Aguirre (1997) defiende que la etnografía es una disciplina que nos permite estudiar el estado de una cultura:

En la etnografía, la dimensión descriptiva no es obstáculo para el análisis de la cultura en términos de identidad, totalidad, eficacia, por lo que, como resultado de la acción etnográfica, estamos en condiciones de conocer la identidad étnica de la comunidad, de comprender la cultura como un «todo orgánico» y de verificar cómo esa cultura está viva y es eficaz en la resolución de los problemas de la comunidad (Aguirre, 1997:20).

Para concluir explicaremos en qué medio de comunicación y por qué se tiene la intención de publicar el proyecto periodístico que pone punto y final al presente trabajo. El reportaje se podría publicar en el periódico comarcal *Regió7*, un diario de información generalista en catalán que actualmente está editado por la empresa Prensa Ibérica. La publicación, presente en papel como en versión digital, cubre información de diferentes comarcas de la Catalunya Central, concretamente del Bages, Berguedá, La Cerdanya, Alt Urgell, Solsonés, Anoia, Moianés y el norte de la comarca del Baix Llobregat.

La concreción del tema del proyecto periodístico hace que tenga un fuerte ámbito local ya que está estrechamente relacionado con el contexto social y económico de la capital del Bages. En esta publicación se trata con asiduidad el tema de la inmigración, pero podría ser interesante dar una perspectiva que no se ha reflejado tanto: dar voz a hijas de inmigrantes marroquíes. Este un tema que no ha tenido una especial visibilidad en los medios de comunicación en España. Por ese motivo se podría aprovechar para que los lectores de esta publicación tuviesen una visión del conflicto identitario que viven estas jóvenes, así como sus reflexiones y aportaciones. Por otra parte, está bien poner el tema sobre la mesa porque de esta manera se puede convertir en un tema de debate, lo que permitiría que fuese más fácil buscar soluciones a los conflictos que pueden vivir las hijas de inmigrantes en Manresa.

# El largo camino al origen

La formación de las identidades de cuatro hijas de inmigrantes marroquíes en la ciudad de Manresa

*I am the minority everywhere.  
I am among the few in all societies  
I belong to a tribe of nomads  
that roams the world  
without a place to call home,  
there is no place that is all mine.  
There is no place that I can call mi casa<sup>13</sup>*

MIGUEL ALGARÍN

Meriem no fue consciente que Marruecos y España eran países distintos hasta que llegó al colegio. Para ella, simplemente eran dos partes más del mundo, sin diferencia alguna. Se dio cuenta por primera vez el día en que un compañero de clase le soltó un «vete a tu país, mora». ¿A dónde se suponía que se tenía que ir? Era la primera vez que chocaba de frente con la idea que alguien no la considerase *de aquí*. Meriem Hajji Esstitou nació en Manresa un abril de hace dieciocho años y actualmente estudia Ingeniería Química en la Universidad Politécnica de Catalunya. Después del episodio de realidad, comprendió que por mucho que para ella no existan fronteras entre países, sí lo hacen

---

<sup>13</sup> «Soy la minoría en cualquier lugar/estoy entre los pocos en todas las sociedades/pertenezco a una tribu de nómadas/que vagan por el mundo/sin un lugar para llamar hogar/no hay ningún lugar del todo mío/No hay ningún lugar que pueda llamar mi casa».

para los demás. Entonces... ¿De dónde soy? Empezó a plantearse Meriem a partir de aquel momento. Esa pregunta la persigue hasta día de hoy.

S-I-D-K-I, repitió Nor, una vez más, cansada. El día que fue a buscar el carnet de estudiante a la universidad tuvo que deletrear su apellido más de una y más de dos veces hasta que la conserje dio con él en la lista:

- Ah, Nor. Antes a la universidad venían Marías y Martas, ahora vienen Nors.

Su nombre, que significa «luz» en árabe, fue el escogido por su madre después de leer sobre la reina Noor de Jordania. Su madre, catalana, tomó esa decisión a consciencia ya que sabía que su hija nunca podría deshacerse de su vinculación con su parte marroquí. Una noche en la que estaba de fiesta en una discoteca de Manresa, Nor quiso probar qué pasaba si intercambiaba su nombre con el de una compañera. El resultado fue que no tuvo que repetir ni una sola vez cómo se llamaba, mientras que su amiga acabó cansada de deletrear una y otra vez el nombre de Nor. Imagina cómo debe ser hacerlo constantemente durante veintitrés años, pensó. Y es que, para ella, detrás de aparentes bromas se esconde un racismo estructural.

Nor y Meriem han nacido en Manresa y ambas hijas de migrantes marroquíes. En el imaginario colectivo, estas jóvenes pasan a formar parte de una categoría llamada *segunda generación de inmigrantes*. Es decir, que aunque hayan nacido en la sociedad de acogida de sus padres heredan su condición de migrantes. Seguirán siendo inmigrantes aunque ninguna de ellas haya cambiado de país y ni siquiera de ciudad en toda su vida. Eso les ha supuesto tener que enfrentar nuevas dificultades, situarse en una posición difícil de entender desde la cultura de origen de sus padres y desde una sociedad que no las percibe como autóctonas. Tal y como resume la investigadora María Inés Massot, estas jóvenes se sitúan entre aquello que les gustaría ser y lo que parece que están obligados a ser por el origen de sus progenitores. Por ese motivo, durante su adolescencia intentaron esconder aquello que las hacía diferentes en una fase que Massot denomina *modelo de mimetización*.

Hasta acabar el instituto, Dunia sentía como un halago que los demás no la reconociesen como marroquí. Para ella se había convertido en un cumplido que alguien no se diese cuenta de cual era del origen de sus padres porque eso la hacía parte de los buenos, de la civilización, de la democracia, del progreso. Y, a la vez, la alejaba de la barbarie, del



*ellos* y pasaba a formar parte del *nosotros*. «Pero Dunia no parece marroquí», había escuchado en varias ocasiones y eso significaba que estaba integrada. Pero, ¿dónde tenía que integrarse? Dunia Moussaoui Khribeche nació en Girona y desde los cinco años vive en Manresa. Critica con el concepto de *integración*, considera que este término se utiliza de forma unidireccional. Aun recuerda el día en que, siendo una niña, fue a comprar unos pendientes y la persona que la atendió le hizo un descuento «por hablar tan bien catalán». Dunia lo explica sin sobresaltarse, pero con consciencia de la carga negativa hacia su origen que contenían esas palabras. «Claro, he nacido aquí, ¿qué quieres?», dice para sí misma.

¿Qué me tengo de Marruecos? Piensa un largo rato antes de seguir bebiendo de su vaso de cerveza. «Seguramente más cosas de las que puedo identificar conscientemente». Vivir de pequeña con dos primos que acababan de llegar en patera desde Marruecos le permitió comprobar que, en realidad, las diferencias son pequeñas. El comer con cubiertos es lo único que se le resiste y prefiere seguir haciéndolo con las manos, como ha hecho siempre en su casa. Al igual que Meriem, de pequeña no era capaz de identificar diferencias entre la cultura que vivía dentro de casa y la de fuera. Es absurdo intentar que parezca que son mundos incompatibles, que chocan. Tienen buenos recuerdos del país de sus padres, aunque sea solo porque es un sitio que significa época de vacaciones. «A veces pienso que me gustaría tener más cosas de la cultura marroquí», reconoce en un momento. Ha estado demasiado concentrada en el presente, en la necesidad de salir de una situación difícil que se ha olvidado de aprender cosas de la cultura de origen de su madre. De pequeña, su madre le dio el mejor consejo que le podrían haber dado: lee, lee y nunca de dejes de leer. Y así lo hizo. Más tarde se toparía con una sociedad que se sorprende porque una hija de la inmigración y de clase trabajadora, sacaba tan buenas notas en el colegio.

El colectivo marroquí es el más numeroso entre la población inmigrada de Manresa y representa el 45,87% del total de inmigración y el 7,26% de población de la ciudad. pero también es el que tiene peor consideración entre la sociedad. Una serie de estereotipos e imágenes negativas reproducidos y repetidos constantemente han llevado a la población a asumir una serie de tópicos sobre la inmigración. En líneas generales, existe un profundo desconocimiento acerca de la realidad de las personas migradas. El conjunto de imágenes negativas que existen respecto a la población marroquí que reside en Manresa son heredados por sus hijos e hijas, que sienten sobre sus hombros el peso

de los estigmas impuestos desde su nacimiento. Meriem recuerda con tristeza cómo se sentía cuando en la escuela tenían que hablar sobre las profesiones de sus padres. Sus compañeros hacían referencia a profesiones típicas: policía, abogado, profesor. «Pues mi madre es ama de casa y mi padre, repartidor», explica. Ahora entiende por qué sentía rabia: se sentía inferior, que valía menos. Es por ese motivo, que Nor cree que ha pasado toda su vida justificándose.

Está harta de explicar que ha nacido en la Clínica Sant Josep de Manresa y que habla con acento catalán porque es su lengua materna, aunque no lo parezca. También que su padre, aunque se llame Saïd, es matemático e ingeniero que ha trabajado en Francia durante años y que no, no llegó en patera a Catalunya. Sus abuelos habían decidido que su única salida era ir a estudiar a Europa, donde como sus hermanos podría tener un futuro. Un día se despertó y quiso parecer marroquí, por eso se puso los pendientes que le había regalado su abuela paterna. Mientras se los ponía, pensó que se sentía suficientemente valiente como para decir su nombre completo y no avergonzarse de ninguna de las letras: soy Nor Sidki i Rius, y punto.

Pero tomar esa decisión no fue un camino fácil, sino que era el final de un recorrido que había empezado a los diecisiete años, cuando fue escogida como Pubilla de Manresa. Esta figura representa las tradiciones catalanas de la ciudad y a su juventud. El 22 de agosto de 2012 fue un día que recordará siempre, cuando después que saliese la noticia sobre su proclamación como representante de la ciudad, los comentarios despectivos se multiplicaron en los medios de comunicación locales: «El Ayuntamiento se baja los pantalones delante de la conquista norteafricana», escribieron en la sección de comentarios de un medio de comunicación de la comarca. ¿Y no te afectó que dijese eso de ti? Le pregunta Meriem, mientras escucha su relato, sentada a su lado.

- Muchísimo.

Los estereotipos se trasladan también a las zonas de la ciudad en las que existe un volumen más importante de población inmigrada. Es el caso del casco antiguo de Manresa, donde un 58,35% de la población migrante proviene de Marruecos. En una cena con compañeros de la universidad, Nor escuchó como una chica comentaba que cada vez que tiene que pasaba por el barrio antiguo y oía «hablar en *moro*», se le ponía la piel de gallina. En momentos como ese, siente la necesidad de combatir el racismo.

El racismo de la ignorancia del que le habló un día su padre, el racismo del miedo y de la falta de conocimiento.

Los hijos de inmigrantes heredan los estigmas que la sociedad ha impuesto a la cultura de origen de sus padres. «Sucios, traidores, religiosamente fanáticos, abusadores de mujeres» solo son algunas de las etiquetas que los participantes de un estudio que se realizó hace trece años en Manresa adjudicaron a la comunidad marroquí. Aunque cada una lo ha vivido de una forma muy distinta, todas ellas reconocen haber vivido experiencias con el racismo y la discriminación. En el informe realizado por la Plataforma Ciudadana contra la Islamofobia en 2016, se recogen 573 incidentes distribuidos de la siguiente forma en España: 12,75% contra mezquitas; 6,63% contra personas no musulmanas; 14,14% actos contra mujeres; 5,41% contra personas refugiadas y 4,01% contra niños y niñas. Respecto al informe del año anterior se calcula que el porcentaje de ataques por motivos islamofobos ha sufrido un aumento del 106,12%. El aumento de la xenofobia y el racismo también se ha visto en Catalunya, solo hace falta comprobar un dato alarmante y es que el número de denuncias por islamofobia se han triplicado en tres años.

El segundo gran baño de realidad para Meriem llegó unos años después del episodio de la escuela. Con trece años decidió ponerse el velo. Ahora, viéndolo con perspectiva, cree que se lo pensaría dos veces antes de hacerlo porque acarrear con las miradas, insultos y agresiones que se han derivado de esa decisión, no ha sido fácil para una adolescente. Desde el momento que se puso el velo, la actitud de los que habían sido sus compañeros de clase desde siempre, cambió. Y es que el *hijab* rompe con la dinámica del *no querer parecerlo*. Pese a haber nacido en Manresa, la sociedad empezó a percibirla como extranjera, como si el hecho de ser musulmana estuviese más relacionado con un origen que con una creencia. Además, siendo una niña, tuvo que enfrentarse a algo desconocido para ella hasta ese momento, por lo menos de forma directa, y es la islamofobia. ¿Por qué tiene que ser incompatible ser catalana y musulmana? «Aquí estoy yo», concluye. Yolanda Aixelá escribe sobre el velo y la visión que tiene el mundo occidental de una mujer que decide llevar el *hijab* en su obra *Mujeres en Marruecos*: «El velo se convierte en uno de los ejes que van a justificar ciertas intervenciones sociopolíticas: da igual que las mujeres no estén sindicadas, que no reciban manutención tras el divorcio o que el índice de analfabetismo femenino sea aún alto; no importa porque el objetivo prioritario de Occidente será que cejen en su uso

del velo, pues eso es lo que hace visible su situación de dependencia frente a los hombres», escribe Aixelá.

Meriem reconoce que ahora ha dejado de sentir la presión de las miradas que se le clavaron durante los dos primeros años de llevar el velo. Es la misma presión que reconoce Noor cuando su madre –quien lleva *hijab*– conduce por la ciudad y aunque nunca se atreverá a confesárselo se da cuenta como hay personas que se quedan mirando, sorprendidos, que una mujer con velo pueda conducir.

«Tengo una crisis existencial, no sé de donde soy», dice Noor cuando hablamos sobre el *modelo de confusión* que describe Massot, según el cual los hijos e hijas de personas inmigradas están confundidos respecto a su situación ya que sienten que no pueden formar parte de las dos culturas. La autora apunta que esta situación puede ser una forma de no defraudar a ninguno de los grupos de referencia, ni en el ámbito familiar ni el de la sociedad de acogida. «Si me preguntan, ¿qué tengo que decir?», continúa. A lo largo de sus diecisiete años de vida, Noor ha preparado una frase para cuando se encuentra en la más que recurrente situación en la que alguien le pregunta de dónde es. Coge aire y dice sin perder su inagotable sonrisa recita: «he nacido en Barcelona, mi madre es de Marruecos y mi padre de Paquistán». Pero cuando acaba con su sentencia preparada vuelve a la misma pose de antes: No sé de donde soy, repite. Es delegada de su clase de primero de bachillerato y forma parte del consejo escolar. Ha participado en un proyecto sobre violencia de género junto al instituto. Estos son algunos de los rasgos que Noor querría usar para definirse, ni marroquí, ni paquistaní, ni catalana: simplemente Noor Rehman El Morani.

A la investigadora M<sup>a</sup> Inés Massot le gusta hablar de la identidad con la siguiente frase: «nunca te bañas en el mismo río». Y es que como el agua de una corriente, la identidad se va renovando y variando a la vez que lo hace la persona. El paso por la universidad, donde se ha graduado en Sociología, ha servido a Dunia para conocer nuevas perspectivas. Hace cinco años su visión del mundo era totalmente diferente aunque siempre ha habido una constante en su vida, que ha sido la que ha moldeado su carácter: los ejes de desigualdad. Mujer, de familia monoparental, hija de migrantes marroquíes y de clase trabajadora. Dunia reescribe a su manera el conocido poema de Maria Mercè Marçal y, como para todo lo demás, no comulga con los binarismos ni con las dicotomías impuestas. ¿Por qué tienen que existir un modelo tan rígido que nos hace

escoger entre ser catalana o marroquí, entre ser mujer o hombre? Dunia es pragmática y siempre busca darle sentido a aquello que está haciendo. En clase de matemáticas se preguntaba para qué servía resolver fórmulas matemáticas, qué aplicación podía tener a su vida diaria. Es por eso que se sentía mucho más útil en los largos ratos de recreo donde discutía de temas sociales con sus compañeros de escuela.

Después de volver de su último viaje a Marruecos, Noor salió delante de todos sus compañeros de clase para contar cómo era la experiencia de viajar al país de origen de su madre. «No os penséis que hay tantas diferencias entre aquí y allí», empezó diciendo. A sus diecisiete años considera que está en su mano cambiar la visión negativa de la inmigración, por lo menos, en su entorno más cercano. Dunia defiende que la visión que existe de Marruecos desde Occidente es uno de los motivos por los que los hijos e hijas de personas inmigradas quieren alejarse de la cultura de origen de sus padres. Además, cree que la sociedad te premia cuanto más te alejas de tus orígenes. Un ejemplo es que los hijos de la inmigración sienten la necesidad de sobreesforzarse en hablar mejor, y de esta forma que no se haga evidente su origen.

Meriem cree que a los estereotipos existentes hay que añadirle el hecho de ser mujer. Y es que las cuatro chicas coinciden en apuntar que, hagan lo que hagan, su trayectoria siempre será más cuestionada por el simple hecho de ser mujeres e hijas de inmigrantes. Durante su adolescencia, Meriem buscó mujeres musulmanas que le sirviesen de referente a ella y a todas las personas que se encontraban en la misma situación. Es difícil crecer sin ver a alguien en quien poder reflejarte, por eso ella ha decidido hacer caso a los consejos de su padre, que le animó a convertirse en su propio referente. Nor también ha echado de tener muñecas que se pareciesen a ella y a su pelo negro rizado, ni encontrar protagonistas de libros y películas que viviesen un proceso de definición de las identidades parecido al que vivía ella. Por eso se siente más segura cuando conoce gente que ha pasado por experiencias similares, nota un apoyo externo con quien compartir todas aquellas inquietudes que ha ido acumulando y que no tenía nadie con quien compartir.

Son las cuatro de la tarde de un sábado de mayo. Dunia y Noor llegan puntuales a la cita. Y más tarde se unen el torbellino de palabras de Mariam y Nor. Todas se sientan alrededor de una mesa tímidas, esperando a ver qué va a pasar. Los temas, recuerdos, vivencias, preocupaciones y reivindicaciones surgen solas a medida que avanza la tarde.

Todas ríen cuando Dunia relata algunos recuerdos de Marruecos. La primera vez que entró dentro del caos más caótico del país, esperando para coger un autobús. Cuando llegó el vehículo, todos los que lo esperaban se abalanzaron lanzando sus mochilas por las ventanas abiertas para asegurarse un sitio dentro. El conductor le recomendó entonces no ser tan parada y ella recordó las colas en el autobús de Manresa.

Todas ríen mientras van surgiendo más y más dudas, enfados y reflexiones. La complicidad de personas que han vivido una situación parecida se hace evidente cuando sale a la luz la pregunta por excelencia: ¿de dónde eres? A Meriem no la define el sitio donde ha nacido. No entiende la identidad basada en el sitio en que nacemos, sino la formación de diferentes identidades a través de los gustos, la familia, los amigos, el entorno. Noor, que se sienta justo delante de ella, afirma con la cabeza. Todas vuelven a reír cuando Nor relata la última vez que la felicitaron «por estar tan integrada en Manresa». Es difícil ponerle un punto y final cuando no dejan de salir temas y más temas. De hecho, casi se hace imposible intervenir en una sala donde las cuatro chicas tienen tantas cosas a decir. La constante que ha formado parte de la vida de estas chicas ha sido el cuestionamiento. Tanto desde el país de origen de sus padres como desde el país en que han nacido y crecido ellas.

No se sienten cómodas cuando las sitúan entre dos mundos diferentes porque creen que no hay una diferencia tan importante entre lo que viven en su casa y la sociedad en la que conviven. Más allá de comer con las manos y mezclar sin miedo el catalán, el castellano y el árabe en una misma frase. Su identidad se ha ido tejiendo en base a la cultura de origen de sus padres, de la cultura en la que han nacido y todas aquellas experiencias que han acumulado a lo largo de su trayectoria vital. La visión de estas cuatro jóvenes rompe con un modelo estático de identidad que las situaba entre «dos aguas», entre dos culturas que chocan y que nada tienen que ver una con la otra. Ellas se niegan a hacer equilibrios entre dos dualidades y, por eso, proponen una nueva forma de identificarse sin porcentajes de por medio.

Nor, hija de una pareja mixta, sentía que nadie podía entender qué le pasaba. Ni tampoco por qué el amigo con el que iba al gimnasio había dejado de hablarle el día después de descubrir que su apellido no solo *parecía moro*, sino que lo era. Dunia se sentía diferente a las demás chicas de origen marroquí de su curso, que la miraban como a un bicho raro por no formar parte de su grupo. Noor siente una punzada de dolor cada

vez que escucha a alguien le pregunta si algún día estará obligada a ponerse el velo. Meriem veía las miradas de compañeros de escuela cuando sacaba buenas notas y tenía que escuchar las preguntas sobre si hacía trampas en los exámenes. Desde entonces, exagera sus movimientos durante los exámenes para demostrar que no lleva cascos debajo del *hijab*. A través de este largo proceso que, en la mayoría de casos, ha durado años, estas hijas de inmigrantes han pasado por varias etapas y momentos en relación a la construcción de sus identidades. Desde la negación de su cultura de origen, la mimetización con la cultura hegemónica, hasta finalmente el retorno a los orígenes de sus padres en una sociedad donde, sienten, está especialmente despreciada.

## Capítulo V. Referencias bibliográficas

---

- AIXELÁ, Y. (2000). *Mujeres en Marruecos, un análisis desde el parentesco y el género*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- AGUIRRE, A. (1997). *Cultura e identidad cultural: introducción a la antropología*. Barcelona: Ediciones Bardenas.
- APPIAH, K.A. (2007). *La ética de la identidad*. Buenos Aires: Editorial Katz.
- BOTTON, L., PUIGVERT, L., TALEB, F. (2008). *El velo elegido*. Barcelona: El roure.
- BRETONES, F.D. y GONZÁLEZ-GONZÁLEZ, J.M. (2011). *Identidad y migración: la formación de nuevas identidades transculturales*. En *La identidad nacional. Sus fuentes plurales de Construcción*. México: Plaza y Valdés Editores.
- CARMONA, J. (2010). *Periodismo y Antropología: Ficción y lealtad*. En Revista RE: Presentaciones Periodismo, Comunicación y Sociedad.
- CALLEGARO, A. y LAGO, M.C. (2014). *La crónica latinoamericana: cruce entre literatura, periodismo y análisis social*. Venezuela: Universidad de Zulia.
- COMISIÓN DE AYUDA AL REFUGIADO. (2013). *Marruecos*. Madrid: CEAR
- CHOZA ARMENTA, J. (2007). *Identidad cultural e identidad humana*. Logroño.
- COMAS, M., MOLINA, E., TOLSANAS, M. (2008). *Identitats: educació, immigració i construcció identitària*. Vic/Barcelona: Eumo Editorial/Fundació Jaume Bofill
- EL KADAOUI MOUSSAOUI, S. (2011). *Cartes al meu fill, un català de soca-rel, gairebé*. Badalona: Ara Llibres
- ESPINET, F. (1994). *Teoria dels egodocuments*. Barcelona: Llibres de l'índex.
- ESPINET, F. (1997). *Notícia, imatge, simulacre: la recepció de la societat de comunicació de masses a Catalunya, de 1888 a 1939*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.



GARCÍA FERNÁNDEZ, R. (2008). *Inmigración e identidad*. En Eikasía. Revista de Filosofía.

GIL-BENUMEYA, D. (2016). *Reseña: La alteridad imaginada*. En Contra Relatos desde el Sur.

GIMÉNEZ, G. (2003). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

GIRÓ, J. (2008). *La difícil construcción de la identidad entre los adolescentes hijos de la inmigración*. En SUSIN, R. y SAN MARTIN, D. (2008): *De identidades. Reconocimiento y diferencia en la modernidad líquida*. Valencia: Tirant lo Blanch.

GROSGOUEL, R. (2011). *Islamofobia epistémica y ciencias sociales coloniales*. University of California.

HADJ HANDRI, N. (2008). *La identidad mutante. La construcción de la identidad en los hijos de inmigrantes*. En Documentación Social. Revista de estudios sociales y de sociología aplicada.

LAGO, M.C. (2014). *Crónica latinoamericana: evolución de un género proteico para narrar lo cotidiano*. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Matanza.

LOSADA, T. (1998). *Aspectos socioculturales de la inmigración marroquí en España: la familia, el islam. La segunda generación*. Revista Catalana de Seguretat Pública.

MAALOUF, A. (1998). *Identidades asesinas*. Madrid: Alianza Editoriales.

MARTÍN, G. y GROSGOUEL, R. (2012). *La islamofobia a debate: La genealogía del miedo al islam y la construcción de los discursos antiislámicos*. Casa Árabe.

MASSOT, I. (2001). *Vivir entre dos culturas*. Barcelona: Universitat de Barcelona.

MASSOT, I. (2003). *Els joves que viuen entre cultures: un nou repte educatiu*. En *temps d'Educació*, núm. 27, p. 85-103.

MASSOT, I. (2003). *Jóvenes entre culturas, la construcción de la identidad en contextos multiculturales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

- MATEO DIESTE, J.L. (1997). *Els marroquins a Manresa*.
- MOLANO, O. (2007). *Identidad cultural un concepto que evoluciona*. Opera
- MORENO, P. (2002). *Reflexiones en torno a la segunda generación de inmigrantes y la construcción de la identidad*. Ofrim/Suplementos.
- OBSERVATORIO EUROPEO DEL RACISMO Y LA XENOFOBIA. (2006). *Musulmanes en la Unión Europea. Percepciones sobre la discriminación e islamofobia. Voces de miembros de las comunidades musulmanas en la UE*. CASA ÁRABE-IEAM.
- PADRÓN MUNICIPAL. (2016). *Anàlisi semestral de la població immigrada a Manresa*. Programa d'Acollida. Regidoria de Cohesió Social. Ajuntament de Manresa.
- PALOU, B. (2010). *La integración de la juventud de origen magrebí en Cataluña*. Barcelona, Universidad de Barcelona. Departamento de métodos de investigación y diagnóstico en educación (MIDE).
- PARÉS MAICAS, M. (1991). *El concepte d'identitat cultural*. En Comunicació, Identitat Cultural i relaciones interculturals. Barcelona: Centre d'Investigació de la Comunicació y UNESCO.
- LÓPEZ, H. (2016). «*Fátima Aatar, una joven feminista con velo*». El Periódico.
- PUERTA, A. (2011). *El periodismo narrativo o una manera de dejar huella de una sociedad en una época*. Universidad de Medellín.
- RAMÍREZ, A. (2014). *La alteridad imaginada: el pánico moral y la construcción de lo musulmán en España y Francia*. Barcelona: Bellaterra.
- DOMÈNECH, X. (2011). «*A la Meca entres en un altre temps i en un altre món; reso per poder-hi tornar*». Regió7.
- RODÓ DE ZÁRATE, M. (2015). *El acceso de la juventud al espacio público en Manresa. Una aproximación desde las geografías feministas de la interseccionalidad*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- RODRIGO ALSINA, M., GAYÁ, C., OLLER, M. T. (1997). *De la identidad cultural a las identidades culturales*. Barcelona.

ROMA, F. y VILANOVA, M. (2004). *La percepció de la immigració a Manresa*. Manresa: Fundació Universitaria del Bages.

ROSIQUE-CEDILLO, G. y BARRANQUERO-CARRETERO, A. (2015). *Periodismo lento (slow journalism) en la era de la inmediatez. Experiencias en Iberoamérica*. En El profesional de la información.

SILVA ECHETO, V. (2013). *El conflicto de las identidades. Comunicación e imágenes de la interculturalidad*. Bellaterra: Institut de la Comunicació, Universitat Autònoma de Barcelona.

SORIANO, E. (2004). *La construcción de la identidad en contextos multiculturales*. Sección II: Identidad y ciudadanía: hacia una sociedad intercultural en *La educación en contextos multiculturales: diversidad e identidad*.

TALLER DE ESTUDIOS INTERNACIONALES MEDITERRANEOS DE LA UAM. (2004). *Atlas 2004 de la inmigración marroquí en España*. Madrid.

TOT UN MÓN. (2010). *Islamofòbia*. Corporació Catalana de Mitjans Audiovisuals.

VALLESPÍR, J. (1999). *Interculturalidad e identidad cultural*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado.

PEIRÓN, F. (2017). *La otra versión de «A Sangre Fría» que escondió Truman Capote*. La Vanguardia.

WOLFE, T. (1973). *El Nuevo Periodismo*.

YLARTE, M.R (2005). *Diversidad, identidades y ciudadanías: la educación social como cultura ciudadana*. Valencia: Nau llibres

## Capítulo VI. Anexos

---

### **ANEXO 1: Entrevista a Dunia Moussaoui**

#### **Quins són els teus orígens?**

Tota la meva família és marroquina, tant de part de pare com de mare. De part de pare són de Nador i la família de la meva mare són més de la costa. La meva mare va emigrar amb uns vint-i-vuit o trenta anys. No per res en concret perquè aleshores... Bé, sí que hi va haver l'onada d'immigració als noranta, però just quan va arribar ella no hi havia gaire immigrants. Va venir senzillament per provar una experiència més, va ser una cosa d'un dia per una altre. Un cosí li va dir «nos vamos a España», va agafar la maleta i va dir «som-hi». En el context del Marroc, veia moltes injustícies que no li acabaven d'agradar i el fet que es quedés aquí li va veure un altre model de societat, amb moltes mancances també, però com a mínim no eren les mateixes. Va conèixer el meu pare aquí, em van tenir a mi, al cap de poc va morir el meu pare. I la meva mare ha anat sobrevivint una mica com ha pogut perquè la meva mare no és una persona amb estudis. Va fer el batxillerat allà al Marroc, però allà per entrar a la universitat has de tenir diners, si no tens diners... I la meva família era molt humil. Bé, ho és, de fet encara. Aquí ha anat realitzant molt economia submergida, tasques reproductives. Primer vam estar vivint a Girona, després vam anar a Barcelona un any. Era una mica en busca de l'oportunitat de feina perquè no tens família, no tens un teixit. Després a Sant Fruitós de Bages i vam acabar aquí a Manresa. Aquí a Manresa va estar un temps treballant a un pàrquing, però després tot el que ha fet ha estat en negre, netejant cases i escales.

#### **Tens contacte amb la teva família del Marroc?**

Tinc contacte amb la meva família del Marroc. Hi vaig sovint, un cop a l'any. Però no els he tingut des de petita, tampoc no tinc uns lligams i uns nexes molt forts; però sí que els veig un cop a l'any. Llavors amb qui m'he criat única i exclusivament és amb la meva mare. Sí que és cert que quan jo tenia uns vuit anys, els meus cosins van emigrar amb patera fins a les Illes Canàries. La meva mare els va anar a recollir, es va fer responsable, tutora legal, i van estar vivint amb nosaltres un parell o tres d'anys fins que

van aconseguir els papers. Llavors un va emigrar a Dinamarca i l'altre va pujant i baixant del Marroc.

Viatjo al Marroc una vegada a l'any. Ara fa un parell o tres d'anys que amb això de la universitat no hi he anat, aquest any tornaré a baixar. Com a bocinet del Marroc tinc a la meva mare aquí amb tot el que m'ha donat, coses molt típiques de la cultura àrab se m'han impregnat, per exemple, jo menjo amb les mans. Sóc molt *torpe* amb els coberts, amb això no m'he integrat massa. A mi la cultura àrab en qüestions típiques i tòpiques: la hospitalitat, la calma... Tot això m'agrada molt. De fet, el Marroc m'agrada molt com a país així en general però sí que m'agrada veure-ho des de la distància. No tinc una relació molt arrelada. Si allà em diuen «no eres marroquí» i ni m'ofèn perquè ho entenc perfectament, per molt que jo digui que sí ho sóc, entenc que ells ho percebin així. Quan vaig viure amb els meus cosins, potser per l'edat, però tampoc no vaig notar una diferència flagrant. El que ara es ven com un xoc de cultures, com si fossin incompatibles una cultura amb l'altra... Ho trobo molt absurd. Se'm fa difícil distingir entre coses típiques d'allà i d'aquí perquè al cap i a la fi no són tan diferents. Llavors potser tinc més coses del Marroc de les que puc identificar així conscientment. L'estigma ve de fora, no ve de dins. Tu veus una realitat quotidiana a casa teva, per què ha de ser estrany? Però per la resta de la gent... També per aquesta concepció de les cultures com si fossin molt diferents. Evidentment que tenen coses diferents, però el discurs aquest com si fossin incompatibles conviure amb coses d'una i de l'altra. A més a més, parlant en el context d'Espanya, que els musulmans van estar aquí vuit segles. Potser me'n vaig més al nord i trobo més xoc, no ho sé, seria probable. Però en termes històrics, fins fa res estaven els àrabs aquí, que tu tens costums àrabs i no hi penses. L'estigma sempre ve de l'altre.

El meu origen sí que està marcat per la cultura marroquina i àrab, evidentment, però jo he nascut aquí, totes les meves amigues són d'aquí. I pel tema de com entenc jo la identitat... Com a mínim jo, no entenc la identitat com a una fixe i rígida, per tant, entenc que en contextos diferents ha anat pivotant al voltant de qüestions més diverses. Aleshores no he assumit tant el discurs de sóc una persona i que aquí m'he d'adaptar, sinó que assumeixo que en funció del context, la meva identitat pot girar al voltant de qüestions musulmanes-marroquines, tot i no ser musulmana; però també gira al voltant de qüestions catalanes, espanyoles. Aleshores sí que és cert que el cost que va assumir la meva mare per la integració no és el que he hagut d'assumir jo perquè la meva mare a l'hora d'educar-me, sí que ha hagut de renunciar a determinades coses perquè jo no em

sentís discriminada. Per exemple, la meva mare és molt més creient del que m'ha transmès a mi. Hi ha moltes coses d'aquesta societat que no li acaben d'agradar com el sortir de festa i tal, coses «més occidentals» a les que ha hagut de renunciar. Ella ho sap, això per la meva família està mal vist però sinó jo havia d'assumir un cost molt gran. I això, per a ella, era moure'm entre una identitat marroquina i una catalana i fins a quin punt això podia generar un problema. Des del meu punt de vista no, però tal i com ho entenia la meva mare, sí. El pes gran l'ha hagut d'assumir ella. Per exemple, la meva parella és d'aquí, porto molts anys amb ell i això al començament va ser un xoc. Llavors la meva mare ha hagut d'assumir molt l'impacte a mi m'ha tingut una mica entre cotons. Com no he estat arrelada a cap lloc en concret perquè m'he mogut una mica, no ho entenc com un trauma ni com alguna cosa fixa, estàtica. Ho entenc en funció de la situació, del context... Sí que hi ha elements que realment et condicionen i que estan allà sempre. Jo sempre he partit del fet que com m'he «occidentalitzat», la integració està donada per defecte. És el cost que té la integració. Per exemple, a mi em cridava molt l'atenció el discurs aquest quan amigues meves parlaven amb algú racista i deien «la Dunia és marroquina» i l'altra persona deia «ja, però a la Dunia no se li nota». O sigui que no se't noti és una cosa positiva perquè vol dir que t'has occidentalitzat. El vel és un element que trenca amb això de «no ho sembla». La integració no s'entén com una cosa bidireccional entre les persones «autòctones», si parlem en aquests termes, i les persones nouvingudes. Sinó que les persones que vénen aquí s'han d'adaptar i que si no ho fan és cosa seva. Això vol dir haver d'abandonar tot el teu precedent perquè s'entén que integrar-se és renunciar al teu origen per integrar-te completament... Bé, és que la pròpia paraula ja et dóna moltes pistes de com va.

L'escola també és un element fonamental. Crec que la manera de parlar també denota molt i també pot marcar molta discriminació. Tu pots ser marroquina i la gent veu que ets marroquina, però si tu tens una manera de parlar estructurada, el teu vocabulari és més extens... És un element més que fa que no es noti que ets de fora i que, per tant, et dóna més eines per gestionar la vida aquí. Personalment, a l'escola sempre m'ha anat molt bé però perquè la meva mare ho sabia. El fet de ser classe treballadora, exèrcit de reserva, la meva mare em deia de petita «no tinc recursos per donar-te i si no ets tu estudiant, no sortiràs d'aquí. A més a més, no et puc pagar classes de repàs ni res». El consell que em va donar –genial– va ser «llegeix, llegeix i no paris de llegir perquè és l'únic que et puc proporcionar per tal que tu puguis ascendir i fer mobilitat social perquè sinó no tens opció de sortir d'aquí». És un discurs que jo vaig integrar molt des de ben

petita i això a l'escola ja va marcar una diferència, com si fos estrany «m'han dit que la Dunia llegeix molt». Jo crec que pel fet de ser marroquina, però també per ser classe treballadora perquè a la meva mare se li veu que és classe treballadora a més no poder. Era com una sorpresa. I aquí crec que l'escola que sempre juga a favor de les persones de classe mitjana, el fet que jo adquirís una determinada manera de parlar i uns determinats coneixements que a l'escola són molt vàlids em van fer ascendir i tenir una mobilitat. Però això és una qüestió molt arrelada a la meva mare perquè hi ha gent que no li dóna valor a l'educació. Per tant, hi ha més risc de caure en l'exclusió i la pobresa. De vegades penso que la meva identitat s'ha diluït massa. M'hagués agradat tenir més contacte amb la cultura marroquina. La meva mare sempre em parla en àrab, jo li parlo mig àrab, mig en castellà. Però sí que de vegades me n'adono que hi ha moltes coses que m'agradaria saber però que he estat tan concentrada en el «he de sortir d'aquí»...

### **Has sentit la necessitat de justificar el teu origen?**

Crec que la meva identitat ha estat tant lligada a aquí que no he tingut la necessitat de justificar-me. Sí que recordo que de petita vaig anar a comprar-me unes arracades i tothom sempre s'ha sorprès de l'accent que tinc i que parlo molt bé el català, però clar, he nascut aquí, què vols? Al final, la de la botiga em va dir «mira, per parlar tan bé el català et faré descompte». En el moment diu «que bé» perquè ets petita, però després mirant-ho amb perspectiva és d'una violència simbòlica molt potent perquè al cap i a la fi el que t'està dient és que el teu valor com a persona passa per parlar bé la llengua catalana, expressar-te més o menys bé perquè depèn de com la parlis... I la persona que ha tingut un mínim de contacte amb mi ja ho ha vist. També hi ha gent que diu que no se'm nota fisiològicament, però llavors els marroquins em paren a la primera. El que sí vaig notar molt va ser que estava molt mal vist que jo només tingués amistats catalanes. Fins i tot la meva mare, alguna vegada m'havia fet algun comentari. A l'institut ho vaig notar molt perquè hi havia tres classes: la A, la B i la C. Tant la A com la B, de gent autòctona i una mica d'immigració, però gent que treia bones notes. I la C, gent immigrant, classe treballadora. Més que per l'origen era per classe, més aviat. Jo recordo que les marroquines em tenien molt mal vista perquè era com que les havia traït, ho percebien com que havia venut la meva identitat per tal d'integrar-me. Entenc que ho percebien així perquè realment el concepte d'identitat gira al voltant d'això. Entenc que ho percebien com que renunciar a una part de la teva identitat per «integrar-te» perquè al final la gent d'aquí és el que et premia. A mi no m'agradava perquè no era

el meu cas però, per altra banda, sí que entenia que ho entenguessin en aquests termes i això no m'agradava. A més, ser marroquina i musulmana va molt associat. Elles tenien molt integrat que pel fet de ser marroquina havia de ser musulmana. Les èpoques de Ramadà jo menjava... La meva mare m'ho va intentar inculcar però va veure que si jo em relacionava amb gent d'aquí no volia que tothom mengés i jo em quedés mirant. Jo recordo que això va ser un motiu de crítica. Ara ja no m'ho diu, però fins els vint o vint-i-un anys em deia que en època de Ramadà no fes una cervesa o no mengés en públic. Jo vaig notar més això de la identitat amb les persones del meu origen que amb les persones d'aquí perquè les d'aquí ja tenien molt assumit que estava integrada i pels altres era una traïció el fet que estigués integrada. Jo m'he hagut de justificar més per l'altra banda que no pas per la gent d'aquí.

### **A les persones racialitzades sempre se'ls associa amb una pregunta constant: d'on ets?**

La pregunta «d'on ets?» respon a un model d'identitat rígid i estàtic. Ets una persona fixa i immutable que neix a un determinat lloc i que la teva identitat gira al voltant d'això. Clar si entenem aquesta descripció tan rígida que jo no comparteixo d'identitat, tampoc no ho sabria explicar. A mi em sembla que aquesta forma tan rígida d'entendre la identitat no és només amb la identitat cultural, sinó també amb la identitat de gènere, per exemple «tu que ets, noi o noia?» Per mi és molt simptomàtic del model de societat que tenim. Jo vaig néixer aquí però tinc molts matisos de la cultura àrab. Però en un món que està tan globalitzat, la teva identitat ja no tan sols es mou en aquests termes. A mi em pot interessar molt l'anime i això és japonès. I ara que qualsevol cosa que t'interessa encara que estigui a l'altra punta del món, la tens a l'abast... Em queda molt curta la pregunta «d'on ets?», si ja em queda curta pel propi concepte rígid que abans de la globalització quan hi havia més estats-nació ja era molt rígid. Actualment em sembla un concepte bastant obsolet en un món tan ampli. Me'n vaig de vacances a un lloc i absorbeixo coses d'aquest lloc. Si filéssim més prim, d'on sóc? De Manresa o de la universitat, que hi passo més temps? La meva identitat gira molt al voltant de la universitat ara mateix. Em sembla molt funcional a l'hora de presentar-te per no haver de fer aquesta xerrada, però quan furgues una mica més se't queda molt curta. La meva mare sí que s'ho ha trobat més. El problema de la meva mare és, que em sembla fins i tot més complicat, que aquí és immigrant però al Marroc també. I ella personalment ho passa malament perquè porta trenta anys aquí, la gent la continua percebant com una



persona estrangera, de fora i quan va al Marroc també és de fora. Tot i que ella ubica la seva identitat al Marroc perquè tu a ella li demanes d'on és i dirà del Marroc. Jo penso també que és la identitat que va agafar un dia i no l'ha tornat a revisar més perquè ella ho diu que ara al Marroc hi pot estar un parell de setmanes però ja no pot estar-hi més. Però si digués que la seva identitat és d'aquí seria acceptar el discurs d'haver traït i s'ha integrat a un altre país, llavors no ho explicaria pas.

### **Com creus que has construït la teva identitat?**

Tu no generes una identitat de zero. Tu com ets ho treus d'algun lloc, ho trauràs d'una banda o d'una altra, però és que no té ni per què ser marroquí o català. Per mi, la meua identitat gira molt més al voltant d'eixos... Clar, et parlo com a estudiant de sociologia, m'ho arribes a demanar fa quatre o cinc anys i el meu discurs hauria estat completament diferent. La meua identitat gira molt més al voltant de ser classe treballadora, evidentment de ser dona, d'haver tingut dificultats econòmiques potents i evidentment haver estudiat sociologia. Però a mi el que més em defineix és dona, de classe treballadora, segona generació d'immigrant amb tot el que comporta, potser no tant per la identitat sinó pel que comporta en el sentit que normalment tens unes condicions més pobres, no tens un teixit familiar que et pugui suportar, estàs sense xarxa. Si hagués de definir cap a on gira la meua identitat seria més dins dels eixos de desigualtat. Quan fas aquesta pregunta, la societat en general t'obliga a decantar-te cap a un lloc o cap a l'altre. De vegades la meua identitat ha estat en contra de la identitat de la meua mare. Però jo crec que també perquè de petita havia assumit que lo bo és tenir el discurs i la mentalitat d'aquí; i com que el d'aquí gira al voltant de la tolerància (tot i que després és una broma, però com a mínim el discurs hi és), doncs assumia que el més correcte era tenir els discursos d'aquí i per tant trencava amb els de la meua mare. Tinc moltes coses del Marroc perquè la meua identitat també l'he generat oposant-me a la de la meua mare. Llavors, en positiu o en negatiu, però hi continua vinculada.

### **Has trobat a faltar referents?**

No. A l'adolescència tenia més dubtes però més de persona, però no al voltant d'una identitat. Però perquè jo crec que això m'ho ha estalviat la meua mare. No he sentit mai la necessitat de buscar un referent perquè quan tu busques un referent és perquè estàs explicitant un conflicte intern, una problemàtica. Però quan tu no perceps això com un problema, no busques els referents. I aquesta ha estat més el meu cas.

### **T'has sentit en algun moment discriminada pel teu origen?**

No. La discriminació l'he patit de manera indirecta per la meva mare, però no jo de forma directa. La meva mare pel fet de ser marroquina li han intentat prendre el pèl. Sí que ho he sentit per la gent del Marroc, sí que m'he sentit marcada com la marroquina però no en el sentit positiu. Com la marroquina que fa coses que no hauria de fer com sortir de festa, tenir parella d'aquí i tal. A la meva mare li han intentat prendre el pèl en qüestions molt quotidianes. El que li ha passat és que ja té una manera de fer que està a la defensiva, desconfia molt. A la mínima que alguna cosa no li encaixa, desconfia.

### **T'has sentit marcada pel col·lectiu marroquí?**

De petita no ho vaig sentir massa, però va ser a l'arribar a l'institut. Les noies marroquines del meu curs es relacionaven amb tothom menys amb mi, per què? Perquè em veien com la traïdora. Un dia als vestuaris hi havia noies parlant en àrab i una d'elles va dir «cuidado con lo que dices que hay gente de aquí que te entiende», això en sentit negatiu. Estàs percebent en sentit negatiu que jo et pugui entendre? O el sortir de festa... No entenien que els contextos són diferents. També hi ha un marge perquè ells també entenen que com sóc d'aquí els hi és més igual. També està molt estigmatitzat el fet que jo sé parlar àrab però se'm nota l'accent perquè és normal i quan vaig allà se'n riuen de mi. I jo penso «me'n ric jo de com parles francès?» Ells també ho acaben entenent, no és només una cosa dels d'aquí. El problema és quan nosaltres creiem que una persona ha de ser musulmana pels orígens que té i no ho és, aquí és entra el conflicte. És pel simple fet de presentar-me al món com que no ho faig, és com trencar amb l'autoritat moral... És com «no ho fa i ni se n'amaga, com a mínim que tingui la decència d'amagar-ho».

### **Tens amistats marroquines?**

En tenia una amb qui vaig créixer, però va marxar a Holanda. També una noia marroquina al batxillerat amb qui m'hi feia. Però no per res en concret, al final està tot tan segregat que per on em moc hi ha poca gent marroquina.

### **Sents que has amagat la teva identitat marroquina?**

Sí que és cert que fins a finals de l'ESO no m'agradava que m'identifiquessin com a marroquina, realment m'agradava passar més desapercebuda. En els moments en què em deien que no ho semblava per mi era un compliment. En aquells moments, com més

m'identificaven com a persona d'aquí, millor em sentia. El que està valorat aquí és semblar una persona d'aquí i la integració passa per occidentalitzar-te. Potser no conscientment però segur que sí inconscientment. La meua manera de vestir, per exemple, el fet d'anar amb unes determinades amistats que són d'aquí probablement també és una manera d'encobrir-me, encara que no ho faci de manera conscient, trencar amb tot el que representava la meua cultura, això de sortir... No sé fins a quin punt les decisions que he pres han estat lliures o han estat subjectes a una cosa per trencar amb una altra... No ho sé. El que recordo de manera contundent és que a mi m'afalagava moltíssim que em diguessin que no semblava marroquina. Jo penso que això també és producte d'aquesta concepció del món de bons i dolents, o el que hi ha aquí a Occident sobretot: civilització versus barbàrie. Europa, Estats Units són el bressol de la democràcia de la civilització, de la llibertat, de l'empoderament i les cultures que tenen maneres de fer diferents que no compremem, diem que són pitjors, l'únic que demostres és la teua incompetència a l'hora de comprendre una altra realitat. Aquest discurs no només ens ha calat sinó que el reproduïm moltíssim. El fet de sentir-te afalagat vol dir que et senties part dels bons. Els marroquins eren els dolents, gent que no s'integra, hi ha el discurs aquest que són delinqüents, que està molt més lligat a una qüestió de classe, que no pas a una qüestió d'origen. Igual que aquí hi ha els *chonis* de barri, que per molt que siguin d'aquí, s'assumeix un altre discurs i no el de l'origen. I et sentes afalagat per això, perquè formes part d'això de la civilització, de l'anar endavant, del progrés; i els altres són l'escòria. També la imatge que tenim de l'islam, aquesta islamofòbia que existeix, quan ningú té idea de l'islam. Jo et diria que també a l'acadèmia. Amb la meua família tinc una percepció molt diferent, però sembla que tot el que va lligat a la identitat marroquina és negatiu i és normal que acabis assumint el discurs de «vull semblar català», i qui no? Si t'hi fixes, quan t'identifiques com a marroquina i dius que tens estudis i tot el que es valora socialment, a tu et tracten com l'excepció, no ets la norma. I has conegut delinqüents marroquins de manera directa? Potser no, però és el general. I jo potser sóc l'única persona marroquina que has conegut i seguiré sent l'excepció i no la norma. Són discursos que assumeix gent de classe treballadora, normalment la gent de classe treballadora tendeix a ser més racista que la gent de classe mitjana, per competència directa. Si tu estàs en un despatx a la universitat i no veus perillar el teu treball, no seràs racista, perquè la tolerància és molt fàcil quan no et toca de prop. Quan tens classe treballadora que competeix en el mercat laboral i sobretot ara, després de la crisi especialment. Per això ha augmentat el racisme, entre

d'altres coses... Vull dir, és normal perquè és un relat que cala perquè és fàcil. Jo crec que el fet de separar *nosaltres* i *marroquins* genera molt cohesió, la teva identitat la conformes en contra d'alguna cosa. És molt fàcil definir-te tu, en contra de l'altre.

### **Vas estudiar sociologia perquè senties afinitat per aquests temes?**

Sóc de les poques persones que va entrar a sociologia volent fer sociologia. Quan jo vaig començar la sociologia era molt desconeguda. Vaig fer el batxillerat científic i vaig dir que no m'agradava. A les estones de pati que parlàvem de temes més socials, m'agradava molt més i li trobava molt més el sentit. Recordo arribar a classe i fer una fórmula matemàtica i li deia a la professora «això per què serveix? quin és l'objectiu final més enllà de resoldre aquest problema?». El fet de parlar de temes socials, que és una cosa que et toca, sobretot si has viscut en una posició més desavantatjada.. Estudio el màster de Polítiques Socials, Treball i Benestar, menció en Gènere a la UAB.

### **Participes d'algun moviment social a Manresa?**

Sempre és la pota que m'ha mancat i les meves amigues m'han intentat tibar. A la universitat vaig fer els quatre anys les assignatures sense suspendre res i allà sí que tenia hores de reflexió i debat. Però després la pota de la militància i la transformació social sempre m'ha mancat molt. Ara amb els companys de la universitat volem fer una consultoria o alguna cosa per intentar ajuntar la part més de pensar amb la part de transformació social. No només hi ha d'haver la gent que milita i que està als moviments socials, no hauria de ser estrany que gent que té molta consciència o que li agrada molt aquests temes no militi. Crec que és important que hi hagi gent militant, evidentment, però crec que també és necessària gent des de fora, que no militi i que pugui fer crítiques, que també hi hagi un control extern perquè a vegades si estàs molt ficat... Crec que també és important que hi hagi gent amb aquest perfil.

### **Sobre el terme «integració».**

Segueix la lògica de “tu ets qui ve de fora i t'has d'integrar aquí”. I la lògica és perdre uns components per poder-te integrar amb una substància i que acabi sent homogeni. Jo crec que en el sentit social també és això: perdre qüestions que et fan ser més heterogeni per acabar-te barrejant i diluint-te. És un concepte que està fet d'aquí cap a fora i això em genera molt rebuig, però estic tan acostumada a sentir-lo... La meva mare sí que li dius i li rebentes el timpà, et diu “que jo no vinc de la selva que m'he d'integrar, vinc

d'un altre país". Hi ha maneres de fer que són diferents i altres que no, però igual que dins de Catalunya te'n vas a un altre context, també hi ha normes que has d'aprendre. És una lògica molt de dins cap a fora "tu t'has d'integrar i nosaltres no hem de fer res per acomodar el teu espai". I integrar-te vol dir que has de ser homogeni, punt.

### **Parles àrab?**

Parlo *darija*, amb accent català i en moltes coses sóc més lenta, he de pensar més. Amb la meva mare parlo mig-mig.

### **Com ha canviat tot el que estem parlant el fet de ser dona?**

Sí que ho he viscut, però jo per pal·liar això de forma inconscient em vaig masculinitzar molt. La meva manera de fer mai ha sigut molt típicament femenina. De manera inconscient vaig anar assumint allò que és òptim i ho reproduïa. El meu caràcter tenia una forma de fer molt masculinitzada: el fet de tenir les coses clares, de parlar... Això va fer que patís determinades coses però a nivell individual no ho he vist tant perquè em vaig masculinitzar i el fet de reproduir conductes masculines que estan més valorades marcaven una distància. La meva mare és igual, llavors sí que ho ha viscut perquè a més dins el context del Marroc, per molt que estiguis masculinitzada et veuen igual... La meva mare aglutina el fet de ser immigrant i el fet de ser dona. Alhora crec que amb els anys que porta aquí, si hagués estat home potser hauria escalat més perquè per començar hauria viscut el fet de cuidar-me a mi d'una manera molt diferent. Ella ho ha donat tot per mi i deixava la feina que fes falta per cuidar-me a mi, tot i que també m'he estat estones soles. Si poguéssim fer una projecció del que podria haver fet sent home i sent dona... La meva mare s'ha mantingut al mateix estament i, en canvi, si hagués sigut home, amb la lògica masculina, hauria arribat més lluny. En el fons, per moltes dificultats econòmiques, he viscut entre cotons perquè la meva mare sempre m'ha cobert bastant. I en els contextos que m'he mogut... Com a mínim de manera directa no viuràs res, de manera indirecta, moltíssimes. Per exemple, si t'hi fixes quan parles en grup, sempre miraran més a un home que a una dona. De manera directa no ho he notat massa. Però tot el que t'he dit, no s'entendria de la mateixa manera si no hagués estat una dona. No m'haurien percebut com una persona que he traït si hagués sigut home. No ho puc separar a l'hora de fer el relat. Segurament jo sent home, ni els amics de la meva mare ni ningú s'hauria atrevit a assenyalar-me per si surto de festa, per si tinc parella d'aquí, ni res. Abans les desigualtats es llegien amb la lògica de "més, més,

més”: dona més classe treballadora més... La lògica que més s’adequa a la realitat és la interseccional, com es creuen aquests eixos a la realitat. Això de sumar a nivell analític va molt bé. Com les assignatures de l’escola, que fas matemàtiques, català, castellà... Quan en realitat tot es barreja al carrer. Doncs pot tenir un cert sentit a l’hora d’analitzar aquest àmbit, però no per construir un relat que no distingeixes.

Com a classe treballadora, de petita percebia com a problema que la meva mare no em pogués ajudar amb els deures. Envejava en certa manera que els fills poguessin seure amb els pares i que els ajudessin amb els deures per un element bàsic perquè aquesta gent després anava a l’escola segura i jo anava insegura perquè no havia tingut la supervisió de ningú i aleshores recordo que per mi era un problema. O la llista de de material, un any sortia «fastener» i no sabia que era. No tenia a ningú adult a qui conegués a qui li pogués demanar. Vaig anar a una llibreria a demanar-ho i no sabia ni pronunciar-ho. Recordo coses que a mi em suposaven molt, que després ho he agrait moltíssim, però en aquell moment no. De vegades em sentia una mica des ubicada. Per exemple al mijac, hi havia pràctiques desconegudes per mi i que no sabia com afrontar-les i em sentia una mica peix fora de l’aigua. Amb les meves amigues bé perquè ja em coneixien però en contextos més externs ja em costava més. Això més relacionat amb la classe social, no teníem cotxe i havíem d’anar a algun lloc «com ho faig? segur que si fos una persona autòctona no em passaria això». I quan ets d’aquí, encara que no tinguis cotxe, tens contactes i això ja no se’t fa un món. En aquest aspecte se’m feia una muntanya. La meva mare treballava molt i alguna vegada a les tardes havia d’estar sola i no m’agradava o m’havia de fer el sopar des de ben petita. Ara amb perspectiva ho agraeixo infinitament perquè et fa estar molt més espavilat perquè vulguis o no, el fet d’adquirir uns aprenentatges en un moment en què el teu cervell absorbeix molt més, fa que això se’t quedi per sempre, pràcticament i que si vols generar aquestes dinàmiques de gran, costa moltíssim. A l’hora de ser resolutiva, buscar solucions, així en general m’és fàcil. Acabes convertint la teva debilitat en la teva fortalesa. La meva mare també ho ha fet molt bé, no m’ha tirat cap a cap cantó, m’ha donat les eines: llegeix i busca’t una funció a la vida.

## **ANEXO 2. Entrevista a Noor Rehman**

### **Quins són els teus orígens?**

Em dic Noor Rehman, tinc disset anys vaig néixer a l'any 2000 i vaig néixer a Barcelona. Als 5 anys vaig venir cap a Manresa i ara fa un any que m'he traslladat a Artés. Anava a l'escola La Sèquia i ara a l'Institut Pius Font i Quer. La meva mare és marroquina i el meu pare és del Pakistan. Els meus pares es van separar quan jo era molt petita, o sigui amb el meu pare no tenim una relació molt bona. Si vaig a casa seva parlo en castellà, ell està casat, té dos filles. Però jo bàsicament he crescut amb la meva mare i la meva iaia. La meva mare fa uns onze anys es va tornar a casar amb un marroquí. Si em dius «tu què et consideres?» perquè el meu pare és del Pakistan, la meva mare del Marroc i jo vaig néixer a Barcelona; però jo em considero marroquina. Sé que els meus orígens també són paquistanesos però jo he nascut i he crescut en una família marroquina. Amb la cultura i tot...

### **I catalana?**

També, és el que t'anava a dir. També em considero catalana. Potser els meus pares no ho són però jo he nascut i crescut aquí, els meus amics... No em faig gaire amb gent marroquina. Tinc amics al Marroc, però aquí m'he fet sempre amb gent catalana i molt catalana. Em considero diferent a les altres. Jo al meu institut, per exemple, ho veig. Totes les marroquines van juntes, tenen el seu grup, potser hi ha alguna estrangera més però sempre és un grup. Jo, al contrari, sempre m'he fet amb catalans. Sempre m'ha sortit així, tampoc a la meva escola és que hi haguessin moltes marroquines quan jo hi anava, ara n'hi ha moltes. Quan jo hi anava no n'hi havia cap al meu curs... O potser una. Jo he estat amb gent a la classe que potser no sabien que era marroquina fins que algun dia m'ha vingut a buscar la meva mare i l'han vist que portava mocador o directament es pensaven que era mora del tot.

### **Quina és la teva relació amb el Marroc?**

Tinc una relació... Jo per mi hi estaria allà ara mateix. L'estimo moltíssim. Des d'abans de complir l'any, amb dos mesos crec, jo ja hi anava. Tinc disset anys i cada any hi vaig, com a mínim, a l'estiu. De petita sí que hi anava al Nadal, Setmana Santa, però ara és menys. Tot i que aquest any també hi he anat per Setmana Santa. A mi m'encanta... Viure no, perquè jo li dic moltes vegades a la meva mare «mama, jo vull viure allà» i

em diu «si tu no aguantaries ni un mes vivint allà» perquè clar, jo hi vaig a l'estiu, al meu càmping, la meva piscina, els meus amics, sortir, tot això... Però viure crec que seria bastant dur. Quan vaig allà em noto més de poble, els primers dies em costa una mica. Quan pujo al taxi em cordo el cinturó i el taxista em mira com dient «què fas, nena? No cal».

### **La imatge que tenim de que són dues realitats molt diferents és certa?**

No. Tinc un professor de filosofia que sabia que marxava aquests dies al Marroc i al tornar em va dir que ho expliqués. Vaig sortir i el primer que vaig dir «no us penseu que és tan diferent». Hi ha gent que es pensa que és tot Sàhara, que me'n vaig al desert a viure amb els mosquits, i no és així. Potser és una mica diferent: les botigues, la gent venent peix al carrer, les cases, els divendres, l'olor de cous-cous al carrer, però sinó... Jo no ho trobo tan diferent tampoc. La gent allà no tothom porta mocador, jo vaig a la platja i la meitat de gent està en biquini prenent el sol, la gent amb els seus novios... Que sí, potser no els veuràs fent-se petons, però els veus agafats de la mà. Tot normal, jo tampoc li trobo tanta diferència. Els meus amics sempre em pregunten «et posaràs mocador de gran?», com veuen que la meva mare porta mocador, la meva àvia també. I jo dic «però que la meva mare se'l va posar fa relativament poc», que potser fa dotze anys, que jo ja havia nascut, ja tenia cinc anys. Som una família bastant liberal, que jo ho veig molt normal, però després veig que hi ha nenes [marroquies] que no ho troben tan normal que jo surti amb els meus amics de nit o veure que un amic noi vingui a casa meva a dinar... No ho veuen tan normal, però jo dono gràcies perquè la meva família és així, quan he tingut novio també els hi he dit. Em sento afortunada. Mai em dirà “Noor, posa't mocador” o “posa't una samarreta més llarga”...

### **Creus que hi ha moltes famílies en què no es dóna la mateixa situació?**

Clar, n'estic segura, seguríssima cent per cent. Conec noies que tenen més de vint anys i que els seus pares les obliguen a posar-se el mocador; i nenes més petites que jo, que porten mocador. Tu passes per Plaça Europa i així de nenes, que dubto molt que la meitat d'elles ho hagin fet per decisió pròpia.

### **A casa teva la cultura dominant, doncs, ha estat la marroquina?**

Sí, però tampoc la noto tant. Sí que tenim els sofàs del Marroc perquè diuen «així notem una mica el nostre país», però a part d'això gaire cosa diferent no. El menjar igual que



aquí, som més de dieta mediterrània. Sí que fem cous-cous quan ve tota la família o la festa del Xai, ho celebrem. Quan resem, s'escolta quan hem de resar. Però poca cosa més, la meva mare té una empresa no és allò de el pare surt a treballar, porta els diners i la mare tot el dia cuinant a la cuina i fregant, perquè no. A casa meva els dos treballen, tenim la meva àvia amb nosaltres que també ens ajuda. Jo potser et dic «mira, la meva mare surt a treballar, té la seva empresa, és una dona independent», però també hi ha una realitat que són dones submises dels seus homes, que estan a casa seva estancades, que només renten la casa, fan el menjar, van a buscar els nens a l'escola... O sigui, existeix això a Manresa, però a Manresa, a Barcelona i a tot el món. I és la imatge que es dona, però no tot és així. No hauria de ser així, però és el que hi ha. Jo parlo d'això amb els meus amics i els hi dic que, igual que hi ha pares que obliguen a les seves filles a posar-se el mocador... Però això no és el que s'ha de fer, no és el que diu la religió, no està escrit per llei, però hi ha gent que ho fa. El que fa la gent és agafar la part dolenta de tot, quan haurien de tenir la ment més oberta per veure que no tot és així, aquesta només és una petita part. Jo sempre els hi dic als meus amics. Ells em diuen «no et posaràs el mocador?» o «com et posis el mocador no sé què» i mira, jo avui en dia dic que no me'l posaré, però qui diu que el dia de demà no me'l posi? No t'ho puc assegurar, però sé cent per cent que ni la meva mare m'obligarà, ni la meva àvia m'obligarà, ni el meu padrastre m'obligarà perquè és una cosa que ha de sortir de mi, és una decisió meva i només meva. Ni el meu futur marit, si em caso, ho ha de decidir, ni els meus fills, ni els meus tiets. És una decisió meva i ningú ha d'influir-hi.

### **T'ho has plantejat alguna vegada?**

De moment no, sé que potser arriba algun dia que sí, però de moment no. Crec que el vel és un sentiment.. Pel que m'han dit, és un sentiment que et ve un dia. És qüestió de fe i ja està, pura fe. Si tu te'l vols posar, te'l poses. Sí que conec noies que se'l posen i se'l treuen. Però això ho trobo com un insult a totes les dones que pateixen perquè se'l volen posar i no poden per la feina... La meva mare és conscient de com està la situació a la feina, ella a la feina sabia que no els agradava la idea que ella portés mocador i sé que la meva mare és conscient d'això. També sé que amics... No dic amics propers, però amics em ttxarien i sé que a la meva mare no li agradaria la idea. Però la meva mare tampoc no em dirà «no te'l posis».

### **Com ha estat la teva relació amb Catalunya?**

Jo sempre he viscut aquí, m'agrada viure aquí. Durant una època tenir la meva fase independentista de «Catalunya lliure», ara ja m'és igual perquè és una lluita perduda.

### **Què em diries de la pregunta «d'on ets?»**

Tinc una crisi existencial que em llevo molts dies i li dic al meu pare «és que no sé d'on sóc jo, si em demanen què he de dir?». Jo sóc catalana, em sento catalana, també em sento marroquina. Sóc paquistanesa, però no em sento tan paquistanesa. Sí, em sento catalana. Clar, jo em sento molt bé aquí, la llengua la parlo, els meus amics són catalans... Que perquè ells ho siguin no ho he de ser jo, però tinc relació amb aquest país i amb el Marroc... Per què he de dir que sóc del Marroc? Perquè la meva mare és del Marroc i hi passo les vacances? En què es basa una persona per dir sóc d'aquest lloc o sóc de l'altre? Quan sàpiga aquesta resposta et podré respondre. Si em demanes d'on sóc, et diria aquesta miniredacció que t'he fet.

### **T'ho han demanat moltes vegades?**

Clar, m'ho han demanat molts cops. I la meva resposta sempre ha sigut «he nascut a Barcelona, la meva mare és del Marroc i el meu pare del Pakistan» així seguit. Sempre així seguit i em lliuro de problemes, que cadascú tregui les seves pròpies conclusions.

### **T'ha arribat a molestar?**

No, perquè jo estic orgullosa de qui sóc, de qui m'ha criat, de qui m'ha portat a aquest món. Mai ho he pensat. Em sento afortunada, que una sola persona tingui tantes cultures al voltant i crec que no estic molt amb la cultura paquistanesa, però jo quan vaig a casa del meu pare, menjo el seu menjar, el sento parlar, sé dir alguna cosa. Quan entro a un kebab els hi dic «soy *paquii!*» i em passo mitja hora parlant que el meu pare és del Pakistan, que només sé dir «hola, que tal?».

### **La barreja de cultures en algun moment ho has percebut com una cosa dolenta?**

No, no li trobo la part negativa a la situació. Quan sento a les notícies coses sobre racisme, quan ho sento a l'escola... Sóc la primera en saltar perquè potser no m'ataquen a mi directament, però estan atacant a una cosa que jo defenso, que jo estimo i en què jo crec. I que toquin lo meu no m'agrada, jo moltes vegades he saltat, parlant no sé... Dels jihadistes mateix, que sí, que estan bojós, però no digueu que tots els musulmans són

terroristes, quants diuen que són cristians i han matat perquè els altres no ho eren? Però, oi que no tots els cristians són uns assassins? Doncs el mateix amb els musulmans.

### **T'has trobat alguna situació de racisme?**

Jo, en la meua persona, no. Sí una vegada, quan feia primer d'ESO. Hi havia un altre grup i una noia va començar a parlar malament de mi a una amiga meua «que la Noor de gran estarà sola, que no tindrà amics, que és una mora»... De petita sí que algunes noies em tractaven de menys, però amb el temps se n'han adonat que no serveix de res. Jo sé que hi ha gent que pel fet de ser marroquina o de qualsevol altra part del món estan marginats a la classe, però jo em sento molt bé a la meua classe, em porto bé amb tothom, sóc la delegada, estic al consell escolar, em porto bé amb tots els professors. Tampoc no he donat la oportunitat que em tractin de menys o m'apartin. Jo el que diria a tots els nens i nenes que pateixen això de que els tractin de menys per ser d'X lloc, que no es deixin, han de fer-se veure per com són i no pas per d'on vénen. En el meu cas, sempre s'han interessat per mi, per saber d'on venia, pels meus pares. Sóc filla única que molta gent em diu «però si els marroquins teniu molts fills».

### **Quina ha estat la teua relació amb la identitat?**

Jo sempre que tinc la oportunitat amb els meus amics, que parlem d'això... Els hi explico coses del Marroc. Mai he tingut problemes amb això i dono gràcies a Déu perquè sé que hi ha gent que ho està passant malament, però jo no. Als meus amics sempre els he intentat donar una visió bona del Marroc, del que és la nostra cultura, que no som gent dolenta, potser hi ha algun boig que tira bombes... Però això no vol dir que la Noor vindrà algun dia amb una metrallera a l'institut.

### **Es pot ser marroquina i catalana alhora?**

Sí, jo em sento així. Jo em sento marroquina, no per què la meua mare ho sigui, sinó perquè jo a casa he crescut amb aquesta cultura. A casa sempre parlem àrab perquè em deien: parles en àrab a casa i el català ja l'aprendràs a l'escola. I per això sé parlar àrab. Obvi que és compatible ser una cosa i l'altra. Jo agafo coses d'aquest, coses de l'altre i així és com sóc jo ara. No puc dir «sóc marroquina cent per cent» i aquest català amb el que m'estic parlant o el que sigui? Ho faig per com sóc, per on he nascut, per on he crescut.

### **Tens relació amb altres noies marroquines?**

Jo feia àrab i em notava rara, elles les veia molt en el seu món i jo era com més oberta perquè per elles, totes les seves amigues han estat marroquines i jo mai m'he fet amb elles. És com que «ens has abandonat»...

### **Ho has sentit com un compliment el fet que et diguin que «no semblas marroquina»?**

[Se queda callada durante unos segundos] Ua... No me n'havia adonat mai d'això, m'ho han dit molts cops però mai m'ho he pres en aquest sentit. Mai he pensat que podria tenir aquest sentit... Ara em fas dubtar, però molts cops m'ho han dit.

### **En quina llengua parleu a casa?**

Parlem en àrab, ara estem canviant i parlem més en castellà però normalment sempre parlem en àrab.

### **Com veus el teu futur?**

Vull estudiar Prevenció i Seguretat Integral a la UAB. Però no sé on em portarà la vida, sé que vull treballar en alguna cosa que em permeti viatjar molt, que tingui contacte amb la gent perquè m'agrada molt parlar. Els meus pares només em demanen que estudiï.

### **ANEXO 3. Entrevista a Nor Sidki**

#### **Quins són els teus orígens?**

Per part de mare, manresana. I per part de pare, és del Marroc. El que sé és que vénen d'una ciutat a la costa atlàntica i després es van traslladar a Casablanca. Per tant, on tinc la meva àvia i els meus tiets és a Casablanca.

#### **Quina és la teva relació amb el Marroc?**

Hi he viatjat amb la família diverses vegades, ara sí que fa molts anys que no el trepitjo, tot i que aquest any està previst un viatge familiar a l'estiu. La relació que hi tinc és per part paterna, no hi he viscut, només hi he viatjat. I la relació és emocional pel vincle amb la meva àvia, els meus tiets i els meus cosins. I evidentment l'origen, el que tu sents, que no hi has viscut, no hi has crescut, no et coneixes els carrers, no et coneixes les ciutats, però no saps per què però hi ha un vincle.

#### **A casa teva has tingut present el Marroc?**

Hem parlat del Marroc i sempre hi hem tingut alguna cosa d'allà: un quadre, un gerro, joies de la meva àvia, regals, coses que ens han enviat com espècies. Evidentment n'hem parlat a casa, amb els avis, amb els tiets, els germans del meu pare que viuen a diferents parts del món. Això per mi també era parlar del Marroc encara que geogràficament no estiguessin dins les fronteres. Sí que ha sigut llunyana per part meva, jo crec que podria haver estat molt més propera si hagués viscut amb el meu pare des que he nascut, l'hauria pogut tenir molt més propera. Sempre ha sigut com lluny, però sempre hi ha estat. No ha estat una cosa que de cop t'espeta i dius «és que el teu pare és de tal lloc», no. Ja sabíem coses, no tota la informació evidentment perquè és difícil que t'expliquin tot quan no ho trepitges. Perquè jo hi he viatjat... cinc o sis vegades i tinc vint-i-tres anys, vull dir, que tampoc són tantes. Sempre ha estat present, però amb part de misteri sempre. No ho acabo de saber tot. Quan ets petit no és que ho entenguis o no ho entenguis, simplement ho fas, i amb el procés que vas fent a mesura que vas creixent és quan vas veient diferents dificultats o preguntes...

#### **Amb la família del Marroc hi tens relació?**

Sí, i tant a través d'Skype. Amb els meus cosins, sobretot amb el petit, també perquè per edat és més fàcil. Amb els altres quan anem al Marroc és més fàcil. Però és més amb

l'àvia i amb els tiets. Sí que hi ha relació, però hi ha quilometres de distància i molts anys des que el meu pare va marxar.

### **I quina és la teva relació amb Catalunya? És diferent?**

Moltíssim. Catalunya, des de la meua perspectiva, és intrínsecament meua. Però potser des de la perspectiva dels altres, no tant. Quan tu ets petit no et qüestionen si ets català o no ets català, tu saps que ho ets i no et pots arribar a imaginar que algú et pugui qüestionar com et pots sentir tu i si et sents d'un lloc o et sents d'un altre. Aquesta exclusió de si et sents vinculada al Marroc, no et pots sentir tan catalana, i no sé per què és evident, però ho és per la societat. Clar, quan ets petit, d'això no te n'adones. Quan vas creixent i veus que en el moment que jo dic que sóc catalana, i ve un altre i t'ho qüestiona, dius «a veure, que et qüestiono jo que et diguis X?». En el moment que surto escollida Pubilla de Manresa i se'm cataloga com a filla d'immigrant, et qüestionen a tu com a filla d'immigrant, com si no fossis d'aquí, com si no et poguessis sentir cent per cent catalana, com si no poguessis defensar les tradicions, la cultura o el que tu vulguis arribar a defensar. Això és un dels primers xocs, és en el que hi ha un abans i un després. No era el primer, però era el primer que em fa qüestionar-me les coses. I també et qüestionen si les coses que tu expliques a la gent, des de la seva perspectiva les acaben d'entendre o no les acaben d'entendre, les volen entendre o no les volen entendre. Evidentment des de petita hi ha hagut altres conflictes. De petita, quedava amb un amic per anar al gimnàs i fer classes, fins que un dia em va demanar el cognom, li vaig dir, i em va dir «sembla moro». Clar, jo li vaig dir «és que ho és». El noi es va quedar molt, molt parat. A partir de l'endemà la relació no va ser la mateixa, va ser molt distant, «és filla d'un moro». I després haver de dir sempre les lletres del teu nom. En un primer moment dius «potser és que és molt complicat el meu nom», la meua reflexió va ser «aquesta gent no l'ha sentit mai, per tant, és complicat». Passen els anys i veus que són tres lletres, com Nil, com Pau, com Roc. I això t'ho continuen demanant en tinguis dotze o vint. Ara només dic Nor i si veig que l'altre va molt perdut li dius «és àrab». I el que et diu la gent quan et queixes és «deixa-ho estar», però fins quan ho hem de deixar estar? Quanta gent s'ha de deixar dir coses? Eduquem a la gent per fer-lo entendre que això no està bé dir-ho. A mi em faria vergonya que un fill meu fes comentaris així. Amaga moltes coses al darrere perquè no t'ho diuen pel teu nom, t'ho diuen per tot el que hi ha al darrera, a la societat, i es permeten el luxe de dir això pel

simple fet de creure's més pertinents a un lloc que tu, que tens un nom amb un origen diferent.

### **Creus que ha canviat la teva actitud?**

El que jo crec que és clar és que la meva actitud ha canviat i el que segur que no canviarà mentrestant és la societat, les qüestions que et faran i els prejudicis que tindran amb tu. Tu pots canviar i pots acceptar les coses, però els seus problemes i els seus errors, no són meus, no tinc per què haver de justificar res. Per exemple, quan era petita sempre justificava qui era el meu pare. El meu pare és el Said Sidki, però és matemàtic, és enginyer informàtic i mola. Però clar, si fos paleta també molaria i si fos X també molaria, no has de justificar més coses. O el fet que et demanin tu fas Nadal, celebres el Tió.... Al darrere de tot hi ha un qüestionar què fas tu, com celebres tu el Nadal. Al començament dius «és curiositat», però fins a un punt perquè si em coneixes i veus ja la meva trajectòria, com sóc, buscar el morbo de la diferència, ja no és justificable per mi. També m'ha ajudat molt conèixer gent de fora.

### **En quin sentit creus que t'has hagut de justificar?**

Sempre que firmo escric Nor Sidki i Rius. En primer lloc, per donar valor a la meva mare, i segon perquè es vegi també. Vull que la gent ho sàpiga. La gent et demana percentatges, però és que jo em sento d'aquí i d'allà, i d'allà. Per tant, no juguem a números perquè juguem a sentiments, hi ha identitats que són meves i no em qüestionis si em sento catalana o em sento marroquina.

### **En quin moment te'n vas adonar que t'havies de deixar de justificar?**

És un procés llarg, però un dia una noia em va dir que si me n'adonava que sempre m'estava justificant i fins que no m'ho van dir, no me'n vaig adonar que allò era una justificació. M'estic justificant sempre, cada dia de la meva vida. Després hi ha allò que et diuen de «no ho semblas». Però què he de semblar o no he de semblar? Fins a quin punt he de semblar què? Què se suposa que has de veure en mi? Vas fent un seguit de reflexions des dels disset fins els vint anys que fan un procés i llavors és quan dius «prou, ara em sento prou valenta per dir sóc la Nor Sidki Rius i punt». T'agradi o no t'agradi no ho amagaré mai. Va ser una època que em vaig començar a posar les arracades de la meva àvia paterna que són molt marroquines. Després hi ha una altra cosa que la gent busca eufemismes per no haver de dir *moro*, però al final al cap de cinc

minuts estaran passejant el gos i diran «el moro aquell d'allà a baix ja ha tornat a fer X cosa». Són moltes coses que al final fan un procés.

### **Sembla que dir-te que no sembles marroquí sigui un compliment.**

El «no ho sembles» no és per res una floreta, tot i que molta gent es pensa que ho és. La gent es pensa que t'està fent un favor dient-te que no ho sembles. I després també hi ha el «que xulo», «que exòtic»... Ells surten molt contents pensant que han dit una cosa maca i ja està. Però darrere de tot això hi ha molts temes. Una vegada al pubillatge, un alcalde em va dir que tenia molt valor que tot i que el meu pare no fos d'aquí, jo volgués representar la cultura catalana. A veure, què em vols dir amb tot això? «No, clar, el tema de la integració perquè tu et sents d'aquí». Però si és que jo he nascut aquí i ell no entenia que jo no m'havia d'integrar enlloc perquè jo havia nascut aquí i punt. I que tinc una mare catalana, i és que encara que no hagués tingut una mare catalana i els meus dos pares fossin marroquins i jo hagués nascut aquí no m'hauria d'integrar, i no hauria de semblar res ni fer una cara determinada. Jo sóc catalana i punt, i per això me'n sento. El més estrany hauria estat que em sentís sueca perquè no he nascut a Suècia.

### **Darrere del «no ho sembles» pot ser que hi hagi un «i sort que no ho sembles»?**

Sí, i no fos cas que ho semblesis! Perquè tenen un prototip de marroquí o *moro* en general... Perquè ells ho posen tot en un mateix sac, sigui marroquí, sahrauí o iraquia. Té molt a veure amb la imatge que tenen de la dona marroquina, que ha de vestir d'una forma, parlar d'una manera determinada i ha de ser d'una manera i no ha de fer unes coses determinades. El fet de generalitzar és terrible perquè ho fas des del teu punt de vista perquè jo crec la gent de Xina menja arròs cada dia, si tu no menges arròs cada dia no pots ser xinès.

### **Parlem del «d'on ets?».**

La primera vegada jo vaig respondre de Manresa i ja està, ja et queda resposta. Vaig néixer a la Clínica Sant Josep, per tant, sóc de Manresa. I et diuen que el nom és d'un altre lloc, però si hi ha una manresana que es diu Nor ja és de Manresa. Aquest «d'on ets» és l'excusa perfecta perquè expliquis l'origen del Nor i del Sidki.



### **Si et pregunto d'on ets és perquè dono per suposat que no ets d'aquí.**

Sí, i és insistent. Et qüestionen el que tu estàs dient com si no fos veritat, ja pots dir que has nascut aquí, que els teus pares són de tal lloc, que els teus avis també, però a mi això m'és ben igual, això no em serveix. Tens aquest nom i aquest cognom, per tant, no ets d'aquí. I això no és innocent. Quan et fan aquesta pregunta, la cosa ja deriva a malament, potser que m'aixequi i marxi. Com pots tenir tu aquesta seguretat per qüestionar algú? També és complicat explicar això a la resta de les persones perquè tu ho expliques a un amic teu i hi ha vegades que per més amic que sigui s'ho mira des d'una perspectiva de tristesa, de «em sap greu». No, no és tristesa, és ràbia, és lluita. Una vegada amb una amiga meva estàvem de festa i ens anàvem presentant a gent, i vam decidir canviar-nos el nom per riure una mica. Quan jo deia «em dic Judit» no hi havia cap problema; en canvi, quan li deien a ella... Ho va haver de repetir mil vegades. I al final em va dir que se n'havia adonat com de dur era haver de justificar cada lletra del teu nom. No és tan complicat, no és una equació de tercer grau, que si t'aprens noms suecs, no t'aprendràs Nor? La gent em demana per què m'enfado per coses així, aquesta normalitat de la gent que justifica coses injustificables. Són coses que són brometes, que des del seu punt de vista són comentaris banals, però que no ho són. És una qüestió que es perpetua, les generacions futures ja ho tindran en el seu llenguatge. Fins i tot quan jo parlo del Marroc que jo he vist de petita, que jo anava en biquini a la platja i que ningú em deia res... Doncs la gent t'ho qüestiona. Després altres estereotips, un dia a un sopar una noia deia que cada vegada que passa pel Barri Antic i «sent a parlar en *moro*» se li posava la pell de gallina. Què vol dir això?

### **Què creus que pots fer tu des de la teva posició?**

Crec que hem de fer aquesta reflexió, explicar-ho i tornar-ho a explicar perquè sinó no ho farà ningú més. Això no acabarà fins que molta gent no ho expliqui. Crec que aquesta és una de les missions que podem tenir a la vida, potser m'equivoco però crec això és el que hem de fer.

### **Has trobat a faltar referents?**

Crec que el fet de conèixer gent que ha passat per experiències similars abans o alhora és important perquè quan et passen coses, trobes un suport extern i això és bo. Et fa veure que no estàs sol en aquesta vida. La falta de referents és important, el fet de no tenir nines que s'assemblin a mi, no tenir protagonistes de llibres ni de pel·lícules. Una

de les primeres pel·lícules on ho vaig veure, que és algú barrejat, és la d'*Austràlia*, de la Nicole Kidman i el Hugh Jackman, que el nen petit és barrejat entre un australià aborigen i un anglès. Aquest és dels primers que recordo que donava aquest missatge.

### **I d'on et sents tu?**

Aquesta pregunta és bona perquè hi ha moltes vegades que me l'he fet, d'on em sento jo? Em sento una persona molt global... Evidentment, em sento molt manresana, quan veig Montserrat o quan vaig per les Bases de Manresa tornant a casa, em sento d'aquest lloc. O l'estiu passat que vaig estar a Bolívia i quan vaig tornar vaig veure que això és casa meva. Em sento molt manresana, em sento marroquina, africana. Em sento molt catalana i alhora molt africana. I després a mesura que vas acumulant experiències et vas sentint de diferents llocs. Per exemple, jo els dies que vaig estar a Bolívia van significar molt perquè ho vaig passar molt malament i vaig viure molt amb la gent d'allà. I allà ningú et qüestionava si eres catalana o marroquina. I en part, també em sento d'aquella gent perquè em van fer sentir a casa. Per tant, la Nor d'ara se sent així, la Nor d'aquí uns anys si ha tingut la sort de viatjar, se sentirà de diferents llocs. A vegades parlo amb gent, conec gent que penses «aquesta persona no s'ha qüestionat això, ni molt menys» perquè jo hi he hagut de pensar tants cops, ho he hagut de respondre tantes vegades... Quan viatges te n'adones que et pots sentir de molts llocs alhora.

### **Creus que hi ha molta distància *psicològica* entre Catalunya i el Marroc?**

Moltíssima, és com si te n'anessis a Mart, a una altra galàxia. A veure, heu mirat un mapa? Si hi pots arribar en cotxe. Estem dins del mateix conjunt de països.

### **Això està relacionat amb el concepte del *ells* i el *nosaltres*.**

Ho veuen com una cosa negativa, el ser musulmà, el ser *moro*, és una cosa negativa... Millor amagar-ho. El meu pare m'ho va dir una vegada, que això és el racisme de la ignorància, el racisme de la por, neix per la falta de coneixement, per la falta de viatjar i per creure's que aquí se sap tot. Aquest és el racisme que hi ha. Quan te n'adones que tens vint anys i les persones que haurien de racionals diuen aquestes coses, veus que tenim una feinada... També crec que hi ha d'haver molta reflexió, sobretot per a les noves generacions.

### **Has construït la teva identitat en base a com et veien els altres?**

Dins meu tenia l'obligació de semblar més catalana que el meu avi, dir que jo sóc néta de tal senyor i sóc catalaníssima. I fins i tot ara, una vegada que havia de traduir un text del castellà i no sé ben bé quina frase va fer, però el que em volia venir a dir és que tranquil·la, que tot i que em digués Nor Sidki... I en aquest moment va ser com «si jo català en sé!». Tu hauràs de demostrar sempre que ets més, almenys a mi m'ha passat. O per exemple al pubillatge, que demanaven com era que estigués allà o que entenguessin que la meva educació és tan cristiana com la de qualsevol altra persona que ha nascut aquí.

### **Això no és justificar-te també?**

Sí, ara és quan me n'adono, ara ja no és el meu present però ho va ser durant molt de temps. Són coses que has hagut d'anar superant i suposo que en el meu cas he hagut de justificar mil vegades que sóc catalana i és una tonteria perquè qui no m'hi vulgui veure, no m'hi veurà mai.

### **Ara en quina posició et trobes?**

Ara ja no deixo que em construeixin la meva identitat. Evidentment, va canviant perquè sempre està en procés de canvi, però crec que és normal. Sóc la Nor Sidki Rius, una noia que està acabant la carrera, molt reivindicativa... Crec que estem en la posició de reivindicar.

### **Doncs és possible ser catalana i marroquina a l'hora?**

Clar, i tot el que tu vulguis. No hi ha cap teoria al món que digui que poden ser contradictòries el sentiment de pertinença a diferents llocs, que ningú et posi percentatges. Perquè et sentis 80% catalana, no vol dir que no puguis ser 20% marroquina. Et sents d'on tu vulguis ser-ho i si algú no ho vol entendre, ja arribarem al punt que ho entengui i si no és ell, seran els seus fills o els seus néts. Hi ha tantes identitats com persones en el món, una identitat és una experiència determinada que et formen a tu com a persona. La meva identitat segurament serà diferent de la de la meva germana tot i haver viscut experiències similars, pel simple fet que la identitat va vinculada a la persona. I a més es canviant, pots tornar enrere...

### **Alguna vegada t'has sentit que no parties de les mateixes condicions?**

Evidentment tots els que venim d'orígens diferents en algun moment ens sentim que no estem en les mateixes condicions que algú que té un nom català. En el moment de presentar-me al pubillatge també ho vaig pensar, si es mirarien el meu nom.

### **Com va afectar el pubillatge a això?**

És un abans i un després, sobretot pel fet de sortir al diari, als mitjans de comunicació amb disset anys. No estava preparada per això, perquè expliquessin coses personals. A casa meva són molt actius a nivell associatiu i jo ho he viscut sempre, però en el moment en què se'm qüestiona i en el moment que he de tornar a explicar... És un curs accelerat de com enfrontar-te a persones, a estar preparada a les preguntes que et fa tothom, fins aquell moment potser no se m'havia acudit. A quanta gent m'hauré de presentar dient que sóc *super* catalana, *super guai*? I que la meua família també és molt, molt catalana. Són enriquidores totes les reflexions que has hagut de fer al llarg de la teua vida. El conjunt d'experiències jo no ho canviaria, si que en moments és dur, però en general si fas una reflexió global, és fantàstic.

## **ANEXO 4. Entrevista a Meriem Hajji**

### **Quins són els teus orígens?**

Els orígens més propers, per dir-ho d'alguna manera, per part dels meus pares els dos són d'origen marroquí, el meu pare és de la ciutat de Fes, i la meva mare d'un poblet anomenat Asilah, prop de Tànger. Tot i així, de família en tinc dispersa per diferents parts del Marroc... La majoria a Fes i Asilah, però realment amb la família que més contacte hi tinc són els familiars que tinc a Fes, Alemanya, Anglaterra i Barcelona.

### **Has viscut sempre a Manresa?**

Sí, des que vaig néixer no m'he mudat a cap altra ciutat.

### **En quina llengua parles a casa?**

Bé, no parlem només una llengua sinó que flueixen varies a la vegada, és a dir, majoritàriament àrab, però hi ha moltes paraules que les diem amb castellà sobretot jo i els meus germans, i no per no saber-ho dir amb àrab... A vegades sí, sinó que et surt sol. Ja et dic, en general àrab però sí que a moments fem mescles, i molts cops jo amb els meus germans parlem en català i castellà, però no ho penses mentre parles, només et surt així, no sé si m'explico...

### **Quina és la teva relació amb Catalunya? I amb el Marroc?**

No sé com interpretar aquesta pregunta, però si et refereixes a com em sento respecte a aquests països, realment no ho penso. Les fronteres em semblen absurdes, però tot i així, sí que el Marroc ho percebo com un país familiar on no hi han les típiques mirades estranyes per la teva vestimenta. Clar, jo porto el *hijab*, que allà és totalment normal, ni et miren estrany si parles un altre idioma, els és ben igual, i per tant no et fan sentir incòmode en aquell aspecte. No hi ha ningú que et digui «ostres, que bé parles tal idioma» o «d'on ets?». És obvi, però encara que fossis d'Egipte per dir-ho així... No fan aquelles preguntes, la majoria, ni res per l'estil. És com que vas tranquil i et sents normal, ningú fa que sentis el contrari; tot i que està clar que el sistema de vida d'allà no és el mateix que aquí i em costaria molt adaptar-m'hi o anar a viure-hi. Però així el percebo jo, com un país familiar. I visitar les ciutats on han crescut els teus pares és molt interessant, en general el Marroc té llocs espectaculars per visitar, i m'agrada perdrem en ell. En canvi, Catalunya, que és on he estat tota la meua vida, doncs

realment és «d'on em sento», pot sonar una mica contradictori, però no sé... He viscut tota la meua vida aquí i m'agrada viure-hi. Potser la idea que tingui els pares d'un altre país i que tingui una altra religió i l'expressi, fa que molta gent ja et percebi com a estranger i et tracti com a tal. Podries ser espanyol, de pares també espanyols, i ser musulmana que si ho expresses amb el *hijab*, que és més visual, et percebran com a estranger igual. El fet de tenir una altra creença o costums ja és com que t'identifiquen amb un altre lloc, i no sempre és així. Però, en resum, Manresa és la meua ciutat i això no m'ho pot treure ningú, i quan vaig de viatge, sigui on sigui, quan torno aquí és on realment dic «ja estic a casa», és on tinc els meus amics, el meu estil de vida, coneguts i el meu entorn en general. Tot i que alguna gent fa les típiques preguntes com «d'on ets?» o coses així, no m'importa ja, jo sé d'on sóc i el qui sóc, i sé que hi ha gent que ho acceptarà i uns altres que no ho voldran entendre, però no és el meu problema. Estem en un món amb molta diversitat i hem d'acceptar-la i saber-ne gaudir, així que tot i que els meus orígens són del Marroc, jo sento que tinc una mica dels dos països, mes d'Espanya, és obvi, però tiren de mi les dues parts.

### **Sents que la gent et percep com a catalana o, pel contrari, et veu com a estrangera?**

Com he mencionat anteriorment, hi ha gent de tot, en general em perceben com a estrangera pel simple fet de portar *hijab*, però també crec que té molt a veure el país on estàs. És a dir, jo tinc família a Anglaterra i sé més o menys com són les coses allà. Hi ha moltíssima diversitat i una cosa que m'agrada molt és que pots portar el *hijab* a la feina, però el tema no és aquest. El que vull dir és que allà sí que hi ha moltes religions d'arreu del món i el fet de portar *hijab* no et classifica en un origen àrab, sí com a estranger o de família estrangera... És inevitable. Però tenen més assimilat que l'islam no etiqueta un origen sinó que hi ha molta diversitat d'orígens, cosa que aquí no gaire. En general, ser musulmà és ser àrab. Bé, sí que la gent que em coneix alguns em perceben com a catalana, però ja et dic, per expressar la meua creença és com que no els encaixa la idea de ser catalana i musulmana, tot i que és totalment compatible, aquí estic, i n'hi ha centenars d'exemples.

### **Has sentit mai que la teua identitat estava en conflicte?**

En general no, sí que he tingut problemes per ser qui sóc i expressar-ho com a tal però crec o vull creure que ha sigut molt poc. Sé que moltes situacions incòmodes les podria haver evitat no portant el *hijab*, però em nego a limitar la meua llibertat d'expressió per

un grup de persones, ja sigui pel fet que tinc un caràcter fort i que no em deixo enfonsar per ningú o que he tingut la sort d'estar amb gent amb un mínim de cultura i educació, ha fet que no tingui problemes greus com altres noies que sí que s'han vist rebutjades.

### **Has trobat a faltar referents? Algú que estigués a la mateixa situació que tu.**

Sempre, ara no tant perquè conec a més gent, i un munt de noies que han aconseguit altes metes, que això et motiva de certa manera. Però de ben petita sempre m'han faltat referents en el món occidental, tot i així he tingut a un gran suport que és el meu pare, que encara que jo no tingués referents de gent que ha passat per situacions com les meves o que hagin arribat a una meta semblant a la meva, ell ha fet que confiés en mi i que si jo no tenia referents, jo en fos una.

### **Com va ser el procés de posar-te el *hijab*?**

Jo vaig decidir posar-me el *hijab* en primer de l'ESO, però perquè ho sentia, no podria dir-te què exactament, simplement volia posar-me'l. Clar... És quan comença l'institut i molta gent que em coneixia creia que no duraria ni dues setmanes amb el *hijab* a sobre del cap. Al principi hi ha miradetes, no s'acosten molt a tu, prefereixen saber si ets la mateixa persona o t'has transformat en un altre. Els dos primers anys, sobretot el primer va ser el més difícil en aquest aspecte, el segon no tant. Per part de professors, han sigut molt pocs els que han fet la típica pregunta de «quan tel trauràs? No tens calor? Per què te l'has posat?». Però només s'han quedat en preguntes, també cal dir que la majoria de professors que he tingut han sigut molt bons no només com a docents sinó com a persones a les quals recórrer per qualsevol problema. Conec casos d'altres noies que no, i a l'institut al qual he anat hi havia tolerància zero envers les agressions, tant físiques com verbals. Però sí que les coses van canviar molt quan me'l vaig posar. Era petita i els nens d'aquella edat, primer de l'ESO, no ho entenien, alguns em preguntaven que si em van obligar o què em passava. Però a poc a poc, la cosa es va normalitzar, és normal que s'estranyin d'aquest canvi i ho entenc ara, però quan ets una nena petita t'afecta que la gent s'allunyi o sentir-te el *bicho raro*. Però això ha fet que valori les persones que han estat i segueixen estant amb mi, i m'ha fet madurar molt en aquest aspecte. Sí que al principi t'ho penses si realment... Vols seguir o deixar-ho? Però en el meu cas vaig decidir seguir perquè jo vaig voler, i tot i que el principi es fa una mica dur, més que res és perquè jo no estava gens acostumada al fet que la gent em mirés. Fins i tot alguns comportaments racistes com insults pel carrer o que et tractin d'una forma ben diferent

dels altres, sí que ho he passat malament en aquest aspecte... Però m'ha enfortit com a persona i crec que part del meu caràcter és gràcies a aquell episodi de la meva vida, i ara si decideixo fer qualsevol cosa que altra gent podria rebutjar em donaria ben igual i seguiria amb les meves metes. No ho interpreto com una experiència traumàtica, encara que algunes situacions no era gens agradables, però al llarg de la meva vida sempre he tingut a gent que m'ha donat suport, no només la meva família, i has de seguir endavant sigui quina sigui la pedra que et trobis pel camí. Molta gent pensarà que només és el fet de portar *hijab*, però no és així, he tingut problemes com a qualsevol altra persona en qualsevol àmbit i, a més, he hagut de sumar-hi un «problema» més només per ser diferent.

### **Has percebut certa islamofòbia des que portes el *hijab*? (O des d'abans...)**

Com a islamofòbia en sí, no sabia ni que existia fins a posar-me el vel. Tot era totalment normal abans de posar-me'l, però un cop te'l poses, la gent que no et coneix de la teva edat et rebutja, i fins i tot gent gran, que se suposa que haurien de donar un bon exemple, et tracten diferent i volen que et sentis diferent. Però com que més o menys he estat rodejada dels mateixos companys que sempre, tot i que el principi la majoria sí que no s'acostava... Després es va normalitzar el tema i ja no hi havia tant aquell allunyament, però sí que hi havia una mica de distància, però vaig fer amics que em van acceptar tal com sóc i jo a ells, i amb el temps s'ha suavitzat molt el tema.

### **Com i a on et veus en un futur?**

Encara que digui alguna cosa ara, després pot canviar totalment, el futur no està en les nostres mans en part, però sí que tinc bastants aspiracions després d'acabar aquesta carrera com fer un màster en Energies o una altra carrera, depèn de com em trobi en aquell moment. L'únic que puc dir és que aspiro a molt i m'agrada molt aprendre, no només en l'àmbit dels estudis sinó aprendre més de la vida, d'altres cultures... Com a persona, m'agrada pensar que maduraré més, viatjaré més i coneixeré gent fantàstica i d'altra que no tant, però així és la vida, i de qualsevol experiència en pots treure conclusions. A on? és una pregunta una mica més complexa, m'agradaria estar en un lloc que acceptessin la diversitat i les maneres de manifestar-se d'un mateix, un lloc on t'acceptin tal com ets, un país amb més referents de superació, no només musulmans, sinó immigrants i gent de tot tipus i amb tot tipus de dificultats. En general, el meu país ideal actualment seria Canadà o Anglaterra, m'agrada molt el seu sistema i el grau



d'acceptació que hi ha. Potser m'agrada idealitzar un país perfecte, que no existeix, però sí que m'agradaria veure una millora en aquest aspecte.

## ANEXO 5. Grupo de discusión

**Parlarem dels cinc models que descriu Massot. El primer és el model de mimetització, que es defineix pel rebuig a la cultura d'origen dels pares i la identificació amb la cultura dominant.**

**Meriem:** Quan feia primer de primària no identificava que els meus pares són marroquins i jo sóc d'origen marroquí i sóc espanyola. No, jo em sentia com la resta de nens. Una vegada va venir un noi nou a classe i em va dir «vete a tu país, mora». Jo no ho vaig entendre, quan ho vaig comentar amb el meu professor vaig veure que jo tenia una idea al cap com si Catalunya i el Marroc fossin un únic país, no hi havia fronteres a la meva ment. Això és el que et passa al començament: et sents normal, ve algú i et diu «tu no ets d'aquí» i llavors dius «jo qui sóc?». He nascut aquí, però sóc d'allà. Llavors no tens una identitat. Intentes rebutjar una part de tu per integrar-te i això crec que ens ha passat a tothom, en una fase o una altra. Quan era petita no hi havia tanta immigració i només érem dues a la classe, però no ens sentíem estrangers; i quan ve un altre de fora i t'ho diu... Però si jo sóc d'aquí, jo no em sento de fora, què m'estàs dient? Ho vaig anar acceptant, però em va costar bastant perquè era un xoc molt gran, jo em sentia les dues coses a la vegada. I com la gent es *fica* amb tu, com si fos alguna cosa negativa. Com et rebutgen, tu dius «ho he de negar». Ells et fan sentir que és dolent, però tu al principi no ho penses. Després ho rebutges i ja ho vas acceptant. Igualment has de ser fort perquè sinó *t'aplasten*.

**Dunia:** Jo no ho he viscut tant en el sentit de sentir-me *super* integrada des del primer moment i que, per tant, hagi hagut de fer una escissió entre el meu origen i el viure aquí. Sempre m'he sentit un element aliè, no tant per l'origen sinó pel fet que tenia unes condicions darrere, uns eixos de desigualtat que no compartia amb la gent d'aquí. Per exemple, la gent d'aquí té una xarxa tant familiar com de contactes extensa, en la qual es podien recolzar. També eren persones que tenien feines més o menys estables, no estaven gaire copats per la precarietat o la inestabilitat laboral. Això no ho veia així, amb aquestes paraules. Però sí que em costava tot molt més que als meus companys i companyes. Arribava a casa i la meva mare treballava del que podia, evidentment i jo el que enyorava era que la gent d'aquí arribava i normalment els pares estan a casa i els poden ajudar amb els deures. Jo aquí era on veia que realment tenia alguna cosa de diferent. No li donava tant una connotació d'origen marroquina perquè la meua classe, en general, no m'ho va fer percebre massa així o potser perquè la meua mare em va

integrar molt la concepció que nosaltres tenim una determinada cultura, i a l'escola una altra. Les mancances no les atribuïa tant a la meua ètnia, les atribuïa més a la classe social, la meua mare dona... Evidentment, també ètnia. Però potser vaig notar més el fet d'ocupar un lloc a l'estructura social molt vulnerable i això al dia a dia es traduïa en dificultats a l'hora de fer els deures perquè no tenia recolzament, tampoc no tenia recursos per tal de poder pagar hores extra i tal; i a més a més, l'escola no et reconeix aquest dèficit del que tu parteixes. Tu has de pal·liar aquest diferencial amb els teus propis mètodes perquè realment no tens un teixit. El tema de la mimetització em va venir més endavant, tampoc no ho recordo d'una manera molt nítida perquè potser sempre ho he tingut molt separat. Però sí que recordo que quan sortia del meu entorn, que era una mica el que em protegia, sí que recordo a vegades suposava un xoc... Típic comentari: ostres, treus molt bones notes, però tu ets marroquina. Però què passa, que per tenir un origen marroquí...?

**Meriem:** Et fan sentir *tonto*.

**Dunia:** Per mi aquí confonen l'origen amb la classe social. Normalment, la gent nouvinguda partirà d'una classe social més baixa perquè a més els estudis que tinguin allà no es compatibilitzaran amb els d'aquí, ni s'homologa ni res i és obvi que tens moltes més mancances que s'han de pal·liar amb molts més recursos que no tens en un primer moment i és normal que això es vegi reflectit a les notes. Però no perquè tu genèticament o biològicament siguis... Els professors confonien aquests dos eixos, el d'ètnia amb el de classe. Sent marroquina puc ser igual o més intel·ligent que tu, només faltaria més. El problema és quan potser la meua mare no domina l'idioma, no em pot pagar un professor... Clar, llavors els meus deures no estan tan bé.

**Meriem:** Però potser domina més idiomes que el professor perquè la majoria només saben català i castellà. I els teus pares saben francès, àrab i mil idiomes més. A l'escola hi ha la típica pregunta «de què treballen els teus pares?». A quin no li han demanat? No el primer any, ni el segon, ni el tercer. Veus que tota la classe «el meu pare és policia, l'altra és mestra» i tu, clar. El meu pare és repartidor i la meua mare *ama de casa*. Quedes com *el bicho raro*, com que els teus pares no s'ho volen *currar* i no és així. Això t'ho fan sentir bastant. De petita m'enfadava bastant i mostrava la ràbia, però ara, que ja ets gran... Que diguin el que vulguin, que jo sé com sóc.

**Noor:** A la ESO moltes vegades m'he trobat amb nenes o nens que no volen sortir al carrer amb la seva mare perquè porta mocador i no es volen trobar amb amics seus. És la teua mare, és la teua cultura... Però tampoc sabia dir quines són les coses. Sabem tots

que la gent rebutja moltes coses de les que són per ser acceptats per la societat, però no et sabria dir quines coses. Jo sempre he dit «sóc així, sóc així, i a qui no li agradi que no miri». Les meves amigues sempre m'han acceptat i jo sempre ho he defensat. Algú que senti que fa algun comentari o que parli de «el Marroc és així o és així», no. El Marroc és un país més, com Espanya, amb les seves coses bones i les dolentes; amb gent rica, amb gent pobra i gent de tot.

**Meriem:** Jo abans no portava mocador i quan me'l vaig posar, vaig estar tot l'any sola, tothom et rebutja. Quan vas a la piscina, que t'has de posar el burkini tothom et mira com *el bicho raro*. Quan ve un altre estranger, que no sigui àrab, pot posar-se els tatuatges que vulgui o qualsevol cosa estranya que ho trobaran molt *guai*. En canvi, si és alguna cosa àrab hi trobaran alguna connotació negativa.

**Dunia:** De fet hi ha la diferència aquesta d'estranger i immigrant, és a dir, un estranger sempre és algú que prové d'Occident: Estats Units, Unió Europea, per molt que siguin països molt diferents, però sempre és vist amb bons ulls. L'immigrant és pobre, prové d'una civilització que és molt inferior a la nostra i que per tant intenta fer-se una mica a la nostra societat. És vertical i de mi cap a tu: tu estàs aquí perquè lo meu és civilització, i lo teu barbàrie; per tant, t'accepto. Amb aquest paternalisme i aquesta condescendència. A més hi ha una islamofòbia brutal. Tu [señala a Meriem] pel fet de portar el vel, se't deu accentuar moltíssim més perquè és molt visible. A vegades passa desapercebut, allò de «està bé perquè no se li nota», «ets marroquina però no se't nota», com si fos bo que no se't notés. El fet de portar el vel, que és un element tant identitari, tan visual... Probablement has topat amb més resistències que no pas nosaltres.

**Meriem:** Més amb noies que amb nois. Els nois de la meva classe mai m'han rebutjat. Des que me'l vaig posar, els mateixos amics que tenia... Però les noies sí que notes com totes se'n van a la punta i et miren amb cara de «què ha passat, és la mateixa?». Segueixo sent la mateixa, és un tros de tela. Vaig llegir una vegada que quan un espanyol se'n va a l'estranger s'està buscant la vida, però quan un africà ve a Espanya, molesta. Ho vaig pensar i és veritat perquè quan algú d'Àfrica ve aquí sembla que vingui a robar; en canvi, quan un espanyol va canviant de país, no, com té les seves titulacions... Com si nosaltres no en tinguéssim!

**Dunia:** El més fort és que hi ha una discriminació ja no tant per la gent, sinó també institucionalitzada perquè el fet que el teu títol al Marroc... Per exemple, Dret és més complicat perquè evidentment la llei és diferent; però imagina't que tinc la carrera de biologia o sociologia i el fet que no te l'homologuin... Institucionalment això és una

discriminació. Per què no hauria de tenir el seu títol aquí una persona? Després hi ha les proves per tenir la nacionalitat... Jo he nascut aquí però no em facis aquestes preguntes perquè no en tinc ni idea. Aquestes preguntes volen veure quant t'assembles a la cultura dominant, quant t'apropes a la cultura dominant. Perquè tu li dones això a una persona obrera, a peu de carrer, espanyola tradicionalment i no t'ho sap respondre. Com més lluny de la cultura dominant estàs, més censura tens perquè aquestes preguntes són hegemòniques a més no poder, no et parlen de minories ètniques, no et parlen tampoc de la teva cultura. Només preguntes d'*espanyolito*... Espanyol, de classe mitjana-alta i blanc. Encaixar no és tant compartir la teva vida quotidiana amb gent d'aquí, sinó estar molt a prop de la cultura dominant.

### **Considereu que heu passat per aquesta fase?**

**Dunia:** De manera inconscient segurament, però no tinc un record molt fort, però segur.

**Noor:** Jo crec que no, però segur que he passat per alguna fase així.

### **Heu hagut de renunciar a alguna cosa per tal de mimetitzar-vos amb la cultura dominant?**

**Dunia:** Segurament el fet aquest de dir «sóc marroquina, però he nascut aquí». A més, he nascut a Girona, que és... O també és una forma de mimetitzar-te quan intentes parlar més correcte que la resta de persones per intentar que no se't noti que ets de fora o que tens una dificultat amb la llengua, no, que quedi molt clar que ho domines a la perfecció i sobreesforçar-te en aquest sentit. Això també és una forma de trencar amb l'origen.

**Meriem:** De vegades he rebutjat el parlar en català perquè sento que em miren estrany. Quan vaig començar la universitat no coneixia a ningú i el primer dia em van preguntar si entenia el català. Per què no hauria d'entendre el català? Moltes vegades m'accentuen molt això de «parles molt bé el català!».

**Totes:** Sí...

**Meriem:** Llavors de vegades em fa vergonya parlar el català i m'he acostumat més a parlar castellà perquè és com que sento que em miren estrany, com si fos *el bicho raro* que no hauria de parlar l'idioma, però el parlo perfectament. Quan ets petit de vegades rebutges parlar en àrab, també m'ha passat. I a batxillerat vaig passar una crisi que no sabia d'on era perquè alguns espanyols et diuen «has nascut aquí, ets espanyola», però els altres et diuen «has nascut aquí, però igualment ets marroquina», llavors et perds.

**El segon model del que parla Massot és el de confusió, segons el qual els joves que viuen entre dues cultures estan confosos respecte la seva identitat, s'anomena l'etapa d'embolic mental.**

**Meriem:** El que no entenc és per què has d'escollir una cosa, és a dir, si a mi m'agrada el dolç també em pot agradar el salat. Per què no puc tenir dues identitats? Depèn de la persona que et trobis si dius que ets d'una ètnia, et rebutja.

[La conversación se paró en este punto, cuando llegó la cuarta participante]

**Nor:** Si voleu, per trencar el gel us explico jo una cosa. Fa una setmana justa vaig haver de llegir un manifest a favor de la mineria que es fa a Sallent. Sóc enginyera de mines i buscaven una estudiant, que fos noia preferiblement i que no tingués gaire vergonya, per tant, entrava dins el perfil. Així que vaig anar a conèixer a la gent que havia escrit el manifest i quan em vaig presentar el primer que em van demanar va ser d'on ve el nom, lo típic. *Bueno*, «és àrab»... Fem els riures, «parles molt bé el català», el típic comentari que totes hem sentit [ríen]. I el dia que vaig haver de llegir, al final de tot un amic meu va dir «ella és la que ha estat pubilla». La qüestió és que un senyor em va dir «veus que bé! Has estat pubilla de la teva ciutat adoptiva». No, he nascut a la Clínica Sant Josep, per tant, no és la meva ciutat adoptiva sinó que hi he nascut. Aquesta confusió d'haver-te d'estar justificant sempre, d'haver de dir que he nascut a tal lloc. Em vaig quedar molt parada i la meva reacció va ser anar a explicar-ho als meus companys.

**Totes heu rigut com si entenguéssiu la situació de la Nor perfectament.**

**Meriem:** Vull pensar que això passa a les petites ciutats perquè a les grans ciutats tinc la idea que no sol passar tant. Les meves cosines viuen a Londres i això de «que bé parles l'anglès!», mai ho han tingut. Ni aquest rebuig dels altres o coses així. Quan jo els explico aquestes coses ho veuen estrany, pensen que els espanyols rebutgen els immigrants, però jo penso que com estan a una gran ciutat com Londres que és molt més multicultural, no passa com a Manresa que és una ciutat molt més petita. A més, com el català és considerat un idioma difícil per als estrangers, com que els hi costa molt...

**Noor:** Quan una persona ve de fora, crec que sap abans el castellà que el català.

**Dunia:** Però tu vas al *super* o a qualsevol lloc i et parlen directament en castellà, tampoc no et donen l'oportunitat. També és un fals mite perquè fonèticament per a la

gent àrab és més fàcil el català perquè el castellà és *super* monòton, no té ni pujades ni baixades. Però el problema és aquest, que la primera llengua de contacte que tens és el castellà, i aleshores és molt més complicat. Per exemple, la meva mare fa molts anys que està aquí i entén el català, el parla i l'accent evidentment se li nota una mica però té més bon accent en català que no pas en castellà perquè ha de forçar aquesta monotonia que l'àrab no té perquè és molt més ric. Tornant al model de confusió, a mi no em va passar tant amb la gent d'aquí perquè el meu cercle era molt més d'aquí, sinó que m'havia de justificar amb les persones d'origen. A la meva mare li deien «com pot ser que la teva filla sent marroquina no faci el ramadà?»... Clar, la meva mare deia «és marroquina, però musulmana ho ha d'escollir ella». O «com pot ser que la teva filla sent marroquina surti de festa? I begui alcohol i el que sigui».

**Meriem:** Això t'ho donen per defecte: ets àrab i ets musulmà, vulguis o no vulguis. Jo al Marroc he vist esglésies però quantes persones has sentit que diuen «nosaltres posem una església al Marroc i no ens deixen». Sempre: ets àrab i ets musulmà, i no ha de ser així. Quan et diuen «parles molt bé el català» o «treus molt bones notes», quan veus que s'impressionen tant quan en una altra persona no ho farien... Et volen fer sentir inferior.

**Dunia:** A mi el que m'ha passat és que la identitat no l'he hagut de justificar amb la gent d'aquí, sinó amb les persones del meu lloc d'origen perquè elles també em reclamen que triï la identitat.

**Meriem:** No et reclamen, sinó que te la trien, almenys a mi. «Has de ser marroquí perquè ho ets i punt», ja no et donen l'opció de ser una altra cosa.

**Dunia:** Per això, llavors quan hi ha esclètxes per les que no acabes de coincidir amb aquest estereotip o amb aquesta imatge preconcebuda d'una persona marroquina, aleshores és quan et demanen que et justifiquis. Potser no de manera directa perquè no tenen un accés directe a la persona, però sí als pares. És com un sistema dicotòmic dual que es dona per part de la gent d'aquí i per la part d'origen i és una justificació constant. Aleshores a mi la confusió m'ha vingut més donada per la banda de «per què no puc ser marroquina?». Per què no? Perquè les meves amigues siguin catalanes? A més m'ho demanaven, com és que no tenia amigues marroquines. Jo pensava «si m'és igual que siguin o no marroquines».

**Meriem:** Perquè tu no classifiques, ells sí que classifiquen.

### **La resta també heu sentit la necessitat de justificar-vos per l'altre costat?**

**Meriem:** Jo sempre he estat la nena perfecta, per dir-ho així, sempre he anat a la mesquita a aprendre; no sabia parlar àrab, ni escriure bé i el vaig aprendre en un any... Sempre he estat la nena perfecta, sóc àrab i sóc musulmana perquè ho he de ser. Vaig aprendre l'Alcorà, vaig aprendre coses de l'islam i llavors com que els marroquins ja em veien la nena bona. Llavors no m'ha passat perquè sempre ho he fet tot, a mi m'ha passat amb l'altre bàndol. Quan em vaig posar mocador, tothom em va dir «no em pensava que tu te'l posaries pel caràcter que tens». Quan vaig entrar a la universitat em vaig aïllar de tothom, vaig estar sola perquè no coneixia a ningú i després d'una hora vaig veure que una noia venia, s'asseia i es presentava a unes altres noies. I vaig pensar «si ella ho fa, jo també». Així que em vaig aixecar, em vaig asseure i em vaig presentar. Al cap d'una estona, una noia del País Basc em va dir «és que jo no pensava que éreu tan simpàtiques!» perquè deia que els marroquins del País Basc només s'ajunten amb marroquins. Jo m'ajunto amb qui vulgui i tenen la visió de que només ens agrada ajuntar-nos amb nosaltres mateixos i aïllar-nos dels altres, i no és així.

**Noor:** Jo a les classe sempre he estat l'única marroquina, però crec que és més que com no els accepten, s'ajunten entre ells. Crec que també passa no només amb els marroquins, sinó amb qualsevol altre, per la seva condició social o pel que sigui. Però jo crec que s'ajunten entre ells perquè els altres no els accepten, no perquè vulguin... Jo mai m'hi he trobat perquè mai he anat amb gent marroquina, sempre he anat amb el meu cercle que són catalans. No dic que no m'he volgut ajuntar amb altres, però tampoc no m'he sentit còmode amb ells. Jo ho he triat així, però no dic «no, no vull fer amics marroquins»...

**Meriem:** Sempre he anat a la mateixa classe, des de P3 fins a acabar el batxillerat, i llavors sí que quan em vaig posar el mocador em vaig aïllar bastant, però després ja van tornar. Quan ve algú de fora, que no sap com ets, et posa l'etiqueta de «és com els altres» perquè se suposa que som dolents: que no estudiem, que no sé què... Llavors la gent et posa aquesta etiqueta, i els que ja et coneixen diuen «ah, és que tu ets una excepció». Com que una excepció? No sóc una excepció. Sempre t'ho diuen «tu estudies, tu... Però la majoria...». I d'on treus aquest percentatge? Potser som més els que estudiem i els que som bons, però només es fixen en lo dolent perquè tots tenim una part dolenta, siguis espanyol, siguis marroquí o siguis d'on vulguis. No pots etiquetar a tots amb el mateix.



**Dunia:** I a hauríem de veure en el context català i espanyol quin percentatge va a la universitat... No és majoria. Ara potser sí perquè hi ha la universitat de masses i ha començat a entrar molta gent, però fins fa relativament poc el percentatge de gent autòctona a la universitat era molt baix i estava molt lligat a la teva condició de classe. Vull dir, que aquest argument si l'intentes extrapolar al teu context també s'esfondra perquè no té ni caps ni peus.

**Nor:** Jo podria dir que els dos bàndols m'han fet sentir de fora perquè sí que el meu cercle més proper no m'ha fet sentir estrangera. Però sí que des de la part marroquina li deien al meu pare... O li diuen i suposo que li diran, com és que les teves tres filles no segueixen les regles marcades?

**Meriem:** Però això quan ets un noi no passa perquè tu si fossis un noi, fessis el que et donés la gana i no et dirien res d'això. Però com ets una noia, sembla que has de seguir.

#### **Parlarem d'això més endavant.**

**Nor:** Per la part catalana, quan et coneixen bé; però quan no et coneixen o et coneixen de nom però no hi has parlat mai... En aquell moment sí que ho he notat. A la universitat quan vaig anar a buscar el carnet del campus, la conserge em va dir «Ah, Nor... Abans a la universitat hi anaven Maries i Martes, i ara hi van Nors». En aquest moment dius clar, universitats al món n'hi ha moltíssimes i justament la de Manresa no és la més antiga, per tant, tampoc no la podem posar de referent. O bromes com «amb el teu cognom no és molt adequat que estudiïs explosius»... Són coses que estan acceptades per la societat i ningú no diu res.

**Dunia:** Jo mai m'he trobat amb coses així. Primer perquè saps quan aquestes persones t'ho estan fent des de la ignorància absoluta, però realment persones que no conec de res i fer-me comentaris així... No. O potser d'una manera m'ha passat i senzillament al no problemetitzar aquest conflicte m'ha passat molt desapercebut. Crec que també hi ha un punt que si tu no t'has relacionat amb gent estrangera i t'has socialitzat en un context en què només t'han arribat estereotips, tiraràs d'això, no per afany de malícia sinó perquè quan no coneixes massa un tema o coneixes només una parcel·la molt limitada, la teva forma d'apropar-te a algú t'allunya. Quan sento aquestes coses no li trobo malícia o voler fer mal, sinó ser *torpe*. Probablement hi ha gent que sí, però també hi ha moltes vegades que no tens informació i ets *torpe*. A tots ens passa que quan ens trobem en contextos que no dominem massa, ets *torpe*. Fins a quin punt hi ha una malícia? Perquè la gent pensar, més aviat, pensa poc, et deixes portar per la vida quotidiana i

tires de clixés, sense pensar que realment estàs ferint la sensibilitat d'aquesta persona. No ho veig amb una visió tan perversa, sinó aplicar la lògica més comuna.

**Meriem:** El que passa és que quan no només és una persona, ni dos, ni res, sinó que són tantes... Fins i tot la persona més lògica del món explota, no ho aguanta, dius «estic farta que em diguin el mateix». Vull que m'identifiquin com a persona normal i corrent, i jo sóc el que faig no el que suposeu que he de fer. Sempre et posen etiquetes i el fet de ser noia, encara són més etiquetes de les que ja tens. Les noies sempre hem d'anar ben vestides, ser fines; i si a sobre tenim les etiquetes d'una altra cultura és un pes que cansa molt.

**Noor:** Més d'una vegada la mateixa persona m'ha demanat «Noor, et posaràs el mocador?» o anem pel carrer i em diuen «de gran seràs com ella?» o «faràs com la teva mare? A casa t'obliguen a posar-te el mocador?» No, a casa saben que si me'l poso serà perquè jo ho trio; igual que la meva mare si se'l posa és perquè ho ha triat, no perquè ningú l'hagi oblidat. Amb això també m'hi trobo molt.

**El següent model és l'evasió imaginària, que està relacionat amb experiències negatives amb la cultura dominant. Massot explica que els joves que s'identifiquen amb aquest model idealitzen el país d'origen dels seus pares.**

**Meriem:** Si fa uns dies m'haguessis preguntat d'on sóc... Perquè m'ho van demanar i el que vagi dir va ser «ciudadana del món». Sona molt filosòfic o molt poètic, però arribes a aquest punt o jo almenys he arribat a aquest punt perquè si dic que sóc espanyola, molts em rebutjaran i si dic que sóc marroquina molts em diran «però tu has nascut aquí». Jo he nascut al món, cada vegada veig més absurd que existeixin fronteres perquè al final és un tros de terra. Un es diu Marroc i l'altre es diu Espanya, però són trossos de terra separats per aigua. Jo sóc qui sóc, sóc del Marroc i sóc d'Espanya, però sóc una ciutadana més d'aquest món i ja està.

**Dunia:** A mi no m'ha passat d'idealitzar la cultura d'origen, però suposo que té a veure amb els referents que tens a casa teva. La meva mare va emigrar perquè vivia en una societat més masclista que la d'aquí, que també és masclista, evidentment. Però ho era d'una forma molt més flagrant i molt més notòria, i el discurs que hi ha hagut a casa meva és que al Marroc hi ha moltes coses positives, igual que qualsevol país, però hi ha certes coses que no m'acaben d'agradar. I ella m'ho diu, que no podria tornar al Marroc ara, baixa dos o tres setmanes, però viure-hi no podria. Fins fa poc jo m'hi estava pràcticament un mes i sempre idealitzes el que desconeixes, però quan tens més

contacte amb una cultura veus les mancances. Per això crec que el procés d'idealitzar sempre es produeix des de la distància absoluta, en el moment en què comences a palpar la realitat veus que no hi ha res tan utòpic ni tan perfecte. El procés d'idealitzar es dona molt també per part dels marroquins abans d'arribar aquí, pensen que Europa és el bressol de la democràcia i evidentment no ho acaba sent. A mi personalment no m'ha passat, però potser perquè el discurs de casa no m'apel·lava a idealitzar-ho ni molt menys.

**Noor:** Jo potser l'he idealitzat perquè a mi el Marroc m'agrada molt perquè hi vaig uns mesos i és per vacances. Moltes vegades li he dit «anem a viure allà», i li dic això no perquè aquí em senti malament, sinó perquè m'agrada estar allà. Jo sempre he tingut la idea que la meva mare quan es jubilés se n'aniria allà i l'altre dia li vaig demanar i em va dir que no.

**Dunia:** La meva mare igual.

**Meriem:** Crec que passa perquè quan arribes aquí, t'adaptes i tornar al sistema d'abans, és com haver d'adaptar-te una altra vegada.

**Dunia:** I també hi ha la imatge de retrocedir perquè per molt que tu sàpigues que aquí no n'hi ha per tant, però al final es té aquesta imatge. La meva mare m'ho diu, que al Marroc de fa uns anys hi hauria tornar, però al Marroc actual *ni de conya*. Però és que el Marroc actual està retrocedint, ja no dins d'aquesta lògica Europa-Marroc, sinó fent la comparativa amb el mateix país. Clar, per ella seria una pèrdua que no vol assumir.

**Nor:** Jo no he idealitzat mai un Marroc. Tot i així, sí que crec que hi ha gent que hi passa, quan estava a l'institut hi havia nens que sí els hi passava. Nens que se sentien molt rebutjats i que feien una idealització molt forta del Marroc.

**Meriem:** Crec que tampoc no m'ha passat mai. Sempre els hi he dit als meus pares, que jo al Marroc de vacances, el que vulguis, però realment per viure-hi... El sistema és com desordenat.

**Dunia:** És un caos.

**Meriem:** Quan m'imagino el Marroc sempre me l'imagino molt desordenat i jo sóc una persona molt maniàtica amb l'ordre, i viure en un país tant caòtic, per dir-ho així...

**Nor:** El Marroc que jo tinc és la platja a Bouznika i casa de la meva iaia, i punt. En el moment que surto... No me'n recordo o no me'n vull recordar. I realment el discurs familiar si t'han explicat determinades coses, per què van marxar o per què els van recomanar que marxessin. En el cas del meu pare no va ser ell, el meu avi, com amb tots els seus germans, el que va fer va ser que amb una beca poguessin continuar estudiant a

fora. Des de casa els hi van dir «marxeu i ja feu tard» perquè la realitat aquesta no l'acabaven de trobar bé.

**Dunia:** A la mínima que una família per la seva condició o pel que sigui té la capacitat de mirar a llarg termini, el llarg termini el veuen a l'estranger, no el veuen al mateix país. Però també perquè treure's una carrera i treballar d'allò al Marroc és nul·la pràcticament. Llavors és lògic que jo si vull que el meu fill o filla estudiï alguna cosa és perquè després, com a mínim, pugui treballar d'allò.

**Meriem:** El meu pare sempre m'ha exigít l'haver d'estudiar, el que vulgui, però que estudiï perquè estudiar és el que em portarà al futur. I el meu pare sempre ha insistit en això perquè diu «no he lluitat tant, no he treballat tant, no he agafat tantes caixes perquè els meus fills estiguin com jo». Que portar caixes no és una cosa negativa, però després de tanta lluita, vol que els seus fills estudiïn. El meu pare sempre ha estat com «jo pateixo, però vosaltres no patiu tant com he patit jo, que us guanyeu la vida sense haver de deixar-vos els ossos».

**Dunia:** Crec que els pares són molt conscients que l'única possibilitat que tenen els fills d'immigrants i de classe treballadora d'arribar a tenir una posició més o menys estable és l'escola, és l'únic que et permet un mínim de mobilitat, que tampoc no és segura perquè un munt de gent s'acaba quedant... Perquè l'escola també treballa amb uns codis per a la gent d'aquí, de classe mitjana, però el que amaguen aquests discursos en el fons són una consciència molt nítida de que l'única manera d'ascendir socialment és l'escola. Amb la meua parella volíem anar al Marroc i jo recordo que la primera vegada que vaig agafar un autobús allà, que la gent per agafar lloc al bus, com hi havia les finestres obertes, tiraven les motxilles i tothom corrents. Jo tenia la mentalitat d'aquí, tothom amb el seu tiquet, fent cua i que com a molt pots dir «t'has posat al meu lloc». Me'n recordo que el conductor de l'autobús em va dir que era una mica callada o calmada, però no, el que estava era en xoc. En el meu context sóc activa però una escena brutal... Crec que això que el Marroc s'hagi acabat convertint en un sistema molt caòtic és també perquè han acabat assumint el discurs aquest de la contraposició de civilització i barbàrie. Han acabat assumint això, la diferència entre el *nosaltres* i el *ells* perquè sinó em costa molt d'entendre que un país retrocedeixi de tal manera. En comptes de rebutjar aquest model, el que han fet és que han configurat la seva identitat en contraposició a l'altra.

**Meriem:** També pel turisme perquè com abans no hi havia tant contacte com ara.

**Nor:** Crec que el Marroc com tots els països ha tingut diferents estadis històric i comerç sempre n'hi ha hagut i relació al Mediterrani n'hi ha hagut sempre. El problema ve més des de fa vint anys a ara. Durant vuit segles van estar a la Península Ibèrica i no hi havia aquesta diferenciació.

**Meriem:** A primer de batxillerat un professor d'història ens va dir que quan ve un xinès ric i porta els seus fills a escoles privades, tothom el tracta bé i el tracta bé. Però quan ve una persona igual que tothom ja entra el racisme.

**Nor:** Quan ets útil per la societat perquè quan ve un jugador de futbol sigui d'on sigui, li donem la nacionalitat ara mateix perquè ens útil per ara. Tant me fa si és ric, si es pobre...

**Meriem:** Si jo hagués guanyat un premi Nobel, estic segura que al diari posarà «una noia de Manresa»; ara si faig una cosa malament, dirà «una noia d'origen marroquí». Si fas una cosa bona, és igual el teu origen que diran quina és la teva nacionalitat, però si fas una cosa dolenta, diran el teu origen, és igual on hagi nascut.

**Dunia:** Clar, perquè lo bo s'associa amb ells... I pel que dèiem de ric i pobre. Clar, crec que els eixos es desplacen moltíssim, quan tu sobreposes l'ètnia amb la classe social, per exemple. És el que passa amb l'Obama, qui percep l'Obama com a negre amb les connotacions que se li donarien a un negre? Perquè l'eix de classe social desplaça totalment el d'ètnia.

**Meriem:** Jo crec que quan és un home i és ric, té més facilitats que una dona rica perquè jo sempre veig que encara que siguis rica, per ser dona sempre tens més dificultats.

**Dunia:** Perquè el de dona és transversal. Un home pot ser blanc, pot ser negre i hi ha eixos que acaben de posicionar-te d'una forma o una altra. En canvi una dona sempre és una dona, a no ser que siguis una dona molt masculinitzada, en aquest context tindràs mil estereotips, però et tractaran de forma diferent perquè et comportes com un home.

**Meriem:** A mi em va passar que quan vaig anar a la facultat de biologia, li vaig dir a la meva professora «si aquí totes són dones, però després professors o gent que ha arribat més amunt, només hi ha homes». I ella em va respondre que «les noies sacrifiquen més que els homes».

### **Parlant d'eixos de desigualtat, als xeics àrabs els percebem com a *moros*?**

**Dunia:** És el que dèiem de la utilitat. A Iraq en teoria entraven a democratitzar-ho perquè clar, les dones allà viuen en condicions molt baixes, no tenien privilegis... En

canvi, Aràbia Saudita que no poden conduir, aquí no passa res. Perquè hi ha unes lògiques de poder a nivell més macro, però llavors no és vist igual que a la resta de països.

### **Heu sentit a parlar de la islamofòbia de gènere?**

**Meriem:** Crec que afecta sobretot a les noies que portem vel perquè els nois al final no porten res, vesteixen igual que tothom. Però les noies... Que si anem més tapades, que no sé què. Quan ets un noi i fas el que et dóna la gana, doncs clar «és un noi, ja creixerà»; però si ets una noia «no, compte amb el que fas perquè ha de ser així i així».

**Dunia:** Quan s'intenta devaluar la imatge d'una dona musulmana, el discurs sempre és «mira-la, que és submisa, que porta el vel perquè les obliguen». Llavors jo penso, si realment el problema és aquest, per què es focalitza com a problema la dona i no en l'altre? Al final és que a nivell estructural s'acaba culpabilitzant a la víctima.

**Meriem:** I quan una noia es posa pantalons curts o el que sigui, el que se sent és «ja es creu espanyola». És que ho ets, i també ets marroquina, i fas el que et dóna la gana.

### **Meriem, què ha suposat per tu posar-se el *hijab*?**

**Meriem:** Al principi fatal, et sents fatal. No crec que a totes les noies que s'han posat el vel els hagi passat, però a mi al començament em va resultar molt dur. Jo me'l vaig posar perquè vaig voler a primer d'ESO. Però realment no sabia... Si hagués sabut realment que rebria tantes crítiques, tants insults, i que psicològicament m'afectaria, m'ho hauria pensat dues vegades. Al veure rebuig, al començament em sentia molt sola. Després com et miren els professors, que no et coneixen. I després els de primària, que sí et coneixen et diuen «no pensava que te'l posaries, tenies un caràcter explosiu». És a dir, que per posar-te el vel has de ser una noia submisa, tenir un caràcter tranquil i no. Quan algú que no em coneix, em mira, sento que m'està veient *tonta*, no és que jo em senti *tonta*, sinó que sento que pensen que sóc *tonta*. A la universitat sempre em diuen «com és que treus aquestes notes?». No sé... Estudiant. He arribat a exagerar per demostrar que no portava cascs a sota del vel. Sí que noto que la gent que no em coneix, em veu com inferior i quan em senten parlar o saben què faig, veus que se sorprenden, i no se n'amaguen: o obren els ulls o exageren. I no m'agrada que em feu sentir així. L'altre dia el meu pare em va dir «una musulmana que estudia enginyeria...» i jo li vaig dir que no, que és una cosa normal, no fa falta exagerar-ho. Els agrada exagerar-ho perquè el meu pare està molt orgullós i a mi m'agrada, però no vull que ho exageri, vull

que ho tracti com alguna cosa normal. I això em fa bastanta ràbia, que ho vegin... No em considero millor que ningú, tots som iguals i cadascú ha hagut d'afrontar una vida o una altra perquè si que bona part són els estudis que tu hi poses, però també tenen a veure els recursos i si tens la oportunitat. Per això jo no classifico la gent, perquè jo he tingut una oportunitat i el meu pare m'ho ha ofert tot i ha lluitat i jo m'ho he treballat. Però també sé que hi ha gent millor que jo que no ha tingut la oportunitat. Llavors em fa ràbia quan hi ha gent que si ens classifica.

**Noor:** Jo veig la meva mare que porta mocador i és autònoma, té la seva pròpia empresa. I quan condueix, jo no li dic a ella, però més d'una persona que se la queda mirant i dius... Però per què? Si és com qualsevol dona que condueixi. La meva mare és com si no els veiés.

**Meriem:** Al començament sentia les mirades, sentia una pressió, però ara ja no ho sento... Passo.

**Noor:** A la meva mare li va passar una vegada que a baix al portal de casa, va passar un home amb la seva parella al costat i un cotxet. L'home li va dir «qué guapa estaries sin velo». Com pot ser la gent així? No et coneixen de res...

### **Parlem de feminisme islàmic?**

**Meriem:** Sembla que les musulmanes no puguem reivindicar cap dret si no reivindicuem un suposat dret a destapar-nos. Com ells consideren que jo estic obligada [a llevar el *hijab*], no tinc dret a reclamar altres coses. El primer és que he de lluitar per altres coses. Cadascú se'l posa quan ho sent, si és que ho sent perquè no és una cosa obligatòria. Jo me'l vaig posar a primer d'ESO i la meva germana no el porta, i cap problema. No sé per què ho consideren una cosa totalment... Per què els hi fa tanta por?

**Nor:** Suposo que també no conceben l'islam sense el mocador.

**Noor:** Si alguna vegada estic de festa, coneguts o companys em diuen el que he de fer «tu no pots sortir de festa, no se t'acudeixi beure ni fumar ni res». I m'ho diuen ells.

**Meriem:** Diuen que t'obliga l'islam, però tu diuen ells.

**Nor:** El pitjor és quan t'ho diu algú que consideraves amic teu. En el moment que tens aquest masclisme, barrejat amb la islamofòbia, és quan t'afecta més.

**Meriem:** Volen que t'alliberis i que siguis com ells, però després t'ho recorden.

**Noor:** A mi em diuen «imagina't que et veu la teva mare fent això». Doncs és el meu problema, ja m'ho faré jo.

**Meriem:** Al final una dona no pot fer el que li doni la gana.

**Noor:** És que és igual de normal portar burquini que fer *topless*, si vols portar més roba, la portes i si vols tapar-te tampoc... No fas mal a ningú.

**Dunia:** Em costa molt de creure... Potser per la meva formació, en el terme aquest de la llibertat. És un concepte molt complex i fal·laç. Per exemple, jo porto tatuatges i pírcings, fins a quin punt ho he triat jo? Segurament no ho he triat perquè evidentment ho has de concebre com a alienada del teu context, en el teu entorn, mil coses. Aleshores, això de triar una cosa o una altra has de saber d'on et ve una cosa i d'on et ve l'altra, però el concepte mateix de llibertat i la tria d'elecció lliure em costa molt de creure. A més, em ve també la cara menys amable de la llibertat, i la cara menys amable moltes vegades és deslligar-te dels teus vincles, que a priori et donaven molta seguretat. I vinculat a això del feminisme islàmic, el feminisme de les primeres onades era el primer racista a més no poder. A l'hora a mi això del feminisme islàmic ja era una cosa que tenia al cap i m'ho va reafirmar pel fet que si tu llegeixes... Nosaltres el que llegim són interpretacions i si tu llegeixes l'Alcorà des d'aquest punt de vista veuràs un sexe i un altre, quan en realitat parla en un gènere neutre. Al Marroc hi ha molta resistència a això, però l'Alcorà es va escriure en un moment històric determinat, amb una visió concreta.

**El model de doble pertinença planteja que els joves poden conviure amb elements tant de la cultura d'origen dels seus pares com la de la societat d'acollida.**

**Dunia:** No entenc la identitat com una cosa tan rígida, o sigui que em sembla molt funcional a l'hora de parlar perquè ens entenguem tots, però em sembla que la identitat és una cosa molt més fluïda. Em sembla molt reduccionista. Tu en qualsevol situació seguiràs sent tu, estiguis on estiguis o el lloc en què estiguis. Em sembla que a nivell de carrer molt bé, però que a la que busques una mica és posar en un mateix sac coses molt complexes. No acaba reflectint la teva condició perquè a mi quan em diuen «ets d'aquí o d'allà?» em sembla molt eteri.

**Nor:** Hem de fer percentatges.

**Noor:** Jo encara estic al model de confusió. Jo em sento dels tres llocs [Marruecos, Pakistan y Catalunya]. Què has de dir tu a la gent? Què esperen sentir? I com els expliques? Jo molts cops acabo dient «la meva mare és marroquina, el meu pare del Pakistan i jo vaig néixer a Barcelona», i que cadascú tregui les seves conclusions, però jo encara no sé què dir. Potser arribaré al punt que no li trobo el sentit de posar-me l'etiqueta de ser catalana, marroquina o el que sigui.



**Nor:** Al llarg dels anys vas passant per èpoques i ho vas veient, moments que justifiqués més i d'altres que justifiqués menys de la teva vida. En la identitat, ningú et pot marcar els percentatges. Jo l'estiu passat vaig anar quaranta dies a Bolívia, i en part em sento boliviana i no tinc sang, però va ser tant intens tot que, en part, també tinc un tros de mi als Andes. I quan sigui àvia explicaré la meua experiència allà amb molta il·lusió.

**El model de múltiple pertinença proposa que la identitat no es conforma tant sols dels dos mons en els que viu el jove, sinó també de cadascuna de les seves experiències i vivències.**

**Dunia:** Al cap i a la fi a mi m'acaba evocant a una visió molt essencialista, és més amplia... I jo no acabo de combregar perquè no em sembla tan fàcil. Jo personalment el tema de la identitat no ha estat mai un maldecap.

**Meriem:** En la identitat no hi penso, jo no penso si sóc marroquina o catalana, sinó que m'ho fan pensar, és a dir, jo sóc una persona, tinc la meua vida i jo sé què vull fer i què no. No ho penso, és la gent que m'hi fa pensar. Jo mai ho hauria pensat, jo sóc jo i ja està.

**Nor:** O el que et fan respondre. En el moment que tu et qüestionés és quan t'ho demanen, quan estàs sol a casa no t'ho preguntes.

**Creieu, doncs, que construïu la identitat en base a la alteritat?**

**Meriem:** No considero que la identitat es basi en el lloc on has nascut, no importa que hagi nascut aquí o allà, no defineix això la identitat, no m'encaixa això. Em defineix qui sóc els meus gustos, la meua família, els meus sentiments, no on he nascut. El fet d'on he nascut no m'ha de generar una identitat o una altra. Si hagués nascut al Marroc seria la mateixa persona, potser he estat diferent pel meu entorn.

**Noor:** Tu et descrius segons el que creus que és més important i jo crec que sóc una persona alegre perquè és el que em descriu. Però també hi ha gent que dirà «sóc tal i sóc català o sóc espanyol». Jo no puc dir que sóc la Noor i sóc marroquina perquè no crec que sigui això el que em defineix, però potser a una altra persona sí.

**Nor:** El que deies de l'alteritat, jo fins que no m'ho van fer plantejar, jo no hagués qüestionat mai la meua identitat. És quan vaig veure que no tothom ho té clar...

**Dunia:** Això també passa amb la identitat de gènere. Per exemple, la transsexualitat «però tu ets noi o ets noia?». T'has d'ubicar a algun lloc i sempre és enfront de l'altre.

**Nor:** A mi fins que no em van negar la meva catalanitat, no la vaig reivindicar; i fins que no em van negar la meva part del Marroc, no la vaig reivindicar. Seré tot el que vulgui ser.

**Meriem:** Ningú té dret a negar-te d'on ets.

**Nor:** Et fan delimitar quelcom que és com eteri, abstracte.

**Dunia:** La resistència sorgeix quan t'encasellen. La meva resistència va sorgir quan el meu propi entorn em deia «no ets marroquina perquè no compleixes una sèrie d'imatges, els teus pares són d'allà, però tu no». Llavors, què passa? Per què no puc ser tal i com sóc i ser marroquina? Quan et diuen «has de ser així» és quan tu dius doncs ara reivindico la meva petita parcel·la.

**Nor:** Una marroquina pot ser això: pot estar a la universitat, pot ser una revolucionaria, i pot fer mil coses.

**Dunia:** Clar, i arribaré a casa i menjaré amb les mans. És el que passa ara també amb la independència, com més negues una cosa, més ho aferres, encara arrela més aquesta identitat enfront de la resistència. En el meu cas s'ha donat així.

### **Penseu que podeu fer alguna cosa per canviar la percepció de la societat?**

**Dunia:** Em sembla molt important no entendre les persones com a subjectes passius, sinó com a eina de transformació social perquè sinó no anem enlloc.

**Noor:** A mi em sembla important parlar quan sentim comentaris racistes...

**Meriem:** Però realment no els fas canviar d'idea, pots dir el que vulguis, que la persona que ho ha dit li serà igual. Ja saps que aquella persona no canviarà la seva forma de pensar...

**Nor:** Ho té tan arrelat... Tampoc no estem aquí per dir «escolta, que et canviaré, si eres d'esquerra ara seràs de dretes perquè ho dic jo», però normalitzar les coses i així la societat anirà veient que hi ha coses absurdes.

**Dunia:** França, per exemple, porta generacions...

**Nor:** Potser és més canviar el concepte d'immigrant directament i no esperar que tinguin fills i fills.

**Dunia:** A vegades sí que es naturalitza perquè a vegades s'enquista més el problema.

### **Com als Estats Units.**

**Meriem:** Però a França, per exemple, hi ha fills d'immigrants a la universitat i és totalment normal. Aquí veure un metge amb hijab o veure un negre que és metge... En canvi, te'n vas als Estats Units o a Bèlgica i està més normalitzat.

**Dunia:** Entenc perfectament el que vols dir. A nivell cognitiu et coneixen a través de la imatge, llavors fer-lo canviar d'opinió seria reestructurar-lo cognitivament, i això és un procés que és llarg i que cansa. Hi ha un altre component que, per exemple, si portes el vel i et qüestionen molt, al final és qüestió de viabilitat social «no m'estaré barallant amb qualsevol persona» perquè sinó et pot arribar a esgotar a nivell emocional.

**Noor:** Aquí a Manresa conec tres casos de noies que s'han hagut de treure el mocador per treballar.

**Meriem:** Això és el que em fa ràbia perquè realment no estan valorant el que hi ha al cervell, sinó el mocador. Han de valorar com treballa, com he arribat fins on he arribat, no el que porto. El que porto és un complement. Haurien de fixar-se més en el que som per dins perquè hi ha molta gent que el que és la carcassa enganya molt.

### **Considerem que sou una excepció?**

**Noor:** Crec que representem moltes de les noies que haurien pogut participar, que pensen el mateix i que no han pogut parlar. Si hi ha alguna noia que es troba en la mateixa situació i llegeix això, que sàpiga que no està sola al món, amb la sensació de que no sap qui és ni res, som la davantera d'un equip, però que al darrere hi ha molta més gent.

**Dunia:** Jo crec que sí que som l'excepció però no tant per una qüestió cultural, sinó per una qüestió de recursos, pragmàtica. A veure, sent marroquina, venint d'on ve, depenent de com arribar a la universitat... Som l'excepció i no per una decisió individual, sinó perquè l'estructura t'obliga d'una forma.

**Meriem:** Penso que cada vegada hi ha més gent que va a la universitat.

**Nor:** Però si fos així trobaríem exemples a les nostres classes. Vaig fer un any d'Economia a la Autònoma i no vaig trobar ningú. Sí que crec que som una excepció, però és tema de recursos, de sort o del que sigui.

**Meriem:** Ser immigrant àrab no és el mateix que ser immigrant francès, depèn de quin tipus d'immigració parlem.

## **ANEXO 6. Entrevista a M<sup>a</sup> Inés Massot**

### **Algunas participantes reconocían haber pasado por la fase que denominas modelo de mimetización.**

Sí, por la necesidad de integrarse porque no quieres sentirte diferente. A mí lo que me impacta es que la cultura de origen de sus padres es un referente muy simbólico que no tiene que ver con tu vida cotidiana. Tu vida cotidiana está aquí, ¿qué vas a hablar de un lugar que además ni conoces? Mucha gente no ha viajado nunca al país de origen de sus padres o de ellos porque han venido de muy pequeños. Entonces, ¿cómo van a decir que pertenecen a esa cultura?

### **¿Construimos nuestra identidad en base al rechazo?**

La identidad justamente se construye no sólo de lo que tú pienses que eres sino con lo que los demás te dicen que eres. Cuando naces es como un espejo, tú sabes quien eres a partir de que te dicen. Tenía una alumna, que sus padres eran de Senegal, y cuando decía que es catalana le responden «sí, ¿pero dónde has nacido?». O, por ejemplo, otra que lleva velo. Eso ya parece incompatible, llevar velo y ser catalana. Lo importante para mí es como se construye la identidad porque no solo tiene que ver con lo que tú puedes pensar o lo que te puede decir tu familia, sino también con lo que el entorno te dice, qué mensajes te envía. A veces los hijos se hacen herederos de un origen étnico que no es el suyo por sus rasgos. La parte fenotípica, los rasgos externos marcan mucho. Cuando hice mi tesis decía que argentinos y uruguayos tienen más capacidad de mimetización porque tienen un nivel cultural y socioeconómico muy parecido al de aquí, y los rasgos son muy parecidos. Es terrible como los demás te otorgan una identidad.

### **Los demás te otorgan parte de tu identidad.**

Primero, la identidad es cambiante. Hay una frase que me encanta que es «nunca te bañas en el mismo río» porque dentro de diez minutos el agua ya habrá pasado y es otro. Lo mismo con la identidad. No es que sea una identidad de consumo pero sí es una identidad que va variando porque tú vas creciendo. Cuando eras pequeña eras del aula de los pingüinos, ahora ya no, porque has estudiado, tienes otras relaciones. La identidad siempre va cambiando. Por otro lado, la identidad no tiene una sola dimensión, tiene muchas dimensiones: una dimensión política, una dimensión de

género, social... Porque tus grupos de pertenencia son muy amplios. Tu puedes estar en un grupo de mujeres, ser feminista, puedes estar en un grupo independentista, en el PP o en la CUP. Imagínate que eres del PP, ¿quiere decir que tú compartes todo? Porque una cosa es la identidad personal y otra es la grupal... Entonces, ¿tú compartes todo con ese grupo? No, simplemente tú puedes tener algunas cosas en común pero no quiere decir que por pertenecer a ese grupo eres de un perfil específico, puedes ser del PP y ser lesbiana, por ejemplo. Y parecería contradictorio, pero sin embargo, se puede. Para mi, el tema de la identidad tiene múltiples dimensiones, algunos autores hablan de «subidentidades». Yo me dedico al tema educativo, entonces lo importante es que esa categoría no sea una forma de categorizar a la gente; un chico que sus padres son marroquíes, por eso voy a tratarle como un marroquí y voy a otorgarle una serie de características... Ese es el desastre, cuando yo te otorgo a ti, por el lugar de nacimiento de tus padres, un montón de categorías. Por ejemplo, el tema del machismo, se considera que las chicas que van con velo tienen que ser sumisas. Se les otorga una serie de características y no se dan cuenta que, justamente, una identidad atacada es una identidad que salta. Muchas chicas visibilizan esa identidad porque se sienten atacadas, la sienten amenazadas y es una forma de decir «si tú me atacas, yo me pongo el velo». Y también es una forma de identidad cultural, de reivindicar mi pertenencia a una cultura sin que eso signifique renunciar a ser catalana, ¿no se puede ser catalana y usar velo? ¿Quién lo prohíbe?

**Escribes que la denominación de *segunda generación de inmigrantes* es errónea, ¿por qué?**

Justamente en mi libro hablo de *la mal llamada segunda generación* porque para mi esto de las generaciones es favorecer a la categorización de una herencia que no tiene nada que ver con tu presente. Para mi es una categoría que favorece la discriminación y la separación, sobre todo el prejuicio y el tratamiento que se da a estas personas por su imaginaria pertenencia a un sitio que no tiene nada que ver con su vida cotidiana. Porque esa niña o ese niño al que llaman *segunda generación*... Yo he hecho muchas entrevistas y muy pocos han regresado al país de origen de sus padres. Lo que conocen del país de origen de sus padres es lo que les cuentan sus padres y las visitas de los parientes; lo que les cuentan sus padres se ha quedado en el tiempo. Lo que puede conocer un niño a través de su madre o de su padre es una visión estática y poco real de lo que es la cultura porque la cultura, como la identidad, cambia permanentemente.

### **¿Qué otro término propondrías?**

El tema de la segunda, tercera y cuarta generación viene del mundo anglosajón porque en Estados Unidos hacen estudios en que hablan de segunda, tercera y cuarta generación y dicen que la integración en cada una de las generaciones cada vez es mejor, cuando es una estupidez porque si esos chicos nacieron en Estados Unidos, ¿por qué se van a integrar diferente que cualquier norteamericano que sea hijo de suecos? Porque al hijo de suecos no le van a llamar segunda generación de suecos. No, les llaman a los que son muy diferentes, a los que sienten muy diferentes. Me cuesta usar un término y digo hijos de padres migrantes, pero no les atribuyo a ellos la condición de migrantes porque no lo son. Entonces digo hijos e hijas de migrantes. Luego están las parejas mixtas que para mí es muy positiva porque quiere decir que no hay prejuicios. La pareja mixta hace que tú te eduques en una riqueza cultural mucho más grande que cualquier niño o niña que su padre y su madre han nacido en Sants. Tienes componentes culturales que hacen que tus competencias sean más amplias. El ser hijo o hija de inmigrante te puede dar una lengua, conocer otra cultura de otra forma, de cocinar, de vivir, de entender la vida. Eso para mí es una ventaja, no es un hándicap.

### **Estableces cinco modelos de pertenencia y competencias culturales, ¿por qué crees que se dan estos modelos?**

El modelo de mimetización se produce por miedo al rechazo. Los niños cuando son pequeños no quieren ser diferentes, quieren ser igual a los otros. Si soy de la clase de los *conilllets*, quiero ser *conillet*, no pingüinito. En la adolescencia sobre todo la identidad es más externa que interna, entonces si te vistes así eres pija y si te vistes así eres choni. De alguna manera, esa identidad tiene que ver con un componente externo que cuando vas creciendo, vas madurando, ese componente va cambiando: «yo soy choni porque me gusta esto o lo otro». Y, ¿por qué es externo? Porque de alguna manera por lo externo, se agrupan. Todos van vestidos muy iguales, en la adolescencia si tu los ves en el metro los grupos van todos con el mismo pantalón, la misma camiseta, la misma gorra, puesta de la misma forma. Los chicos inicialmente no quieren ser diferentes, quieren ser iguales; entonces esconden sus características étnicas para no ser rechazados y ser aceptados por la mayoría. Entonces este modelo de mimetización es una forma de defenderse pero lo importante también es que estos chicos cuando vuelven a su casa pueden cambiar con muchísima facilidad, recuperan ese lenguaje que tiene que ver con su padre o su madre y hablan y se comportan... Pero también hay una etapa que yo

describo como el modelo de confusión, en que no saben qué quieren ser. Y eso es una época en la que a veces los conflictos con la cultura en la que viven les lleva a rechazar o no. También porque, a veces, van al país de origen de sus padres y ahí les dicen «ah, no, tú no eres argentino, tú eres catalán» y aquí les dicen «no, tu no eres...» y entonces, ¿de dónde soy?, ¿con quién me identifico?, ¿quién no me va a rechazar?, ¿quién me acepta?

**Desde el punto de vista educativo, ¿se dan iniciativas para que estos hijos de inmigrantes no se sientan rechazados?**

Desde la educación hay que favorecer las múltiples pertenencias. Yo creo que esta múltiple pertenencia está muy bien porque no renuncias a nada, pero si bien tú la puedes reconocer el problema grave está en cuando los demás no te dejan ser, ése es el tema. En la educación estamos tratando de favorecer la múltiple pertenencia, que ellos puedan reconocer identidades múltiples sin que eso sea incompatible, sino como una ventaja. Nosotros podemos trabajar por esas identidades múltiples, pero no todo el mundo las cree.

**Me ha gustado una frase «la identitat té molts costats, no és un fenomen que anul·la les sumes». ¿Es necesario romper esta concepción de la identidad como un concepto monolítico en que hay que escoger entre ser catalana y marroquí?**

La adscripción a una identidad no te prohíbe incorporar otras identidades; al contrario, coexisten las identidades en ti misma. No es donde has vivido, sino también donde has estado porque puede que hayas pasado una temporada en un lugar y hayas hecho tuyas códigos culturales que no son incompatibles con tu identidad. ¿Por qué no puedo ser catalana y brasileña? Claro que sí.

## ANEXO 7: Fotografías

FOTOGRAFÍA 1: Meriem Hajji a la izquierda y Nor Sidki a la derecha.



Fuente: Zeynabu Said Xixons

FOTOGRAFÍA 2: Dunia Moussaoui a la izquierda y Noor Reham a la derecha.



Fuente: Zeynabu Said Xixons



FOTOGRAFÍA 3: De izquierda a derecha: Dunia Moussaoui, Noor Rehman, Meriem Hajji i Nor Sidki.



Fuente: Zeynabu Said Xixons

FOTOGRAFÍA 4: De izquierda a derecha: Dunia Moussaoui, Noor Rehman, Meriem Hajji i Nor Sidki.



Fuente: Zeynabu Said Xixons